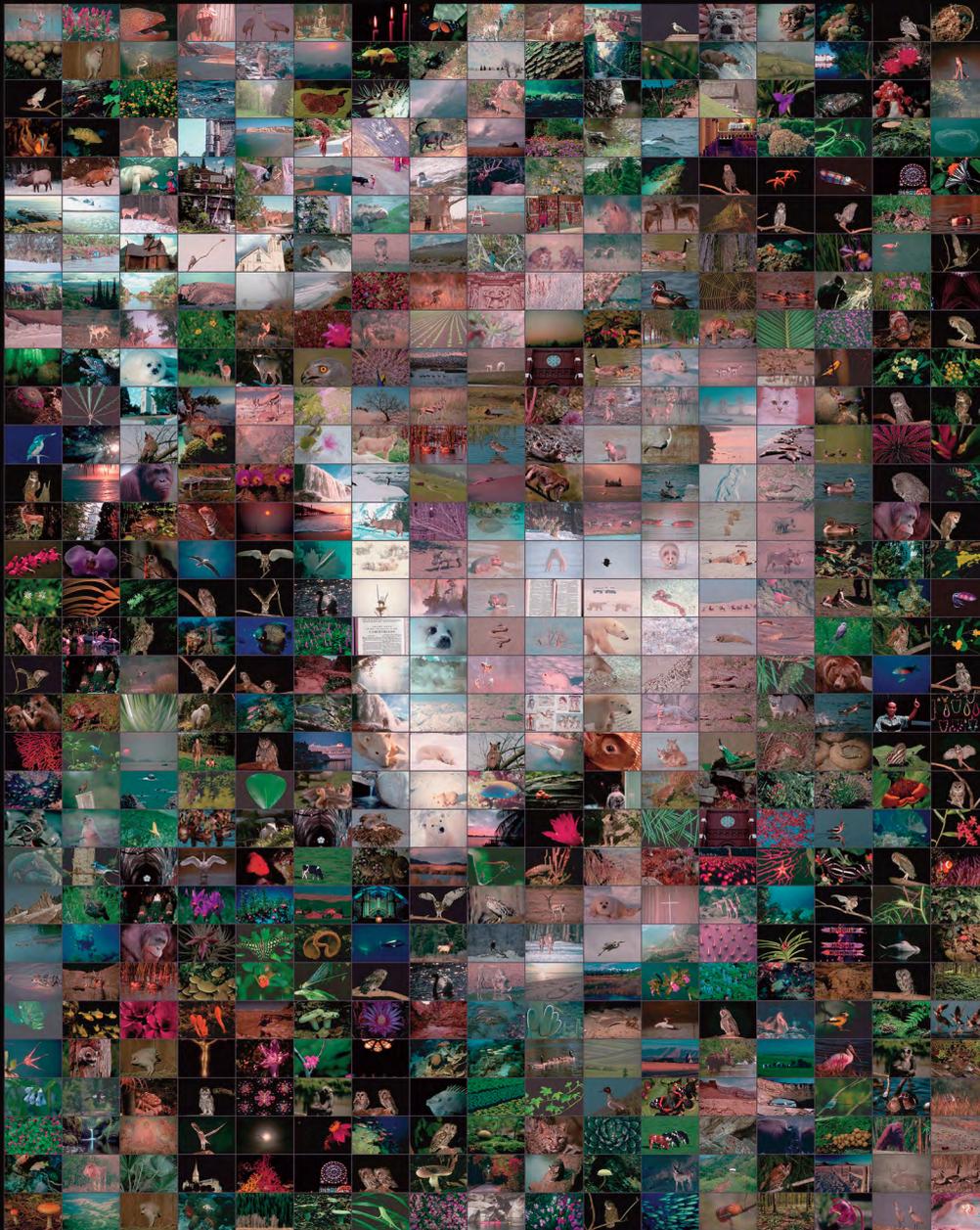


ESTUDIO BÍBLICO DE PW/HORIZONS 2016–2017

¿Quién es Jesús?



Cuánta diferencia hace un lente

Por Judy Yates Siker

Sugerencias para líderes por Patricia Lynn Miller

Traducido por Magdalena I. García

Copyright © 2016 *Horizons*

Presbyterian Women, Inc.

Iglesia Presbiteriana (E.U.A.)



Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse en ninguna forma o por ningún medio, incluyendo audio o video, sin permiso por escrito de la publicadora.

Horizons (ISSN-1040-0087) se publica bimensualmente en 100 Witherspoon Street, Louisville, KY 40202-1396, por Presbyterian Women en la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.), Inc. Franqueo pagado en Louisville, Kentucky, y en oficinas adicionales de correo.

Personal de PW

Betsy Ensign-George; Sharon Dunne Gillies; Carissa Herold; Yvonne Hileman; Susan Jackson Dowd; Laura M. Lee; Patricia Longfellow; Rhonda Martin; Stephanie M. Morris; Debbie Paris; Katharine Reeves; Mindi Stivers; Jung Ju Winner

La tasa de suscripción de *Horizons* es \$24.95, un año; \$44, dos años; \$63, tres años (desde el extranjero, añadir US \$10 por año). La tasa al por mayor para cinco o más suscripciones a la misma dirección en EE.UU., \$17.95 cada una por año; dos a cuatro suscripciones a una dirección en EE.UU., \$18.95 cada una. Ejemplares sencillos de la revista, \$4. La edición digital de la revista es gratis para quienes se suscriban a la edición impresa y está disponible independientemente de la edición impresa por \$15.00.

Para ordenar o renovar suscripciones, llame al 866/802-3635 o visite www.pcusa.org/Horizons. Para cambios de dirección, llame al 866/802-3635. Conceda ocho a doce semanas para que el cambio se haga efectivo. Para ordenar un solo ejemplar, llame al 800/524-2612.

Administrador/a de correo: Envíe los cambios de dirección directamente a *Horizons*, PO Box 421, Congers, NY 10920-0421.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la Versión Reina Valera Contemporánea, copyright © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas, y se usan con permiso. El microfilmado será hecho por NA Publishing. Para más información, contacte con Content Acquisitions, NA Publishing, PO Box 998, Ann Arbor, MI 48106-0998, o info@napubco.com; 800/420-6272.

Propósito de Mujeres Presbiterianas (PW)

Perdonadas y liberadas por Dios en Jesucristo, y fortalecidas por el Espíritu Santo, nos comprometemos a

- nutrir nuestra fe mediante la oración y el estudio bíblico,
- apoyar la misión de la Iglesia en el mundo,
- trabajar por la justicia y la paz,
- y formar una comunidad de mujeres inclusiva y solícita que fortalezca la Iglesia Presbiteriana (EUA) y dé testimonio de la promesa del Reino de Dios.

Sobre este estudio bíblico

Al final del invierno o el comienzo de la primavera de cada año, representantes del Equipo Coordinador de Toda la Iglesia de Mujeres Presbiterianas (CCT, por sus siglas en inglés) se reúnen como Comité del Estudio Bíblico para seleccionar temas y autoras de los próximos estudios bíblicos de Mujeres Presbiterianas/*Horizons*. El proceso de selección del tema de cada estudio bíblico de PW/*Horizons* está impregnado de intencionalidad y apertura al movimiento del Espíritu Santo.

El 7 de febrero de 2012, el Comité del Estudio Bíblico seleccionó el tema *¿Quién es Jesús?* como el enfoque del estudio de este año. El 15 de marzo de 2013 un nuevo comité eligió a Judy Yates Siker para ser la autora del estudio. El comité le encargó a Judy escribir un estudio que usara las escrituras para explorar cómo podemos aprender quién es Jesús, y Judy desarrolló la idea de los muchos lentes a través de los cuales vemos y descubrimos la identidad de Jesús.

Damos gracias por las siguientes mujeres creativas y entusiastas del Comité del Estudio Bíblico de 2012 que seleccionaron el tema: Susan Skoglund (moderadora), Janice Takeda, Judith Lovejoy, Karene Jones, Chris Wolfe, Mary Martin, Jenny Lee y Sheila Louder; y por el Comité del Estudio Bíblico de 2013 que seleccionó a Judy Siker para ser la autora: Judith Lovejoy (moderadora), Sue Medsker-Nedderman, Mary Danforth, Ana Camilla Vázquez, Lucy Janjigian, Sheila Louder y Jeanette Huie. Estamos deseosas de usar *¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente* para estudiar juntas la Biblia este año.

(Por favor, vaya a la página 109 para leer sobre los grupos que hicieron las pruebas de campo de *¿Quién es Jesús?*)

Sobre la autora del estudio bíblico



Judy Yates Siker es anciana docente en la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.). Usted puede encontrarla predicando, enseñando y liderando retiros espirituales en las iglesias por todo el norte y el sur de California. Ella enseña Nuevo Testamento en la Universidad Loyola Marymount, en Los Angeles, California. Sus responsabilidades docentes en la actualidad incluyen clases en Nuevo Testamento; orígenes cristianos, y psicología, espiritualidad y transformación. Sus intereses actuales en investigación incluyen la reconsideración de las historias de las mujeres en la Biblia; interpretaciones culturales del Nuevo Testamento, y las relaciones judeocristianas. Judy tiene publicaciones dirigidas tanto a la iglesia como la academia. Su publicación más reciente es un currículo titulado *Imágenes de Israel*, una obra corredactada para las Iglesias Cristianas de América del Norte como parte de su trabajo con el Instituto Shalom Hartman en Jerusalén y el Instituto para el Entendimiento Judeo-Cristiano en Muhlenberg College, en Pennsylvania. Judy está casada con Jeffrey Siker. Tienen cinco hijos, un nieto y una nieta.

Sobre la autora de las Sugerencias para Líderes



Patricia Lynn Miller (Lynn) asistió por primera vez a una conferencia de mujeres presbiterianas (entonces Mujeres de la Iglesia) cuando cursaba octavo grado. Es anciana docente en la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.). Recibió la Maestría en Divinidad del Seminario Presbiteriano Union (Richmond, Virginia) y el Doctorado en Ministerio del Seminario Teológico Pittsburgh (Pittsburgh, Pennsylvania), en conjunto con la Universidad de Aberdeen (Escocia).

Lynn ha sido una artista practicante por más de 25 años. Tiene licenciatura y posgrado en bellas artes e historia del arte. Su obra se encuentra en colecciones privadas y de iglesias por todo el país. Ha servido como líder de talleres, diseñadora gráfica y oradora principal en conferencias y asambleas sobre teología, adoración, espiritualidad, educación y las artes. Ella es pintora, diseñadora de arte textil y vitrales, escritora de currículo, diseñadora gráfica e historiadora del arte. Tiene una pasión especial por la arquitectura eclesíástica.

A través de su compañía Art&Faith Matters (www.artandfaithmatters.blogspot.com), Lynn provee recursos preconfeccionados y personalizados para las congregaciones y personas que deseen usar las artes para enriquecer y expresar su fe. Hace entradas de blog semanalmente en las que interpreta los textos del leccionario a través del lente de las bellas artes. Hace mucho, mucho tiempo ella diseñó el broche de la Membresía Vitalicia Honoraria de PW.

Sobre la traductora



Magdalena I. García trabaja como capellana de hospicio con Vitas Healthcare en Chicago. Es graduada del Seminario Teológico McCormick (Maestría en Divinidad, 1989) y en el 2008 fue honrada por su “trabajo visionario en la transformación de la iglesia y la sociedad” como receptora del Premio a la Mujer de Fe de la Iglesia Presbiteriana (EUA).



¿Quién es Jesús? DVD Acompañante

¡Bienvenidas (y bienvenidos) al estudio bíblico de *Horizons* 2016-2017, *¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente*. Al comenzar el estudio, ¡sepa que hay ayudas disponibles en varios lugares (en inglés) para líderes (y participantes)! Puede hallar recursos en línea (www.presbyterianwomen.org; sólo haga clic en el enlace del estudio bíblico); en las páginas de la revista *Horizons* (a partir de la edición de julio/agosto 2016; para suscribirse, visite www.pcusa.org/horizons o llame al 866/802-3635); y en el siempre útil Taller para Líderes (puede descargarse gratis o pedirse a Presbyterian Distribution Service—artículo HZN16101). Y si usted y su círculo andan en busca de un video introductorio del estudio (y de cada una de las nueve lecciones), ¡el DVD acompañante de *¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente* es en verdad el complemento perfecto! El DVD (en inglés) incluye una introducción al estudio a cargo de la autora Judy Yates Siker, y una introducción de aproximadamente 10 minutos para cada una de las nueve lecciones.

Artículo de pedido

HZN16103 de PDS
800/524-2612
www.pcusa.org/store
\$20.00, más envío;
vea la hoja de pedido
en la página III.

¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente

Por Judy Yates Siker
Sugerencias para líderes por Patricia Lynn Miller

Propósito de PW.....	PORTADA INTERIOR
Sobre este estudio bíblico	PORTADA INTERIOR
Sobre las autoras	1
Introducción.....	4
Sobre el arte.....	8
Cosas en las que debe fijarse	10
Alcance y secuencia.....	11
Lección uno: Según Marcos	12
Trasfondo de las Escrituras: Evangelio de Marcos (Marcos 1–8)	
Pasaje clave: Marcos 8:27–33	
Lección dos: Según Mateo	20
Trasfondo de las Escrituras: Evangelio de Mateo (Mateo 5–7; 13)	
Pasaje clave: Mateo 13:51–53	
Lección tres: Según Lucas	30
Trasfondo de las Escrituras: Evangelio de Lucas (Lucas 1–4; 14:12–24; 16:19–31)	
Pasajes clave: Lucas 4:16–21; Hechos 2:22–24	
Lección cuatro: Según Juan	40
Trasfondo de las Escrituras: Evangelio de Juan (Juan 1; 9; 10)	
Pasaje clave: Juan 9:1–7	
Lección cinco: Según Pablo	50
Trasfondo de las Escrituras: 1 Corintios 2:1–2; 2 Corintios 5:17–20; Filipenses 2:1–4; Hechos 18	
Pasaje clave: 1 Corintios 1:18–25	
Lección seis: Según Hebreos	58
Trasfondo de las Escrituras: Carta a los Hebreos (Hebreos 1–6; 12–13)	
Pasaje clave: Hebreos 12:1–2	
Lección siete: Según los evangelios no canónicos	68
Trasfondo de las Escrituras: Mateo 1–2; Lucas 1–2	
Pasaje clave: vea los extractos de los evangelios no canónicos que se resaltan dentro de la lección	

Lección ocho: **Según las otras religiones abrahámicas**.....78
 Trasfondo de las Escrituras: Génesis 12:1-4; Mateo 1:1; Gálatas 3:6-7; 4:23-29
 Pasaje clave: Gálatas 4:23-29

Lección nueve: **Según las interpretaciones culturales contemporáneas**86
 Trasfondo de las Escrituras: Mateo 15:21-28; Lucas 10:38-42
 Pasaje clave: Mateo 15:21-28

Glosario94

Hojas de trabajo de las Sugerencias para líderes96

Notas finales106

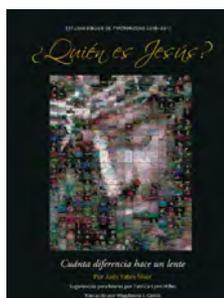
Bibliografía107

Desarrollo y pruebas de campo del estudio bíblico109

Horario y notas personales110

Hoja de pedidos111

Calendarios del 2016 y 2017INTERIOR DE LA CUBIERTA TRASERA



**Explore en la red *¿Quién es Jesús?*
 Cuánta diferencia hace un lente**

Visite www.presbyterianwomen.org y hallará novedosas maneras de involucrarse con el estudio bíblico de *Horizons* 2016-2017, *¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente*. Chequee el blog mensual del estudio bíblico

a finales del verano de 2016. Proveeremos enlaces en la página web de *Horizons* en www.presbyterianwomen.org, y en la página de Presbyterian Women en Facebook—www.facebook.com (escriba “Presbyterian Women in the PC(USA)” en la casilla de búsqueda). Descargue resúmenes y bosquejos de lecciones, así como el Taller para Líderes y más—www.presbyterianwomen.org.

¿QUIÉN ES

¡Jesús?

Apóstol

De la palabra griega “enviar”, es una referencia a quienes son enviados o enviadas en una misión. Los discípulos y las discípulas de Jesús (quienes recibieron instrucción) fueron finalmente enviados como apóstoles.

Canon

Un canon es un conjunto de textos autorizados; de la palabra griega que significa “medida” o “regla”. Cuando hablamos del canon del Nuevo Testamento nos referimos a los 27 libros que conforman nuestro Nuevo Testamento. La canonización es un proceso por medio del cual los textos se convierten en autorizados para un grupo de personas.

¡Esa es una buena pregunta!

A la mitad del Evangelio de Marcos, mientras que Jesús y sus discípulos estaban camino a Cesarea de Filipo, Jesús se dirige a sus discípulos y pregunta: “Y entonces, ¿qué dicen en la calle? ¿Quién dice la gente que soy yo?” Parece ser una pregunta razonable que hacerle a las personas que le acompañan en su viaje y que tienen la oportunidad de oír lo que la gente en los pueblos y las aldeas comenta sobre su maestro. “Bueno”, le contestan, “hay quienes dicen que tú eres Juan el Bautista (que volvió de los muertos); otras personas creen que tú eres alguno de los profetas, quizás Elías, o quizás otro”. Entonces Jesús los mira directamente a los ojos y les pregunta: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” ¡Esa es una buena pregunta!

Es una pregunta tan buena que, como Mujeres Presbiterianas, vamos a pasar este estudio considerando esa interrogante vez tras vez. Vamos a buscar la respuesta en algunos lugares esperados—e inesperados—. Desde luego, vamos a prestar atención a como los autores de nuestros cuatro evangelios presentan a Jesús. Después de todo, estos son nuestra autoridad principal sobre Jesús en las Escrituras. También vamos a ver como el apóstol Pablo describe a Jesús ante los miembros de las iglesias caseras primitivas a medida que se esforzaban por entender lo que significaba ser seguidores de Jesús en el antiguo mundo politeísta. Incluso daremos un vistazo al libro de Hebreos, una expresión excéntrica y elocuente sobre la superioridad de Jesús (¡y resaltaremos los problemas que pueden surgir debido a esto!). Luego saldremos del canon del Nuevo Testamento para consultar otros escritos cristianos primitivos que nos ofrecen historias sobre Jesús tanto similares como muy diferentes de las historias bíblicas. Entonces analizaremos como nuestros hermanos y hermanas judíos y musulmanes ven a Jesús desde sus perspectivas en las religiones abrahámicas. Finalmente, consideraremos como los cristianos y cristianas de una variedad de perspectivas culturales contestan la pregunta “¿Quién es Jesús?”

A pesar de todo lo esclarecedoras e informativas que yo espero estas lecciones sean, pretenden ser tan sólo una plataforma de lanzamiento para la importante tarea que cada una (y cada uno) de ustedes tiene en este estudio. Al estudiar y aprender, al discutir sus reacciones y respuestas ante esta variedad de representaciones de Jesús, la pregunta que recorre todo el estudio es ésta: “¿Quién dices tú que es Jesús?” Habrá tantas respuestas como miembros de su grupo. Y eso es una buena noticia. Porque del mismo modo que Dios le ha hablado a su pueblo a través de las edades, saliéndole al encuentro en su propio entorno, revelándose de maneras que cada cual pudiese ver y oír y entender, así mismo Dios nos habla hoy. A través de las Escrituras, de nuestros vecinos y vecinas, y de gente con la que estamos de acuerdo y en desacuerdo, nos llega la revelación de Dios en Jesucristo. Espero que ustedes encuentren puntos de resonancia en las lecciones que siguen, que descubran nuevos lentes para ver a Jesús, nuevas maneras de enmarcar la respuesta a la pregunta “¿Quién es Jesús?”

Mi oración es que, por medio de este curso de estudio ustedes encuentren su propia voz, su propia respuesta. Cuando Jesús se de vuelta y las mire fijamente a los ojos y pregunte: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?”, ¿qué responderán?

Antes de comenzar

Con cualquier estudio nuevo hay alguna información básica que es fundamental para un buen comienzo. Encontrarán insertos y recuadros a través del estudio, así como un glosario al final. (Las palabras en negritas pueden hallarse en los recuadros la primera vez que el término aparece y en el glosario de la pág. 94). Pero antes de comenzar a buscar respuestas a la pregunta “¿Quién es Jesús?” he aquí algunas cosas que considerar.

Jesús, el Cristo

¿A qué nos referimos al decir “Jesús, el Cristo”? Queremos decir lo mismo que “Jesús, el Mesías”. Ambas palabras, cristo y mesías, significan “ungido”. Cristo viene de la palabra griega Χριστός, que significa “ungido”, mientras que “mesías” viene del vocablo hebreo משיח, que significa “ungido”.

Cristología

Así como la teología es el estudio de Dios (θεός) y la soteriología es el estudio de la salvación (σωτηρία), la cristología es el estudio de Jesús como el Cristo (Χριστός). Cada persona cristiana tiene una cristología, ya sea que alguna vez lo haya considerado o no. Dicho en pocas palabras, se trata de lo que pensamos acerca de Jesús como el Cristo. Cuando decimos que Jesús es el Cristo, usualmente nos estamos refiriendo a la creencia de que Jesús es a la vez humano y divino. Es al examinar más profundamente este concepto que desarrollamos nuestra cristología. Los eruditos bíblicos hablan de “cristología alta” y “cristología baja”. La cristología alta es aquella en la cual se enfatiza la divinidad de Jesús; es decir, Jesús es Dios en forma humana. La cristología baja enfatiza la humanidad de Jesús; es decir, Jesús es un humano en el cual Dios ha elegido habitar. La mayoría de nuestras definiciones (si es que acaso intentamos definir a Jesús) caen en algún punto intermedio entre estos dos extremos.

Los diferentes escritores de los evangelios expresan diferentes cristologías. Sus retratos de Jesús expresan una de estas dos formas de definir la identidad de Jesús. Los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) representan una cristología baja y tienden a enfatizar la humanidad de Jesús. Juan, en cambio, representa una cristología alta, con un énfasis marcado en la divinidad de Jesús. Aunque los términos alto y bajo son valorativos a nuestro entender (preferimos sacar una nota alta en vez de una baja), en este caso los términos son meramente descriptivos y ninguno de los dos es superior al otro.

Mesías

De la palabra hebrea que significa “ungido”; cuando aparece como “mesías” (en minúscula) puede ser una referencia a cualquier persona ungida para el servicio a Dios—un rey, una profetisa. Incluso al rey Ciro de Persia se le llama “ungido de Dios” en el Antiguo Testamento (Isa. 45:1). Cuando aparece como “Mesías” (en mayúscula) se refiere usualmente a Jesús.

Evangelios sinópticos

Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Se les llama así porque ofrecen una perspectiva similar de la historia de la vida y las enseñanzas de Jesús. Sinóptico viene de la palabra griega que significa “ver en conjunto”.

Las primeras audiencias

A lo largo de nuestro estudio nos referiremos a las audiencias de los diferentes textos bíblicos. Yo usualmente me referiré a ellas como “oyentes” de la palabra. Una proporción muy pequeña de la población de la antigüedad estaba alfabetizada, de modo que este es en realidad el modo como las historias bíblicas fueron recibidas originalmente. Estas personas era en verdad “oyentes” de la palabra.

Probablemente hombres

Aunque usualmente me referiré a los autores por los nombres que hemos llegado a asociar con los escritos (Marcos, Pablo y así sucesivamente), ocasionalmente me referiré a los escritores usando el pronombre masculino “él”. Por más que nos gustaría creer que hubo mujeres entre los redactores bíblicos, nuestra mejor conjetura, como historiadores, es que los escritores fueron seguramente hombres.

Nuevas materias, nuevo vocabulario

Cada disciplina o campo tiene su propio vocabulario. Mi esposo y yo tenemos cinco hijos que trabajan en diferentes campos (aviación, leyes, construcción, finanzas y alimentación), y no es inusual que yo les pida que expliquen palabras que ellos usan a diario, porque esas palabras no se utilizan en mis áreas de conocimiento. Las palabras que se aplican en particular al campo de la erudición bíblica (que podrían no ser familiares para usted) aparecerán en negritas a lo largo del estudio y usted hallará definiciones en el glosario. Puede que haya otras palabras que no le son familiares y que no aparecen en negritas. Cultive un espíritu aventurero. Aprenda una palabra nueva.

Una invitación de la autora

Ha sido un privilegio para mí escribir el estudio que usted está a punto de comenzar. Como especialista en Nuevo Testamento y anciana docente en la IP(EUA), me acerqué a la tarea consciente de cuán poderosa e igualmente personal es esta pregunta—“¿Quién es Jesús?” Al considerar la mejor manera de abordar el estudio, caí en cuenta de muchas cosas. Estuve consciente de la dificultad de tratar de captar en un estudio de nueve meses (nueve lecciones) respuestas a la pregunta que para muchas personas representa la búsqueda de toda la vida. Estuve consciente de que no sólo se trata del afán de toda la vida, sino de la búsqueda de siglos, a medida que mujeres y hombres de fe han luchado con la pregunta generación tras generación. Estuve consciente de que, como mujeres de la iglesia, cada una de nosotras tiene una relación personal con Jesús y Dios y su propio entendimiento de ambos, y de que no todas contestamos la pregunta de la misma manera. Estuve consciente de que la respuesta a esta pregunta es dinámica, que la respondemos en diferentes maneras al hallarnos en diferentes puntos de nuestro peregrinaje de fe. Con todo esto en mente, diseñé el estudio como una exploración de la pregunta por medio de una variedad de lentes y confío en que, al avanzar, usted descubra “cuánta diferencia hace un lente”. Ningún lente provee la respuesta definitiva; sólo usted puede dar una respuesta personal a la pregunta.

Todo proyecto de escritura se beneficia del aporte de otras personas. Este proyecto ciertamente no es la excepción y yo estoy agradecida con muchas personas que han sido mis compañeras y compañeros de diálogo a lo largo del camino. Mi madre, Margie Yates, con la que hablo todas las tardes, ha sido una gentil alentadora durante el trayecto a medida que escuchó mis ideas, hizo preguntas y las contestó, y ofreció la sabiduría de su corazón. Mi esposo, Jeff Siker, mi colega como profesor de Nuevo Testamento y anciano docente en la IP(EUA), ha invertido mucho tiempo discutiendo pasajes y perspectivas

conmigo, así como proveyéndome amor, risas y chocolates a medida que yo trabajaba. Y estoy especialmente agradecida con todas las mujeres (cuyos nombres desconozco), tan generosas de espíritu, que participaron en los grupos de pruebas de campo por todo el país. Es una enorme tarea escribir un estudio que cubra una gama de perspectivas tan amplia como la que representa nuestro estudio de *PW/Horizons*, y estoy en deuda con todas las personas que se tomaron la tarea en serio, proveyendo comentarios y correcciones que me ayudaron a darle forma al bosquejo final.

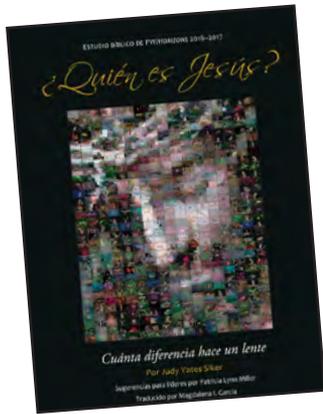
Les invito ahora a acompañarme en un peregrinaje para expandir nuestro entendimiento de quién Jesús fue y es. No es un peregrinaje que arrojará una respuesta simple con la cual todo el mundo estará de acuerdo. Es, en cambio, un peregrinaje de nuestros corazones y nuestras mentes, un peregrinaje que vamos a hacer todas y todos juntos. Les invito a que sean buenas compañeras (y buenos compañeros) a lo largo del camino, compartiendo mutuamente como ven y experimentan los variados lentes y como estas diferentes perspectivas impactan su entendimiento de quién es Jesús. Nuestro peregrinaje nos llevará por pasajes bíblicos que hemos llegado a amar y atesorar. A lo largo del camino veremos destellos de los escritores de los evangelios, a medida que ellos comparten su entendimiento de Jesús y su llamado al discipulado desde su propia época y sus propias comunidades. Miraremos también a través del lente del apóstol Pablo, cuya visión de Jesús se enfoca en el mesías crucificado. Durante todo este estudio le pediremos que mire a través de lentes que quizás sean nuevos para usted, tales como los escritos cristianos primitivos sobre Jesús, los cuales fueron redactados un poco más tarde que el Nuevo Testamento. También exploraremos acercamientos judíos y musulmanes a la identidad de Jesús. Nos pondremos lentes de gente con trasfondos culturales diferentes al nuestro a medida que intentamos comprender como se formó su visión de Jesús.

A través de los años he tenido el privilegio de enseñar, predicar y trabajar con gente de una amplia variedad de culturas y trasfondos, y he llegado a apreciar las muchas maneras en las cuales Dios se da a conocer a cada cual por medio de Jesús. Mi peregrinaje de fe se ha enriquecido con la disposición a aceptar ideas ajenas a las mías propias, a escuchar voces diferentes a la mía y a mirar a través de lentes nuevos. Oro porque ustedes se abran a este peregrinaje, porque “prueben” estos variados acercamientos y porque, al hacerlo, alcancen un entendimiento más profundo de la pregunta “¿Quién es Jesús?”, tanto individualmente como en sus comunidades de fe.

Ideas para enriquecer el peregrinaje

Explorar la pregunta “¿Quién es Jesús?” es tanto una actividad personal como comunal. He aquí algunas sugerencias que usted y su grupo pueden considerar a medida que realizan el estudio.

- ❖ **Mantenga un diario.** Cada lección introduce un lente diferente por medio del cual Jesús se ha visto y puede verse. Al final de cada lección usted encontrará una sugerencia para escribir en su diario. Tome tiempo cada mes (o al final de cada lección) para reflexionar sobre lo que usted ha aprendido y como esto impacta su propia visión de Jesús.
- ❖ **Use una variedad de traducciones.** A menudo es esclarecedor tener a la mano una variedad de traducciones bíblicas cuando se realiza un estudio. Sugíerale al grupo que traigan varias traducciones diferentes de la Biblia (o pídale a algunas líderes que lo hagan). Si hay miembros del grupo que hablan otro idioma, pídale que traigan una Biblia en su idioma materno.



Portada: el arte

**Cover: ¿Quién es Jesús?
Cuánta diferencia hace
un lente**

El Jesús Viviente, por
Robert Silvers, 2010,
Estados Unidos.

El Jesús Viviente es un
fotomosaico creado
por el artista Robert

Silvers. Photomosaic™ es una tecnología digital que fue desarrollada por Robert mientras éste era todavía estudiante en el Laboratorio de Medios del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Combina la fotografía, las bellas artes y la imaginación para crear lo que Robert llama un “puntillismo para la era digital”. Cada montaje de diminutas fotografías digitales es mezclado por la vista para formar una imagen más grande. El Jesús Viviente combina cientos de fotos del mundo natural—plantas, animales y humanos—para formar una sola imagen de la cara de Jesús. Para ver más de la obra de Robert, visite www.photomosaic.com.



Lección uno: ¿Quién es Jesús según Marcos?

La Curación del Ciego de
Betsaida (Marcos 8:22–25),
por Julia Stankova, 2010,
Bulgaria.

Julia Stankova nació en Bulgaria en 1954. Trabajó como ingeniera de minas hasta que renunció a su trabajo y dedicó su vida a la pintura. Al acercarse el fin del régimen comunista, a Julia se le permitió exhibir sus interpretaciones artísticas de los eventos bíblicos. Estudió en la Universidad Sofía y obtuvo un grado en teología en el 2000. Ella pinta sobre madera, inspirándose en las técnicas de los maestros bizantinos. A medida que exploraba eventos del Nuevo Testamento por medio de sus pinturas, ella experimentó su propia sanidad e interpretó esto en sus pinturas. “Al pintar la curación del hombre ciego de nacimiento, yo también comencé a ver; volví a la vida con Lázaro; tomé mi lugar en la fila detrás de los apóstoles mientras esperaba a que Jesús me lavara también los pies. . . . De este modo Cristo también me sanó”. Vea más de su obra en www.juliastankova.com.



Lección dos: ¿Quién es Jesús según Mateo?

En la Casa de mi Padre,
por Ric Darrell, 2014,
Estados Unidos.

Ric Darrell usó una imagen de la miniserie de 1977, *Jesús de Nazaret*, del creador y director Franco Zeffirelli y la compañía Lions Gate Films, como inspiración para su obra *En la Casa de mi Padre*. Ric es artista, pintor de letreros y militar retirado que vive en Carolina del Norte. Para ver más de la obra de Ric, visite www.fineartamerica.com.

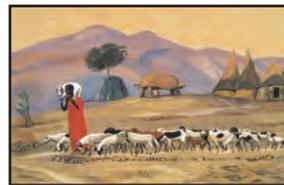


Lección tres: ¿Quién es Jesús según Lucas?

La Entrada Triunfal por Sadao
Watanabe, 1974, Japón.

Sadao Watanabe, nacido en
Tokio, Japón, en 1913, fue un
artista grabador de imágenes
bíblicas según la tradición
Mingei (arte folclórico) de

Japón. Cuando él era joven trabajó en un taller de teñidores. Se hizo cristiano a los 17 años. Sadao usó materiales naturales, tales como papel hecho a mano -y pigmentos minerales, para ubicar temas bíblicos dentro de un contexto japonés. Su obra es altamente reconocida y puede hallarse en el Museo del Vaticano, el Museo Británico y el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Nueva York. No obstante, la preferencia de Sadao fue que su obra estuviera en los hogares y los lugares de trabajo. “Preferiría verlos [sus grabados] colgados donde la gente se reúne con regularidad, porque Jesús trajo el evangelio para el pueblo”. Sadao murió en 1996.



Lección cuatro: ¿Quién es Jesús según Juan?

El Buen Pastor, por
Bénédite de la Roncière,
1973, Camerún.

El Buen Pastor es una de las pinturas de Vie de Jesus Mafa (*La vida de Jesús Mafa*), una serie de más de 70 pinturas sobre la vida y las enseñanzas de Jesús, interpretadas por el artista Bénédite de la Roncière a medida que los eventos bíblicos se escenificaban en las aldeas de Camerún. El

proyecto fue ideado por Francois Vidil, un miembro de la orden católica Little Brothers of the Gospel (Pequeños Hermanos del Evangelio) que sirvió en Camerún, para darle vida a las historias de los evangelios entre la gente que él servía. Trabajando junto con los residentes locales, él montó varias escenas y las fotografió a medida que el artista hacía sus bosquejos. Las fotografías y los bosquejos fueron usados por el artista para crear las pinturas. Millones de impresiones de estas imágenes se han distribuido alrededor del mundo desde su creación en la década de 1970, Visite www.jesumafa.com.

Lección cinco: ¿Quién es Jesús según Pablo?

La Muerte de Jesús, por Nicholas T. Markell, 2014, Estados Unidos.



Nicholas T. Markell es un artista y pintor de íconos que trabaja en St. Paul, Minnesota. En la universidad estudió artes visuales y exploró la relación entre la expresión artística y la espiritualidad. Más tarde estudió para

el ministerio cristiano con los Padres Paulistas, y obtuvo una maestría en teología y una maestría en divinidad del seminario Washington Theological Union. Trabaja con vidrio, pigmento y gráficas, y es un experto iconógrafo de las tradiciones bizantinas y románicas. Instruye alumnos y presenta ponencias sobre arte sagrado e iconografía cristiana. Nicholas ha escrito lo siguiente sobre el ícono *La Muerte de Jesús*: “El evento de la crucifixión finalizó la vida terrenal de Jesús de amor y sacrificio. Por medio de la cruz Jesús conquista la muerte y vence el poder del mal. En este ícono, la muerte de Jesús se presenta como una señal de esperanza. Su espíritu es elevado hacia Dios el Padre sobre las alas del Espíritu Santo, representado por una paloma”. Visite www.nicholasmarkell.com para ver más de su obra.



Lección seis: ¿Quién es Jesús según Hebreos?

Porque Él Vive Podemos Enfrentar el Mañana, por Ovide Joseph Bighetty, 2002, Canadá.

Porque Él Vive Podemos Enfrentar el Mañana es una de

diecisiete pinturas del artista cri (grupo nativo norteamericano) Ovide Joseph Bighetty que son parte de la exhibición itinerante Kisemanito Pakitinasuwin: El Sacrificio del Creador. La serie fue comisionada por Indian Metis Christian Fellowship (IMCF) y recorrió Canadá del 2011 al 2015. Ovide Joseph comparte la historia de la resurrección tal y como es contada en el Nuevo Testamento. Jesús se presenta al estilo Woodland, conocido también como pintura estilo “Leyenda” o “Medicina”. Ovide Joseph dice que sus pinturas expresan que “nuestra conexión es más con el Creador que con el relato histórico cristiano. Adquirimos una interrelación con el Creador que no es solamente un sacrificio sanador y una personificación del perdón, sino también alguien que está en armonía con el espíritu de la tierra, el agua y los animales del mundo”. Ovide Joseph murió en el 2014. Para ver más de su exhibición, visite www.reformingrelationships.ca.



Lección siete: ¿Quién es Jesús según los evangelios no canónicos?

Jesús Da Vida a los Pájaros, artista desconocido, 1120, Iglesia de San Martín, Zillis, Suiza.

La historia de Jesús dando vida a los pájaros se encuentra en el Evangelio de la Infancia de Tomás. Se encuentra ilustrada en uno de los paneles del techo de la Iglesia Románica de San Martín, que data del siglo 12, en Zillis, Suiza. Es uno de 153 paneles pintados que ilustran historias bíblicas, criaturas míticas, eventos de la vida de Cristo y episodios de la vida de San Martín de Tours. La Iglesia de San Martín es una de las pocas iglesias románicas en Europa que se han preservado.



Lección ocho: ¿Quién es Jesús según las otras fes abrahámicas?

La Ascensión de Cristo, por Seyyid Loqman Ashuri, 1583, Imperio Otomano, Turquía.

TEI Zubdat-al Tawarikh es un manuscrito ricamente ilustrado del Imperio Otomano del siglo

16, escrito e ilustrado por Seyyid Loqman Ashuri. Contiene cuatro miniaturas y se encuentra en el Museo de Artes Turcas e Islámicas en Estambul. Según la Fundación Cultural Turca, la miniatura *La Ascensión de Cristo* ilustra el texto según el cual Feltianus, quien fue elegido por los judíos para ejecutar a Jesús, “súbitamente recibió de Dios la apariencia de Cristo y fue ejecutado en lugar de éste. Cristo, en cambio, ascendió al cielo, levantado por dos ángeles. En la parte inferior, a la derecha, la figura idéntica en apariencia a Jesús es Feltianus. Algunos se quedan asombrados por la milagrosa ascensión de Cristo al cielo. Esta imagen iconográfica es una versión de la historia que es única en la pintura islámica” (“Las Miniaturas de Zubdat-al Tawarikh”, www.turkishculture.org).



Lección nueve: ¿Quién es Jesús según las interpretaciones culturales contemporáneas?

En la Cena Ecológica del Reino, por Maximino Cerezo Barredo, 1980, Spain.

Maximino Cerezo Barredo está considerado uno de los pintores principales del movimiento de la teología de la liberación. Nació en Villaviciosa, Asturias, España, en 1932. Fue ordenado sacerdote claretiano en 1957. Estudió pintura y dibujo en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) y comenzó a pintar murales en España y París. Exhibió su obra en el pabellón español en la Exposición Mundial de 1964-1965, en Nueva York. En 1977 asistió a un curso en el progresista Instituto Pastoral de CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano). Estando allí conoció a varios teólogos latinoamericanos y se involucró con la teología de la liberación. En la capilla del instituto pintó el controversial mural *La Opción por los Pobres*. Sus murales se hallan en Argentina, Perú, Brasil, Colombia, Venezuela, Panamá, Guatemala, Nicaragua, México, Italia y Portugal. Para ver más de su obra visite www.servicioskoinonia.org/cerezo.

Cosas que buscar en el estudio

Ideas para enriquecer el peregrinaje

Lea las sugerencias de la autora sobre maneras en las que usted y su grupo de estudio pueden sacar el mayor provecho al estudio. Una de las ideas de Judy (p. 7) es mantener un diario. Usted hallará indicaciones para iniciar el diario y espacio para hacer apuntes al final de cada lección. ¡Anímese y mantenga un diario dentro de su libro de estudio!

Sobre el arte

El arte elegido para el estudio de este año es parte integral de nuestra búsqueda de respuesta a la pregunta, “¿Quién es Jesús?” El estudio usa lentes escriturales (y de otras fuentes) e imágenes de Jesús de diferentes contextos y culturas para visualizar a Jesús. Lea sobre el arte y los artistas en la sección Sobre el arte, en las páginas ocho y nueve.

Alcance y secuencia

Use la sección Alcance y secuencia (p. 11) para planear y preparar cada lección.

Escrituras de trasfondo

Judy a veces lista un evangelio completo u otros pasajes escriturales largos que deben leerse en preparación para cada lección. Si el tiempo apremia, ella sugiere que usted lea los pasajes más cortos identificados entre paréntesis.

Oración de apertura

Cada lección comienza con una oración de apertura. Haga la oración individualmente y con su grupo de estudio.

Glosario

Las definiciones de las palabras en negritas pueden hallarse en el Glosario de la página 94.

Sugerencias para líderes y para las hojas de trabajo

Las Sugerencias para líderes de “¿Quién es Jesús?” ayudan a las líderes a prepararse para dirigir un grupo de estudio. Las sugerencias de cada lección incluyen al menos una hoja de trabajo. Las hojas de trabajo están en la parte trasera del libro de estudio, comenzando en la página 96.

Alcance y secuencia

Lección uno: Según Marcos

Escrituras de trasfondo: Evangelio de Marcos (Marcos 1–8)

Escritura clave: Marcos 8:27–33

Idea clave: Jesús no es el mesías que esperaban, pero es en verdad el Hijo de Dios.

Lección dos: Según Mateo

Escrituras de trasfondo: Evangelio de Mateo (Mateo 5–7; 13)

Escritura clave: Mateo 13:51–53

Idea clave: Jesús es el anhelado mesías judío cuyas enseñanzas abren el reino de los cielos aquí y ahora.

Lección tres: Según Lucas

Escrituras de trasfondo: Evangelio de Lucas (Lucas 1–4; 14:12–24; 16:19–31)

Escritura clave: Lucas 4:16–21; Hechos 2:22–24

Idea clave: Rechazado por su propio pueblo, Jesús, el profeta de Dios, pone el mundo al revés con sus enseñanzas.

Lección cuatro: Según Juan

Escrituras de trasfondo: Evangelio de Juan (Juan 1; 9; 10)

Escritura clave: Juan 9:1–7

Idea clave: Jesús y Dios son uno.

Lección cinco: Según Pablo

Escrituras de trasfondo: 1 Corintios 2:1–2; 2 Corintios 5:17–20; Filipenses 2:1–4; Hechos 18

Escritura clave: 1 Corintios 1:18–25

Idea clave: Pablo enfatiza la centralidad de la cruz de Cristo para entender el verdadero discipulado.

Lección seis: Según Hebreos

Escrituras de trasfondo: Carta a los Hebreos (Hebreos 1–6; 12–13)

Escritura clave: Hebreos 12:1–2

Idea clave: En el libro de Hebreos, el autor anima a los creyentes a retener su fe en los tiempos de adversidad, a mantenerse firmes en su compromiso con Jesús, quien corrió esta carrera antes que nosotros y ahora reina en gloria con Dios.

Lección siete: Según los evangelios no canónicos

Escrituras de trasfondo: Mateo 1–2; Lucas 1–2

Escritura clave: Vea los pasajes seleccionados de los evangelios no canónicos dentro de la lección.

Idea clave: Los cuatro evangelios canónicos (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) no son los únicos evangelios escritos por cristianos primitivos. Otras historias sobre Jesús circularon en los primeros siglos del cristianismo, ofreciéndonos relatos de los “años perdidos” de Jesús y, más importante aún, información sobre la diversidad del cristianismo primitivo.

Lección ocho: Según otras fes no abrahámicas

Escrituras de trasfondo: Génesis 12:1–4;

Mateo 1:1; Gálatas 3:6–7; 4:23–29

Escritura clave: Gálatas 4:23–29

Idea clave: Las religiones abrahámicas primordiales (el judaísmo, el cristianismo y el islam) todas comparten al patriarca Abrahán en sus tradiciones; estas fes componen las tres principales religiones monoteístas del mundo actual. Aunque Jesús es el Cristo, el Mesías, solamente para el cristianismo, es importante entender como Jesús es visto por las otras dos religiones.

Lección nueve: Según las interpretaciones culturales contemporáneas

Escrituras de trasfondo: Mateo 15:21–28;

Lucas 10:38–42

Escritura clave: Mateo 15:21–28

Idea clave: Cada una de nosotras (y nosotros) lee el Nuevo Testamento como intérprete del texto; la manera en que interpretamos depende en parte de nuestra propia identidad. No sólo el contexto y la perspectiva de los escritores del Nuevo Testamento determinan la respuesta a la pregunta “¿Quién es Jesús?”, sino que igualmente lo hacen el contexto y la perspectiva de quienes leen e interpretan.

SEGÚN

Marcos

Escritura de trasfondo

Marcos 8:27–33

Escritura clave

Marcos 8:27–33

Idea clave

Jesús no es el mesías que esperaban, pero es en verdad el Hijo de Dios.

Oración de apertura

Santo Dios, sé con nosotras (y nosotros) al congregarnos en tu nombre. Libera nuestras nociones preconcebidas de quienes somos; despierta nuestros espíritus y danos valor para emprender nuevas aventuras contigo. A través de las edades, tú te has dado a conocer a mucha gente; revélate a nosotras (y nosotros) hoy día. Amén.

El primer lente

- ❖ La respuesta a la pregunta “¿Quién es Jesús?” depende del contexto y la perspectiva. Esto ha sido cierto desde la época de los registros más antiguos de la vida y el ministerio de Jesús, nuestros cuatro evangelios canónicos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.
- ❖ Al emprender nuestro estudio de una variedad de lentes, comenzamos con los evangelios y nuestro punto de partida es el evangelio más antiguo, el Evangelio según Marcos.
- ❖ Recuerde leer la escritura de trasfondo antes de leer la lección. (Vea los comentarios introductorios al pie). Con esta y todas las lecciones, trate de leer la escritura como si lo hiciera por primera vez. Con demasiada frecuencia leemos lo que creemos está allí y, al hacerlo, pasamos por algo elementos importantes.

Comentarios introductorios

Nuestras primeras cuatro lecciones están basadas en los cuatro evangelios y usted verá que he listado todo el evangelio como la escritura de trasfondo para cada lección. Yo sé que esto es bastante lectura, así que he puesto entre paréntesis una porción más pequeña del texto



La Curación del Ciego de Betsaida (Marcos 8:22–25), por Julia Stankova, 2010, Bulgaria.

que también podría servir como un buen trasfondo para la lección. No obstante, le animo a que (al comenzar el estudio y pasar todo el próximo año y este estudio reflexionando sobre su entendimiento de Jesús) se dé el gusto de hacer una lectura cuidadosa de cada uno de los evangelios. Busque un lugar tranquilo y recuerde leer los evangelios como si fuese la primera vez. Usted se sorprenderá con lo que va a encontrar.

El evangelio más antiguo

La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que Marcos es el evangelio que primero se escribió, probablemente entre los años 68 y 70 ec, durante o justo después de la Guerra Judía (66–70 ec). Es el más corto de los evangelios y parece ser la base de los evangelios de Mateo y Lucas. No es, como algunos han pensado, una abreviación de estos dos últimos.

Nota uno: Las abreviaturas aec y ec se usan como equivalentes exactos de las designaciones ac (“antes de Cristo”) y dc (“después de Cristo”). La abreviatura aec significa “antes de la Era Común” y ec significa “Era Común”. (El Comité Editorial de *Horizons* honra la preferencia de la autora.)

Al leer el Evangelio de Marcos sin duda usted notará que no comienza con una historia del nacimiento. En lugar de esto, nos encontramos con Jesús como un hombre adulto que se acerca a Juan el Bautista para ser bautizado. ¿Por qué dejaría fuera Marcos una historia tan hermosa y significativa como la narrativa del nacimiento? Quizás este autor no conocía las tradiciones sobre el nacimiento de Jesús, o quizás deseaba ir directo al grano (según la opinión de él) del ministerio de Jesús.

Guerra Judía

Una referencia a la gran revuelta de los judíos contra los romanos en los años 66 al 70 ec, un esfuerzo por deshacerse de la opresión del dominio romano que se había vuelto más oneroso desde que Roma asumió el mando en el 63 aec.

Tradicón

En los estudios bíblicos, esta es otra palabra para “historia”, una referencia a todos los relatos transmitidos oralmente de generación en generación.

Visión apocalíptica del mundo

La principal visión del mundo de los antiguos judíos y cristianos. Quienes sostenían esta visión creían que la presente era de maldad llegaría pronto a su fin a medida que Dios introducía un nuevo reinado.

Apocalípticismo

Un género literario que refleja una visión apocalíptica del mundo; a menudo se caracteriza por visiones y sueños compartidos por el escritor que intentan explicar los días finales cuando Dios introducirá un nuevo reino; viene de la palabra griega que significa “revelación” o “desvelamiento”.

Redactor

Un editor. Nos referimos a los autores de los evangelios como autores, redactores y evangelistas.

Secreto mesiánico

Una técnica literaria usada con mayor frecuencia por el autor del Evangelio de Marcos, en la cual Jesús le pide a la gente que no le digan a nadie sobre su condición de mesías. Hay ejemplos de esto en Marcos 1:43, 44 y 3:12, entre otros pasajes.

Predicciones de la pasión

Pasajes en los evangelios en los cuales Jesús predice el sufrimiento, la muerte y la resurrección del Hijo del Hombre. Vea, por ejemplo, Marcos 8:31, 32; 9:30, 31; y 10:32–34.

Es importante notar que este evangelio fue escrito unos 30 a 40 años después de la muerte de Jesús. ¿Por qué esperaría alguien tanto tiempo para registrar una vida y un ministerio tan sorprendentes? Muchos eruditos sugieren que las historias sobre Jesús circularon oralmente y no se escribieron porque mucha gente en esa época tenía una visión apocalíptica del mundo. Pensaban que el mundo tal y como lo conocían llegaría pronto a su fin y, por tanto, era urgente compartir las buenas nuevas de lo que Dios había hecho por medio de Jesús. (Esta era una cultura oral y la transmisión de las historias a menudo se realizaba de este modo—algo muy distinto a nuestra cultura actual que está dominada por los medios y la escritura.) Con el paso del tiempo, sin embargo, la primera generación de los seguidores de Jesús fue muriendo y el mundo no se acabó. Cobró importancia escribir las historias sobre Jesús para que la próxima generación supiera lo que Jesús había dicho y enseñado.

Nota dos: El apocalípticismo era la visión mundial prevalente entre los judíos y cristianos antiguos. Según esta cosmovisión, la edad presente está controlada por las fuerzas del mal, pero Dios inaugurará el reino de Dios y destruirá esas fuerzas. Esta irrupción del reino de Dios se cree que es inminente y que traerá consigo el juicio sobre todo. Esta visión del mundo no era exclusiva del judaísmo y el cristianismo antiguos. De hecho, en cada generación hay quienes creen que el fin está cerca y que las profecías del libro de Daniel o el Apocalipsis se cumplirán durante su vida. Si desea leer un ensayo interesante e informativo sobre el apocalípticismo en la cultura estadounidense, vea “Apocalípticismo en la cultura americana”, escrito por Randall Balmer, que se halla en la sección sobre Religión en la Historia Americana de la página web del Centro Nacional de Humanidades (<http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/twenty/tkeyinfo/apocal.htm>).

Cuando llegó el momento de anotar estas historias, los autores de los cuatro evangelios sin duda habían oído muchos relatos sobre Jesús y su ministerio. Es posible incluso que algunas cosas se hubieran escrito, tales como los dichos y las historias de los milagros. Los autores combinaron las historias en una forma que armonizara con sus comunidades particulares. Ellos hicieron una labor de redactores o editores de las fuentes orales y escritas. Esto hace que la lectura de los evangelios sea doblemente satisfactoria—aprendemos no sólo sobre Jesús, sino también sobre la comunidad para la cual las historias fueron contadas. Los evangelios sirven, por tanto, como ventanas o espejos—ventanas para visualizar la vida de Jesús y espejos que reflejan la comunidad para la cual fueron escritos. Un vistazo a la manera en que Marcos describe a Jesús y su ministerio nos dará importante información sobre quién fue Jesús y sobre el lente de esta audiencia del primer siglo.

Poderoso pero incomprendido

Al fijarnos en el primer capítulo del Evangelio de Marcos, podemos ver que él no pierde tiempo en plantear la clase de líder que Jesús fue. Considere lo que vemos aquí. Incluso el primer versículo está cargado de información. Aquí aprendemos que Jesús es el Mesías, el Cristo, Hijo de Dios. Inmediatamente, se nos presenta a Jesús como un adulto que acude para ser bautizado por Juan en el Jordán. Una vez que es bautizado, él es enviado por el Espíritu al desierto y, una vez que pasa por esa experiencia, comienza su ministerio; y tan sólo vamos por el versículo catorce del capítulo 1! (A los autores de Mateo y Lucas les toma cuatro capítulos para llegar a este punto.)¹

Dentro del primer capítulo del Evangelio de Marcos vemos que Jesús es una figura autoritaria y carismática que es capaz de reunir seguidores (Mc. 1:16–20), de dejar a la gente asombrada con sus enseñanzas (Mc. 1:21–28), y de sanar a los enfermos (Mc. 1:29–32). Marcos no pierde tiempo en mostrarnos las habilidades de esta figura cuya historia él está contando.

Al leer la primera mitad de Marcos, el más corto de los evangelios, quizás usted note que el autor usa la palabra inmediatamente con mucha frecuencia. De hecho, ya sea como lectores u oyentes, nos da la sensación de que estamos viendo una película en modalidad acelerada. Además, al movernos rápidamente por los primeros ocho capítulos, notamos que Jesús a menudo insta a quienes él ha ayudado a que no se lo cuenten a nadie (Mc. 1:34; 3:12; 5:43). Los eruditos le llaman a esta idea el secreto mesiánico. Marcos lo incluye en su evangelio con mayor frecuencia que los otros escritores.

A medida que continuamos leyendo el Evangelio de Marcos, vemos que, a pesar de la habilidad de Jesús para atraer seguidores y suplir una variedad de necesidades, él es malentendido por mucha gente. Su familia intenta llevárselo a casa cuando otros declaran que él está poseído (Mc. 3:20–21). Las autoridades religiosas se molestan porque perciben el comportamiento de Jesús como una transgresión de las leyes judías (Mc. 2:16, 24; 3:2, 22), y es tanto el malestar que en el comienzo del evangelio comienzan a conspirar para matarlo (Mc. 3:6).

Quizás más sorprendente aún sea que sus seguidores, los discípulos, lo malentienden. En la primera mitad del evangelio ellos están a su lado mientras sana, enseña y hace milagros. Sin embargo, a pesar de estar con él casi todo el tiempo, ellos sencillamente no lo entienden. Cuando Jesús trata de explicarles las parábolas (Mc. 4:10–13), no las entienden. Cuando él calma la tempestad (Mc. 4:38–41), ellos no entienden. Cuando él alimenta a las multitudes y camina sobre el agua (Mc. 6:45–52), ellos no entienden.

¿Un momento decisivo?

Lea el capítulo 8, versículos 22–26, en voz alta. ¡Qué relato de un milagro tan insólito como para incluirlo en un evangelio! Sin duda los autores de nuestros evangelios tenían un buen número de historias en su tradición oral, ¡de modo que nos admira que hayan elegido un relato sobre un milagro en el que hacen falta dos intentos! Al continuar leyendo también es posible que nos hagamos preguntas sobre la habilidad de este autor para usar buenas transiciones al escribir; las historias simplemente no parecen fluir sin trabas. Pasamos del torpe relato de la curación al pasaje en el que Jesús interroga a sus discípulos sobre quién dice la gente que él es. Entonces les pregunta: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” ¡Nos alivia ver que Pedro contesta bien! Ciertamente le tomó un buen rato, pero finalmente él dice lo correcto: “¡Tú eres el Cristo!” Nuestra emoción dura poco, sin embargo, porque justo en la próxima sección, mientras que Jesús trata de explicar lo que esto significa (Mc. 8:31–33), vemos que los discípulos, incluso Pedro, todavía no lo entienden.

Estos versículos son el primer intento de Jesús en Marcos por explicarle a sus discípulos lo que significa ser el Mesías, a medida que él les detalla lo que su ministerio implica. Los eruditos llaman estos intentos predicciones de la pasión (Mc. 8:31–33; 9:30–32; 10:32–34), porque apuntan hacia lo que viene. Pedro no queda contento con esta explicación y tiene la osadía de corregir a Jesús. “No, eso no es lo que quise decir y no es lo que significa ser mesías”, contesta Jesús. La fuerza del regaño de Jesús nos dice claramente que Jesús implica exactamente lo que dice y que los discípulos todavía tienen mucho

¿Por qué querría Jesús que sus actos se mantuvieran en silencio? ¿Por qué querría esto Marcos? Los eruditos han levantado estas preguntas durante mucho tiempo. Algunos sugieren que quizás es porque Jesús ya estaba abrumado con los pedidos y necesitaba seguir con su ministerio. Otros han sugerido que quizás es porque él sabe que si les dice que no lo cuenten, seguramente lo harán. Incluso otros sugieren que es el autor de Marcos quien enfatiza algo que Jesús dijo para así crear su propio retrato particular de Jesús, uno que no consiste en la figura del glorioso mesías que algunos esperaban. Quizás esta sea una forma en que Marcos puede comunicar a los primeros oyentes, y a nosotras (y nosotros) en la actualidad, que todavía no comprendemos y debemos esperar.

Vamos por la mitad del evangelio cuando nos damos cuenta que quienes estaban más cerca de Jesús todavía no lo comprendían. ¿Qué trata de decirnos Marcos? ¿En qué formas nosotras (y nosotros), como discípulas (y discípulos) de Jesús hoy día, viajamos con él pero todavía lo malinterpretamos?

¿Cómo compararía usted la renuencia e incapacidad de los discípulos para entender a Jesús con nuestra propia incapacidad para comprender quién es Jesús?

Narrativa de la pasión

La historia de los días finales de Jesús. Esta tradición fue probablemente la primera que circuló sobre Jesús y está presente en los cuatro evangelios.

que aprender. Pedro regaña a Jesús por decir que el mesías debe sufrir y morir, pero Jesús de inmediato regaña a Pedro, llamándolo incluso Satanás.

Recuerde conmigo por un momento ese extraño relato de curación que precede a la primera predicción de la pasión. Cuando vemos la historia del milagro seguida de las predicciones de la pasión, comenzamos a entender lo que el autor conocido como Marcos está haciendo. Él usa el relato de la curación para preparar a su audiencia (y por ende a nosotras y nosotros) para lo que los discípulos están experimentando. Es una explicación hermosamente redactada sobre las luchas del discipulado. Al igual que el hombre que nació ciego, ellos comienzan a “ver” quién es Jesús. Pedro incluso logra decir las palabras correctas: “Tú eres el Cristo”. Pero la respuesta que Jesús le da a Pedro nos deja saber que, aunque ellos pueden ver, todavía no ven claramente. Hay más por aprender sobre en qué consiste el ministerio de Jesús, sobre quién es Jesús. A medida que avanzamos por el resto del Evangelio de Marcos, vemos que Jesús continúa enseñándole a los discípulos quién es él. En Marcos 9:30–32, hallamos la segunda de las predicciones de la pasión, y en Marcos 10:32–34, la tercera. Sus explicaciones aumentan en intensidad, pero los discípulos todavía están confusos; están nerviosos y temerosos de responder a un mensaje tan radical. Su actuación tras cada predicción (Mc. 8:32, 33; 9:33–37; 10:35–40) demuestra su falta de entendimiento. En vez de enfocarse en Jesús, ellos se enfocan en sí mismos.

Mesías redefinido

Aunque es el más corto de los evangelios, Marcos dedica un tercio del texto (capítulos 11 al 16) a la narrativa de la pasión. El movimiento hacia Jerusalén halla a Jesús y sus discípulos (que siguen bastante despistados) enfrentando una creciente hostilidad por parte de los líderes religiosos (Mc. 14:1), e incluso de sus propios seguidores (Mc. 14:10, 11); su obra se interpreta como una oposición a los postulados del judaísmo. En los días finales de Jesús seguimos viendo como este maestro incomprendido pierde seguidores en la comunidad. A medida que él y sus seguidores se acercan a Jerusalén para celebrar la Pascua, presentimos la fatalidad inminente.

Preste cuidadosa atención a la representación de Jesús en la narrativa de la pasión de Marcos. Obviamente, se nos va a contar la misma historia en todos los evangelios, pero hay aparentemente pequeñas diferencias que en realidad son bastante significativas para el retrato de Jesús que se le ofrece a la audiencia de Marcos.

En Marcos 14:32–42, hallamos a Jesús y sus discípulos en el huerto de Getsemaní. El Jesús de esta historia le pide a sus discípulos que permanezcan despiertos, que lo esperen, lo cual ellos no cumplen. Se nos dice que Jesús “comenzó a entristecerse y angustiarse” y sintió “una tristeza de muerte”. En la confrontación que sigue entre Jesús y Judas, es Judas quien asume el papel dominante, el que está en control, al traicionar a Jesús y entregárselo a los guardias que lo arrestan.

En la escena del juicio, mientras que el desgarrado Jesús permanece en silencio ante el sumo sacerdote, Pedro (un miembro del círculo íntimo) traiciona a su maestro, tal y como había sido predicho. Los soldados, los gobernantes, la multitud, los viandantes, incluso los que fueron crucificados a su lado, se unen a las burlas del traicionado. Al mediodía Jesús clama con gran angustia: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mc. 15:34, citando el comienzo del Salmo 22), lanza un fuerte grito (Mc. 15:37) y toma su último aliento.

A este punto usted podría preguntarse por qué mi descripción de la pasión es tan sombría, tan atormentada. Desde luego que lo es. ¿De qué otro modo podría una describir una crucifixión? Al explorar la identidad de Jesús a través de una variedad de lentes, es importante prestar cuidadosa atención a cada presentación. Al movernos de Marcos a los otros evangelios, veremos que estos van a contar la misma historia de la crucifixión pero que no nos van a ofrecer el mismo retrato de Jesús. De hecho, los otros evangelios van a ver a Jesús—y a invitarnos a verlo—a través de lentes diferentes.

En el Evangelio de Marcos, lo que sucede a continuación es de suma importancia. En Mc. 15:38-39, justo después del último aliento de Jesús, se nos dice que “el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo”. ¿Qué es este velo y por qué necesitamos un comentario sobre la cortina del templo?

Dentro del templo de Jerusalén, en la parte más interna estaba el Lugar Santísimo, un espacio pequeño en el que supuestamente residía la presencia de Dios, un lugar al que sólo el sumo sacerdote, y únicamente en las festividades sagradas, podía entrar para ofrecer un sacrificio en nombre de todo el pueblo. Una cortina separaba el lugar interno del resto del área del templo. Con esta única y sencilla oración, el evangelista conocido como Marcos está diciendo que con la muerte de Jesús ya no hay nada que nos separe de la presencia de Dios. Y entonces, como para ponerle un signo de admiración a esta buena nueva, nos dice que tan claro está que este hombre es el Hijo de Dios: tan claro que incluso un centurión (un soldado romano, un gentil) ve lo que incluso aquellos más cercanos a Jesús no han podido ver hasta ahora. Qué increíble que un centurión, un soldado romano, entienda y confiese que Jesús es el Hijo de Dios.

Nota tres: La palabra mesías viene de un vocablo hebreo que significa “ungido” y usualmente se refiere a alguien que es ungido para el servicio a Dios, tal como un rey o un sacerdote. Hay muchas referencias al ungimiento de líderes en las Escrituras Hebreas. Vea, por ejemplo, Levítico 6:22, Números 3:3, 1 Samuel 15:17, 2 Samuel 12:7 y Salmo 89:20. Las expectativas judías del “mesías” incluían alguien que sería rey en una era futura, cuando hubiera paz, y abarcaban desde ideas sobre una figura política que restauraría a Israel a un puesto de poder, hasta una figura cósmica (como vemos en Daniel 7) que vendría en las nubes del cielo, o una figura sacerdotal. Evidentemente, para muchos judíos de la época de Jesús él no encajaba en ninguna de estas categorías.

Jesús como el sufriente Hijo de Dios

Entonces, ¿quién es Jesús según Marcos? Él es el sufriente Hijo de Dios, el que viene a nuestro encuentro en el sufrimiento. Para una audiencia que padecía persecución, para un grupo de seguidores de Jesús de finales del primer siglo, éstas deben haber sido verdaderamente buenas nuevas. Esta gente había estado esperando un mesías, pero Jesús no se acoplaba a ninguna de sus variadas expectativas. Él no era un político poderoso que había venido para derrocar al gobierno romano, ni se parecía al Hijo del Hombre de las visiones de Daniel 7, el cual comenzaría una nueva era; tampoco era un modelo sacerdotal que restablecería el sacerdocio en Israel. Él era un maestro y sanador que había

conseguido disgustar a la gente a cada paso, cuyo ministerio era incomprendido por muchos, incluyendo sus propios discípulos. Él fue alguien cuya obra lo llevó, triste y abandonado, hasta una cruz con criminales comunes, tan sólo una más en una larga serie de crucifixiones de las autoridades romanas.

A través del lente de este escritor del evangelio del primer siglo, comenzamos a ver una redefinición del mesías. Para los judíos, Jesús puede no haber sido el esperado. Él no se ajustaba a las preconcepciones o descripciones del “mesías”, pero Marcos le asegura a sus lectores, y a nosotras y nosotros, que Jesús es en verdad el Hijo de Dios. Él fue uno que vino y vivió como nosotros, soportó el sufrimiento y la traición, dudó y tuvo miedo, y se identifica con nuestra humanidad. Él es a quien acudimos en momentos de dificultad y pesar. Él ha experimentado el sufrimiento humano y puede ayudarnos a sobrellevar el nuestro.

Preguntas para consideración y discusión

1. ¿Por qué fue importante para la audiencia del primer siglo de Marcos escuchar acerca de Jesús como el sufriente Hijo de Dios? ¿En qué manera el lente de Marcos ha influenciado o cambiado su propio entendimiento de quién es Jesús?
 2. Los primeros seguidores y seguidoras de Jesús fueron judíos que habían estado esperando un mesías, mas no alguien como Jesús. ¿En qué forma la presentación de Marcos le ayuda a abrirse a una nueva idea? ¿Ha tenido usted alguna vez la mente tan apegada a una idea que tardó mucho en oír la voz de Dios llamándola (o llamándolo) a una diferente manera de pensar? De ser así, ¿cómo pudo usted oír la voz de Dios y qué oyó?
 3. Este evangelio y los que siguen fueron escritos para audiencias particulares en momentos específicos. Son, sin embargo, parte de nuestras escrituras cristianas. ¿Qué buenas nuevas le trae a usted hoy el retrato de Jesús que Marcos trae?
-

Reflexiones en el diario

Al reflexionar sobre este primer retrato de Jesús en nuestra Biblia, ¿qué le salta a la vista? ¿En qué forma le ha ayudado la perspectiva de Marcos a clarificar quién es Jesús para usted? Quizás usted puede comenzar las reflexiones de este mes completando la siguiente frase (y luego elaborándola): “Mirando a través del lente de Marcos, veo un Jesús que”

Antes de la lección

Envíe un recordatorio sobre la hora de la reunión e invite a las/os participantes a traer algo que represente su propio retrato de Jesús. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo
- Hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” (página 96)
- Lápices (para la hoja de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Introducción del estudio
- Invitación a compartir “retratos” de Jesús
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cerrar con oración

Prepárese para dirigir

Antes de reunirse, invite a las/os participantes a traer a la sesión “algo” (una historia, un himno, una obra artística, un poema, etc.) que representa su “retrato de Jesús”. La sesión podría comenzar con cada participante hablando brevemente sobre la forma en que ven a Jesús. Si deciden realizar la actividad del “Inicio” también podrían investigar películas que tratan sobre Jesús.

Oración de apertura

Se provee una oración para el comienzo de cada lección. Usted quizás ya tiene—o puede comenzar—la costumbre de encender la vela de Cristo al comienzo de cada reunión. Junto a la vela de Cristo podría colocar algo que se relaciona con el tema de cada lección. Para esta lección invite a las/os participantes que trajeron algún objeto que lo coloquen junto a la vela de Cristo. Si toman una foto del arreglo que hacen con la vela cada mes tendrán un récord de los objetos que les han ayudado a contestar la pregunta “¿Quién es Jesús?”

Inicio

La gente de cada época y lugar ha creado su propio retrato de Jesús. Esto se aplica a escritores y escritoras, artistas visuales y, en el mundo creativo contemporáneo, a los productores y productoras de cine. Al reunirse, elaboren una lista de películas que tratan sobre Jesús (o que aparentemente se refieren a él). Durante este año un grupo de discusión sobre “la fe y el cine” podría ver algunas de las películas identificadas por el grupo o sugeridas por otras personas. Pueden también hacer arreglos para ver las películas de manera que les ofrezcan un punto de partida para la discusión sobre Jesús que hallamos en cada una de las lecciones.

Puntos de enfoque en la lección uno

El Evangelio de Marcos use la palabra inmediatamente para describir el curso de la acción de Jesús. ¿Es inmediatamente una palabra que usted asocia con Jesús? ¿Está Jesús en “avance rápido”?

La idea clave es, en parte, que Jesús no es el mesías que la gente esperaba. ¿Qué esperaba del mesías la audiencia de Marcos? ¿Qué hubieran querido que el mesías hiciera por ellos y ellas? A la larga, ¿creen ustedes que hubieran preferido tener al mesías que esperaban? ¿Hay ocasiones en las que usted preferiría tener la clase de mesías que la audiencia de Marcos esperaba?

En gran medida el malentendido de Jesús como mesías se debió a su sufrimiento. Y continúan habiendo muchos tipos de sufrimiento en nuestro mundo. Al considerar ese sufrimiento y recordar esta lección, ¿cómo puede el mismo influenciar nuestra respuesta a la pregunta “¿Quién es Jesús?”

Hoja de trabajo

La hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” (página 96) provee una estructura para organizar algunos de los amplios temas y las historias de la vida de Jesús. Para cada una de las lecciones del evangelio, añadan al recuadro la información que han aprendido en la lección. Al concluir la lección cuatro tendrán un resumen de quién es Jesús en los cuatro evangelios, basado en los temas de estas lecciones.

Retratando a Jesús

El Evangelio de Marcos usa la idea del secreto mesiánico más que ningún otro evangelio. ¿En qué forma la ilustración de esta lección capta esa idea? ¿Qué aspectos del cuadro sugieren el escondimiento de la identidad de Cristo o el deseo de Cristo de mantener su identidad escondida?

Para la próxima vez

Lean el Evangelio de Mateo. Traigan la hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” a las sesiones de las lecciones dos a la cuatro.

Cierre con una oración

SEGÚN

Mateo

Escritura de trasfondo

Evangelio de Mateo
(Mateo 5-7; 13)

Escritura clave

Mateo 13:51-53

Idea clave

Jesús es el anhelado mesías judío cuyas enseñanzas abren el reino de los cielos aquí y ahora.

Oración de apertura

Dios misericordioso y santo, las escrituras nos cuentan que tú prometes estar presente en nuestras vidas. Tú en verdad estás aquí. Ábrenos a esta bendecida realización, para que podamos vivir cada día agradecidas (o agradecidos) de estar rodeadas (o rodeados), satisfechas (o satisfechos) y acompañadas (o acompañados) por tu amor. Amén.

El segundo lente

- ❖ En la lección uno vimos que el autor conocido como Marcos presentó a Jesús ante su audiencia como el mesías sufriente, malentendido por mucha gente, pero un mesías de todos modos.
- ❖ Como señalamos en la introducción, nuestra visión de Jesús—y nuestra respuesta a la pregunta “¿Quién es Jesús?”—depende del contexto y la perspectiva. Nos movemos ahora a nuestro segundo vistazo a Jesús—el Evangelio según Mateo.
- ❖ Sería provechoso leer el evangelio de Mateo antes de estudiar esta lección. Si esto no es posible, lea la escritura que se indica entre paréntesis en la columna a la izquierda. Al hacerlo, trate de leer con ojos frescos; no presuma que usted conoce la historia simplemente porque acaba de leer un relato similar en Marcos. Mateo podría contar la historia de forma diferente.

Orgullo por la ubicación

Comenzamos nuestro estudio con el evangelio de Marcos porque por mucho tiempo se ha pensado que fue el primero que se escribió, así como una fuente escrita para Mateo y Lucas. Pero el evangelio de Mateo aparece primero en el canon.



En la Casa de mi Padre, por Ric Darrell, 2014, Estados Unidos.

Note uno: Un canon es un conjunto de textos autorizados. El canon del Nuevo Testamento consiste de veintisiete libros que los cristianos consideran autoritativos para sus vidas. El proceso mediante el cual esta lista de textos llegó a considerarse como canon es largo y se describe en la lección siete, nota uno, página 71.

El evangelio de Mateo gozó de orgullo de ubicación desde los primeros tiempos del Nuevo Testamento. Ya para el segundo siglo se había colocado a la cabeza de la lista de evangelios que se consideraban autoritativos. Aunque se escribió después que Marcos y los escritos de Pablo, el evangelio de Mateo provee una transición más fluida de las escrituras judías (nuestro Antiguo Testamento) a los escritos del Nuevo Testamento. En este, el “más judío” de los evangelios sinópticos, vemos a Jesús presentado como el mesías judío muy esperado.

La mayoría de los eruditos bíblicos están de acuerdo en que el evangelio de Mateo fue probablemente escrito entre los años 75 y 85 ec, luego de la Guerra Judía (66-70 ec), después de la destrucción del segundo templo de Jerusalén en el 70 ec.

Nota dos: La Guerra Judía, una gran revuelta contra la ocupación romana, tuvo lugar entre el 66 y el 70 ec. Durante este tiempo, los judíos se levantaron contra sus adversarios, los romanos, pero no pudieron detenerlos. Bajo el liderazgo de Vespasiano y luego de Tito, los romanos saquearon el templo de Jerusalén, ejecutaron a miles y finalmente destruyeron el templo—por última vez. Tito y sus hombres se llevaron tesoros del templo y los desplegaron en una gran procesión de victoria. El Arco de Tito, que puede verse hoy día en el Foro Romano, tiene grabados que

Esta no es la primera vez en la historia del judaísmo que los judíos habían experimentado este tipo de problema. En el 587 aec, cuando el primer templo de Jerusalén fue destruido y los líderes hebreos partieron rumbo al exilio babilónico, el pueblo hebreo tuvo que lidiar con lo que significa ser el pueblo de Dios en una tierra extranjera. Su identidad estaba ligada a la tierra, a Judea y Jerusalén, y al templo de Jerusalén. Lea el Salmo 137 para tener una idea de la agonía y la dislocación que sintieron.

Sistema sacrificial

Este término se usaba para describir los rituales que se realizaban con ofrendas hechas a Dios para expiar los pecados, para permanecer en buena relación con Dios. Cuando la ofrenda era un animal, se le llamaba un sacrificio; cuando era una comida o granos, se le llamaba simplemente una ofrenda. Estas formaban parte de la relación de los israelitas con Dios, incluso antes de que se construyera el templo de Jerusalén. El sistema sacrificial terminó con la caída del templo de Jerusalén en el 70 ec.

representan esta campaña militar. La pérdida del templo en Jerusalén causó un cambio drástico en el judaísmo, a medida que el pueblo se volvió del sacrificio a la escritura, de la adoración en el templo a la sinagoga.

Tras esta destrucción, hallamos el judaísmo en una crisis de identidad. Con la pérdida del templo era difícil saber cómo ser un judío fiel.

Es importante mantener este contexto en mente al leer este evangelio. El evangelio de Mateo es la historia de Jesús contada a través del lente de judíos que procuran entender cómo sobrevivir como judíos en la destrucción posterior al 70 ec. El templo de Jerusalén había sido una pieza central para negociar la relación entre Dios y su pueblo; ahora ellos tenían que determinar lo que significaba ser el pueblo de Dios aparte del sistema sacrificial del templo. A medida que intentaban responder esta pregunta, surgía mucho debate. El evangelio de Mateo contiene evidencia de este “debate interno”—un debate al interior de las paredes del judaísmo. Esta fue una época de autodescubrimiento y de luchar con la identidad judía, y la expresión más candente de esta “rivalidad entre hermanos” se refleja en el evangelio de Mateo. Si hemos de entender la imagen de Jesús tal y como se ve a través de este lente, es importante que mantengamos este contexto en mente.

Texto judío para audiencia judía

Desde la apertura hasta la clausura de Mateo, podemos ver que el suyo es un evangelio judío para una audiencia judía. En muchos sentidos, este evangelio es el más judío (más adelante veremos que el evangelio de Juan también es muy judío). Fíjese en la línea de apertura: “Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán”. Estas palabras nos son muy familiares, pero imagínese a esa audiencia original oyendo estas palabras. ¿Quién hubiese sabido quién era Abrahán o David? Una audiencia judía seguramente lo sabía y pararía la oreja, porque tanto Abrahán como David fueron figuras fundamentales dentro de la historia judía. El autor continúa con una bien elaborada genealogía de Jesús que pretende mucho más que listar sus antepasados. En Mateo 1:17 el autor resume lo que acaba de explicar y el punto queda muy claro para su audiencia del primer siglo: Jesús es la culminación de generaciones. Jesús nació “en la plenitud de los tiempos” con la ascendencia correcta en el linaje del rey David.

Nota tres: Mateo construye su genealogía para demostrar que Jesús es del linaje de David (por medio de su padre adoptivo, José) y que su nacimiento llega en un momento particularmente elegido de la historia. La lista de los antepasados de Jesús está dividida en tres conjuntos de catorce (desde Abrahán hasta David, catorce generaciones; desde David hasta el exilio babilónico, catorce generaciones; y desde el exilio babilónico hasta Jesús, catorce generaciones). Un aspecto altamente inusual de la genealogía es la inclusión de cuatro mujeres, además de María—Tamar (1:3), Rahab (1:5), Rut (1:5), y la mujer de Urías (1:6). Los eruditos tienen varias teorías acerca de la inclusión de estas mujeres, incluyendo la sugerencia de que estas personas que no son israelitas muestran la inclusión de los gentiles en el plan de salvación, y que Dios puede usar incluso a estas escandalosas mujeres para los propósitos divinos.

Al recorrer la narrativa del nacimiento y la infancia, vemos más evidencia de que Mateo está dirigido a una audiencia judía. A medida que Mateo cuenta la historia de Jesús y revela a sus

oyentes quién es Jesús, los está llamando a que vuelvan a lo que conocen. Entretejidos a lo largo de esta porción de la historia se hallan los que se conocen como pasajes del cumplimiento. El autor relata parte de la historia y luego la relaciona con las escrituras hebreas. Veamos, por ejemplo, Mateo 1:22, donde el nacimiento de Jesús se muestra como el cumplimiento de la profecía de Isaías (Isa. 7:14), o Mateo 2:15, donde la huida de la familia sagrada a Egipto se dice que es el cumplimiento de la profecía de Oseas (Os. 11:1).

Más evidencia de la naturaleza judía de este evangelio se halla en Mateo 5:17 (Mt. 5:17–20 es un pasaje que encontramos sólo en Mateo): “No piensen ustedes que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir”. Esto aunado al énfasis del evangelio de Mateo en presentar ofrendas al templo y seguir las leyes son tan sólo algunas de las razones por las que concluimos que la audiencia de Mateo era judía y entendería lo que Mateo estaba tratando de compartir. Recuerde, como señalamos anteriormente, que la audiencia judeocristiana de Mateo estaba sumida en la separación de la sinagoga judía debido a distintas interpretaciones de las escrituras y de la identidad de Jesús.

Otras pistas en torno al carácter judío de Mateo son sutiles, pero no obstante reveladoras. Por ejemplo, si le estamos hablando a alguien que es parte de un grupo al cual pertenecemos, o que procede de nuestra misma región del mundo, sabemos que no les tenemos que explicar algunas cosas. Hay palabras, frases, modismos y “sabiduría interna” que simplemente presumimos. Hay algo de esto en el evangelio de Mateo también. Fíjese que en el capítulo 23 Jesús le está explicando a la multitud y sus discípulos cómo comportarse y como no comportarse. Él les dice que no se comporten como los escribas y los fariseos, porque “ensanchan sus filacterias y extienden los flecos de sus mantos” (Mt. 23:5b). Y luego sigue adelante. Cuando leemos hoy día, sentimos el deseo de levantar la mano y decir: “Alto. Un momento. ¿Qué son las filacterias? ¿Y qué tan largo es muy largo?” El hecho de que Mateo no se

Pasaje de cumplimiento

Un recurso literario usado primordialmente por el autor del Evangelio de Mateo, con el cual demuestra que un evento de la vida de Jesús se entiende mejor como cumplimiento de una profecía de las escrituras judías. Veamos, por ejemplo, Mateo 1:22, 2:15 y 2:17.

Escribas

Los maestros instruidos, intérpretes y a veces copistas de la ley. También se les llamaba “doctores”.

Fariseos

Bien versados en la ley, los fariseos fueron la única facción o secta del judaísmo que perduró tras la caída del templo en el 70 ec. Los evangelios (escritos alrededor de ese año o después) muestran a los fariseos como líderes hipócritas del judaísmo, con una fuerte oposición al cristianismo. Esta severa representación de los fariseos es probablemente un reflejo del conflicto que existió a finales del primer siglo entre los judíos no mesiánicos (los fariseos) y los judíos mesiánicos (los cristianos primitivos) más que un retrato fiel de este grupo de líderes judíos respetuosos con la ley.

¡Bienvenidas las nominaciones para autoras!

¿Conoce usted a alguien que usted opina sería una excelente autora del estudio bíblico o de las Sugerencias para Líderes? Pastoras, educadoras y profesoras han escrito estudios y sugerencias para líderes que han deleitado a las mujeres presbiterianas. Quizás usted conoce a la autora del próximo estudio.

Las candidatas ideales deben poseer estas cualidades (¡e incluso más!):

- Conocimiento de la Biblia y otros escritos relacionados
- Conocimiento de la teología reformada y compromiso con ella
- Experiencia enseñando estudios bíblicos
- Experiencia escribiendo, especialmente para personas laicas
- Compromiso con los asuntos relacionados con las mujeres
- Compromiso con el uso de lenguaje inclusivo en todas las comunicaciones
- Membresía activa en la IP(EUA)
- Conocer a Mujeres Presbiterianas



¡Envíe una nominación hoy mismo! Contacte con Betsy Ensign-George (844/PW-PCUSA [844/797-2872] ext. 5366), betsy.ensign-george@pcusa.org, o descargue una planilla de nominación en www.presbyterianwomen.org.

detiene ni explica es evidencia de que su audiencia hubiera entendido exactamente lo que él quería decir—y esto se aplicaría a una audiencia judía.

Nota cuatro: Las filacterias, conocidas también como tefilín, son cajitas de cuero que contienen tiras de pergamino sobre las cuales se han anotado pasajes de las escrituras (Ex. 13:1–10; 11–16; Dt. 6: 4–9; 11:13–21). Los judíos se ponen estas cajitas en la frente y el brazo izquierdo durante la oración matutina como un recordatorio de la presencia de Dios. Los flecos que menciona el evangelio de Mateo son los flecos o borlas que los judíos debían atar en las cuatro esquinas de su vestimenta como recordatorios de cumplir con los mandamientos de Dios.

Jesús como maestro

El evangelio de Mateo es en verdad un evangelio judío que presenta a un Jesús judío ante una audiencia judía. Está presentado en un orden más o menos cronológico, comenzando con el nacimiento de Jesús y pasando por su vida y ministerio hasta su muerte y resurrección. Al recorrer el evangelio, vemos que un aspecto significativo del ministerio de Jesús es su rol como maestro. Esto se resalta, en parte, por el hecho de que dentro de la narrativa hallamos cinco bloques de enseñanzas, similares a los cinco libros de Moisés en las escrituras judías. Estos bloques de enseñanzas son fáciles de ubicar una vez que nos familiarizamos con las pistas literarias. Al comienzo de estas secciones, Mateo nos da señales tales como: “Y él comenzó a enseñarles diciendo . . .” (Mt. 5:2); a esto le siguen enseñanzas de Jesús y luego el evangelista añade como clausura otra señal, tal como: “Cuando Jesús terminó de hablar . . .” (Mt. 7:28).

Los cinco bloques de enseñanzas incluyen el Sermón del Monte (Mt. 5–7); instrucciones a los discípulos (Mt. 10); las parábolas (Mt. 13); reglas comunitarias (Mt. 18); y la sección apocalíptica (Mt. 24; 25). El rol de Jesús como maestro es inconfundible en el evangelio de Mateo. Mateo se esmera por presentar a Jesús como maestro en los capítulos 5 al 7, en los cuales Jesús asciende una montaña (igual que hizo Moisés) y entrega una nueva ley (igual que Moisés). ¿Cuál es el tema principal de la enseñanza? El reino de los cielos que viene (y ya está presente).

Nota cinco: “El reino de los cielos” es una frase usada por Mateo (y sólo por él). Es el equivalente del “reino de Dios”. La explicación más común del uso que Mateo hace de esta frase es la renuencia judía a pronunciar el nombre de Dios; por tanto, “cielos” es un circunloquio para “Dios” en esta frase.

A lo largo de estos cinco bloques de enseñanzas vemos a Jesús enseñando a sus seguidores (y seguidoras): 1) lo que el reino es y será (Sermón del Monte); 2) cómo prepararse y qué esperar a medida que ayudan a que venga el reino (instrucciones a los discípulos); 3) muchos aspectos del reino (parábolas del capítulo 13); 4) qué tipo de vida se espera de quienes son o desean ser parte del reino (reglas comunitarias, capítulo 18); y 5) la necesidad de estar siempre listos o listas, vigilando la irrupción del reino (en el lenguaje apocalíptico de los capítulos 24 y 25).

Aunque todas estas secciones de enseñanzas son importantes—en verdad podríamos invertir toda un serie de estudios en ellas—vamos a examinar más de cerca nuestro pasaje clave para esta lección, que se encuentra en el tercer bloque de enseñanzas: la colección de parábolas. En el capítulo 13, el autor de Mateo presenta una serie de parábolas que Jesús usó para instruir a sus discípulos sobre la venida del reino. Entrelazadas por todo el capítulo están las conocidas parábolas del sembrador, el trigo y la cizaña, la semilla de mostaza, la levadura, el tesoro escondido, la perla de gran precio y la red—y todas son invitaciones a reflexionar sobre la venida del reino y la respuesta humana (o falta de respuesta) a la invitación.

Al cierre de este bloque de enseñanzas, Mateo 13:51 y 52 sirven para concluir tanto la sección del 13:44-52 como todo el capítulo 13 con una preciosa afirmación proverbial. Tras explicar una variedad de elementos del reino por medio de estas parábolas, Jesús le pregunta a sus seguidores más cercanos: “¿Han comprendido todo esto?” Ellos respondieron afirmativamente y él declara: “Por eso todo escriba que ha sido instruido en el reino de los cielos es semejante al dueño de una casa, que de su tesoro saca cosas nuevas y cosas viejas” (Mt. 13:52). ¿Qué significó esto para los discípulos de Jesús y qué nos dice a nosotras (y nosotros) hoy ahora?

En el evangelio de Mateo, Jesús usa parábolas para enseñarle a sus discípulos como llevar el mensaje que él les está trayendo y explicar algo sobre la naturaleza del reino, de modo que ellos (y ellas) puedan entender cómo se establece el reino. Después de todo, ellos (y ellas) son los que van a realizar el trabajo del reino una vez que Jesús se haya ido. Al enseñarles no sólo lo que el reino es, sino también lo que están llamados y llamadas a hacer, Jesús está entrenando a los discípulos (y discípulas) a ser “escribas del reino”. Del mismo modo que el maestro, Jesús, les revela el reino de los cielos, ellos y ellas deben revelar el mensaje al salir al mundo.

Como lectoras y lectores del evangelio de Mateo hoy día, vemos, al igual que los primeros discípulos (y discípulas), que no basta con estudiar las parábolas. Hay que vivirlas. La respuesta afirmativa de Jesús a la pregunta de si entendieron es importante, y nuestra oportunidad de decir “sí” es el resultado de que ellos y ellas hayan entendido que hacía falta más que una comprensión intelectual. Su disposición para tomar lo que habían aprendido y ser mensajeros (y mensajeras) del reino significa que nosotros y nosotras tenemos la misma oportunidad y responsabilidad hoy. Ciertamente no basta con que entendamos las buenas nuevas del evangelio. Nosotras (y nosotros) también debemos estar dispuestas (y dispuestos)

¿Quién es Jesús? DVD Complementario (en inglés)

¡Bienvenidas (y bienvenidos) al estudio bíblico de *Horizons* 2016-2017, ¿Quién es Jesús? Al comenzar el estudio, ¡sepa que hay ayudas disponibles en varios lugares (en inglés) para líderes (y participantes)! Puede hallar recursos en línea (www.presbyterianwomen.org; sólo haga clic en el enlace del estudio bíblico); en las páginas de la revista *Horizons* (a partir de la edición de julio/agosto 2016; para suscribirse, visite www.presbyterianwomen.org o llame al 866/802-3635); y en el siempre útil Taller para Líderes (puede descargarse gratis o pedirse a Presbyterian Distribution Service—artículo HZN16101). Y si usted y su círculo andan en busca de un video introductorio del estudio (y de cada una de las nueve lecciones), ¡el DVD complementario de *¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente* es en verdad el complemento perfecto! La autora Judy Yates Siker provee una introducción de aproximadamente 10 minutos para cada una de las lecciones, de la uno a la nueve. DVD complementario de *¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente es*, artículo HZN16103; \$20.00, más envío. Vea la página III para información sobre pedidos.



Tomemos tiempo para considerar esto juntos (o juntos). El Mateo de Jesús es el maestro perenne que se asegura de que sus discípulos entienden sus lecciones. Es importante que veamos que se trata de algo más que una mera comprensión intelectual de las enseñanzas de Jesús. Es importante que los discípulos (y las discípulas) de entonces (y de ahora) entiendan las enseñanzas de Jesús antes de que podamos enseñar cosas “nuevas y viejas”. Al mirar a través del lente de Mateo, vemos a Jesús a la luz de lo que Dios ha hecho antes de Jesús. Dios se ha revelado en la ley y los profetas, y ahora Dios se está dando a conocer nuevamente.

a vivir de acuerdo a las buenas nuevas y, al igual que los discípulos de Jesús (¡pues también somos discípulas y discípulos!), ser mensajeras (y mensajeros) de las buenas nuevas.

Perdido para su propia gente

Aunque estaban entrenados y dispuestos, los discípulos (y discípulas) de Jesús no fueron recibidos con los brazos abiertos. Sí, Jesús fue un gran maestro judío, uno que conocía y amaba a su pueblo y la ley judía, uno que tenía nuevas ideas sobre cómo interpretar la ley para el mundo en el que vivía. Sin embargo, no todo el mundo se enamoró de sus enseñanzas. De hecho, vemos en el evangelio de Mateo que muchos líderes judíos que oyeron a Jesús, u oyeron acerca de Jesús, estaban cada vez más descontentos con sus interpretaciones de la ley y pensaban que había que pararlo. A lo largo de este evangelio hay historias de confrontaciones con los líderes judíos. Estos textos, que reflejan un período difícil en la historia del judaísmo (durante la época en que escribió Mateo), se han usado mal a través de la historia para apoyar ideas y acciones antijudías que van mucho más allá de la época y el ministerio de Jesús y la redacción del evangelio. Cuán irónico resulta que este evangelio judeocristiano se haya usado en contra de seguidores de Jesús de su misma tradición de fe.

Los debates internos reflejados en el evangelio de Mateo abarcan desde comentarios despectivos hasta venenosos discursos de odio. Por ejemplo, en la historia del nacimiento, Herodes convoca a los líderes judíos para consultarles dónde había de nacer el Cristo y, aunque él obtiene la respuesta correcta y puede enviar gente a ver el evento, no se nos dice que ninguno de los líderes judíos haya hecho el viaje. Esto es un insulto callado contra los líderes judíos y su falta de voluntad para reconocer al Mesías cuando vino. La difamación antijudía se intensifica y, cuando llegamos a Mateo 23, nos sorprende el tono mordaz de pasajes tales como Mateo 23:27: “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque son como los sepulcros blanqueados, que por fuera se ven hermosos pero por dentro están llenos de carroña y de total impureza”.

De hecho, por todo el capítulo 23 los líderes judíos son acusados de, entre otras cosas, hipocresía, enseñanzas falsas y asesinato. La cúspide de la retórica antijudía en el evangelio de Mateo se halla en Mateo 27:25, un pasaje que se encuentra únicamente en este evangelio. Durante el juicio de Jesús, el procurador romano de Judea, Poncio Pilato, trata de desentenderse de la ejecución de Jesús y manda llamar a la multitud judía. Pilato les pregunta si quieren que suelte a Jesús, porque Pilato no había hallado nada mal en él. En respuesta a la pregunta de Pilato leemos: “Y todo el pueblo respondió: ‘¡Que recaiga su muerte sobre nosotros y sobre nuestros hijos!’” La comunidad judeocristiana de Mateo obviamente sintió el rechazo de Jesús como el Mesías, y Mateo redirige el rechazo contra los líderes judíos.¹

A medida que nos encontramos con Jesús en el evangelio de Mateo, debemos hacerle frente a estos comentarios difamatorios por parte de Jesús sobre el liderazgo judío de su época, así como el rechazo completo de Jesús (evidente en el 27:25) por parte de su propio pueblo. Mateo es en ocasiones un evangelio incómodo, pero debemos esforzarnos por entender estos elementos de nuestro texto sagrado.

Es importante que nosotras (y nosotros), como líderes contemporáneas (y contemporáneos), cuidadosamente reconozcamos las muchas maneras en las que nuestros evangelios no sólo nos abren ventanas a la vida y el ministerio de Jesús, sino que también sirven como espejos que reflejan las preocupaciones de la comunidad en el momento en que se redactaron los evangelios.

Como señalamos al principio de esta lección, el evangelio de Mateo se escribió en una

época de gran agitación entre los judíos; el templo de Jerusalén había sido destruido recientemente por segunda (y última) vez, y los judíos estaban tratando de determinar por cuenta propia lo que significaba ser un buen judío tras este desastre. Había algunos que creían que incluso sin el templo (y, por tanto, sin el sistema sacrificial) era posible permanecer firmes en su fe porque tenían la Torá y podían no sólo sobrevivir, sino prosperar al vivir de acuerdo con la ley revelada de Dios. No creían que el mesías había venido. A estos los llamamos judíos no mesiánicos. Sin embargo, había otros que creían que el mesías había venido—Jesús de Nazaret—y que él no sólo había cumplido la ley judía, sino que había ofrecido un entendimiento definitivo de la ley; por tanto, creyendo en él y en sus enseñanzas la fe judía podía florecer. A estos los llamamos judíos mesiánicos. Los seguidores de estas dos versiones competitivas de la fe y la práctica judías se criticaban y denunciaban mutuamente. Con el paso del tiempo, la fe de los judíos no mesiánicos evolucionaría hasta convertirse en el judaísmo rabínico que conocemos hoy día, y la fe de los judíos mesiánicos se convirtió en lo que ahora conocemos como el cristianismo.

Por lo tanto, lo que vemos en el evangelio de Mateo es un vistazo íntimo al debate interno—celos de hermanos, podríamos decir—entre dos grupos de personas devotas del judaísmo, según el entendimiento que cada cual tenía de su fe. El error que han cometido muchas personas cristianas a través de los siglos es tomar este debate interno judío del primer siglo, adoptar su animosidad y usarlo para denigrar a los judíos de todos los tiempos. Este mal uso de nuestras escrituras ha resultado en siglos de antisemitismo y culminó con los horrores del Holocausto.

Nota seis: Debemos tener cuidado cuando usamos términos como antijudaísmo y antisemitismo, especialmente en referencia a los evangelios. Lo que podría parecer antijudío en los evangelios de Mateo y Juan, por ejemplo, debe considerarse más bien como ideas que se oponían al liderazgo judío de aquella época. En estos evangelios tenemos el privilegio de ver como aumenta el conflicto entre los seguidores de Jesús y los líderes judíos, quienes no reconocen a Jesús como el mesías. El término antisemitismo es incluso más problemático en referencia a los evangelios. Este término es anacrónico y no debe usarse nunca para describir el lenguaje áspero que se usa en contra del liderazgo judío en los evangelios. Este término no fue acuñado hasta finales del siglo diecinueve por el escritor alemán Wilhelm Marr, y es una referencia a los judíos como pueblo.

Jesús como el mesías judío muy esperado

Entonces, ¿quién es Jesús según Mateo? A lo largo de este evangelio complejo y altamente personal, encontramos un retrato de Jesús como el mesías judío muy esperado. Al igual que sucedió con el evangelio de Marcos, esto requiere una redefinición del término mesías. Es importante entender el lente que Mateo usó, porque nos ayuda a entender muchos de los pasajes difíciles en este evangelio, pasajes que muestran a Jesús exhibiendo una oposición energética contra sus hermanos judíos. No cabe duda que la interpretación que Jesús hizo del judaísmo difería de la interpretación que hacían algunos líderes judíos de su época, pero es importante recordar que Mateo escribió su evangelio a través del lente de la reciente destrucción del templo de Jerusalén. A medida que Mateo demuestra como Jesús redefine el concepto del mesías, nos muestra a Jesús contrastando marcadamente con el liderazgo judío. Para Mateo, lo que significaba ser un buen judío tras la destrucción del templo era volver a lo que los judíos conocían, la Torá, y replantearse su fe.

Judaísmo rabínico

Se refiere a los judíos del primer siglo que no estaban convencidos de que Jesús era mesías y que continuaron esperando a uno que vendría. Esta tendencia surgió del judaísmo fariseo después de la caída del templo en el 70 ec, a medida que enfrentaron el reto de cómo expresar su judaísmo ante la ausencia del templo.

Se nos dan pistas a lo largo del evangelio de Mateo de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios—desde la genealogía y la narrativa del nacimiento y la infancia hasta los ecos de una figura como la de Moisés y su nueva interpretación de la ley judía. Cuando llegamos al cierre del evangelio y vemos a los discípulos con el Señor resucitado, nuestro entendimiento de la identidad de Jesús se confirma a medida que él le encarga a sus seguidores que vayan, más allá del judaísmo a las naciones, a los gentiles, a todo el mundo, para enseñarles a todos lo que él les había enseñado. La audiencia de Mateo, y nosotras (o nosotros) que leemos el evangelio hoy en día, podemos confortarnos con los “soportalibros” que el autor usa, podemos consolarnos con la promesa de la presencia de Dios. Porque esta perspectiva de Jesús está sujeta por la promesa dada en el capítulo de apertura, en el momento que le dan el nombre al niño: “. . . y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: ‘Dios está con nosotros.’” (Mt. 1:23), y de nuevo la historia cierra diciendo: “Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:20). Qué maravillosa expresión de las buenas nuevas—Dios está con nosotras (o nosotros). Nos han enseñado, ahora debemos salir y compartir las buenas nuevas.

Preguntas para consideración y discusión

1. ¿En qué manera el retrato de Jesús como maestro que nos ofrece Mateo sugiere ecos de la altamente reverenciada figura de Moisés en el Antiguo Testamento? ¿Qué diferencia cree usted que esto hizo para la audiencia del primer siglo? ¿Qué diferencia hace para usted hoy?
 2. A los seguidores (y las seguidoras) de Jesús se les enseñaron las buenas nuevas y luego fueron enviados (y enviadas) a compartirlas. A medida que usted sigue estudiando y aprendiendo sobre quién es Jesús, ¿cómo puede usted compartir estas buenas nuevas con otras personas?
 3. ¿Ha sido usted alguna vez parte de una comunidad de fe que se dividió debido a grandes diferencias de opinión sobre lo que significa ser la iglesia? ¿Cuál fue esa situación y cómo experimentó usted esta crisis interna?
-

Reflexiones en el diario

Al reflexionar sobre el retrato de Jesús que ofrece Mateo, escrito usando el lente de una gran conmoción dentro del judaísmo, ¿qué le salta a la vista a usted? ¿Qué palabras captan mejor para usted al Jesús del evangelio de Mateo? Pase algo de tiempo este mes considerando como el retrato de Jesús que nos brinda Mateo impactó su entendimiento de Jesús.

Antes de la lección

Envíe un recordatorio sobre la hora de la reunión e invite a las/os participantes a traer algo que represente su propio retrato de Jesús. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo
- Hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” (página 96)
- Lápices (para la hoja de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cerrar con oración

Prepárese para dirigir

Al prepararse para dirigir esta lección, recuerde que uno de los títulos de Jesús en Mateo es rabino, que significa “maestro”. La lección dos se enfoca en Jesús como un maestro que usaba una variedad de enfoques educativos. Él no simplemente daba discursos sobre temas, sino que contaba historias que pintaban una escena. Él permitió que las “cosas” cotidianas nos proveyeran revelaciones de Dios y de la vida de fe. Las enseñanzas que usted imparta pueden lograr esto mismo. Además, recuérdelo a las/os participantes que traigan la hoja de trabajo de la lección uno: “Jesús en los evangelios”.

Oración de apertura

Alrededor de la vela de Cristo usted podría colocar artículos que se relacionen con la enseñanza. O también podría usar las cosas que Jesús mencionó para describir el reino de los cielos: semillas de mostaza, levadura, trigo y así sucesivamente.

Inicio

¿Cuántas de las parábolas de Jesús puede mencionar su grupo? ¿Puede usted hacer el ejercicio más interesante si le pide a las/os participantes que nombren sólo las parábolas que se encuentran en el evangelio de Mateo? Asegúrese que usted tiene de antemano la lista completa de las parábolas de Mateo 13, para que sepa cuáles se encuentran allí.

Puntos de enfoque de la lección dos

En la página 22 (recuadro lateral) se nos recuerda que la identidad del pueblo hebreo estaba “ligada a la tierra, a Judea y Jerusalén”. ¿A qué está ligada nuestra identidad como seguidoras (y seguidores) de Cristo? Usted podría hacer referencia a la respuesta de la pregunta uno del documento *Perteneciendo a Dios: Un primer catecismo*: “Quién eres tú? Yo soy un/a hijo/a de Dios” (puede descargarlo aquí: www.pcusa.org/site_media/media/uploads/curriculum/pdf/catecismo.pdf). A medida que buscamos respuestas a la pregunta “¿Quién es Jesús?”, a qué podemos decir que estaba o está ligada la identidad de Jesús?

El sistema sacrificial que describimos en esta lección también forma parte de la lección seis (particularmente en la sección “Jesús como el sacrificio sin pecado”, página 62). La segunda pregunta de los “Puntos de enfoque” de la lección seis (página 67, Sugerencias para líderes) también podría ser de ayuda al estudiar la lección actual.

Este estudio afirma que las parábolas no sólo deben estudiarse; deben vivirse (página 25). ¿Cómo podemos vivir unas parábolas que a menudo son indirectas, malinterpretadas y seguidas por la expresión “quien tenga oídos para oír, que oiga”? Haga referencia a la lista de parábolas que identificaron en el ejercicio del inicio y discutan como esas parábolas en particular podrían vivirse y no sólo estudiarse.

Hoja de trabajo

Añada las respuestas sobre el evangelio de Mateo a la hoja de trabajo de la lección uno.

Retratando a Jesús

El episodio de Jesús en el templo cuando niño (la pintura de Ric Darrell sobre este tema ilustra esta lección) no se encuentra en el evangelio de Mateo, sino en el de Lucas. Sin embargo, hay dos pasajes en el evangelio de Mateo que se refieren a los elementos de la historia: el templo de Jerusalén y la niñez. Lean Mateo 21:12–13 y Mateo 19:13–15, y luego discutan como estos pasajes clarifican la historia de Lucas y los temas de esta lección: como enseñamos y aprendemos, qué es apropiado para la casa de Dios, quién forma parte del reino de los cielos, y así sucesivamente.

Para la próxima vez

Lean el evangelio de Lucas. Traigan la hoja de trabajo de “Jesús en los evangelios” para las lecciones tres y cuatro.

Cierre con una oración

SEGÚN

Lucas

Escritura de trasfondo

Evangelio de Lucas
(Lucas 1–4; 14:12–24;
16:19–31)

Escritura clave

Lucas 4:16–21; Hechos
2:22–24

Idea clave

Rechazado por su propio pueblo, Jesús, el profeta de Dios, pone el mundo al revés con sus enseñanzas.

Oración de apertura

Una/o: Oh Dios, nuestro Dios, ¿en Jesús tú viniste y pusiste nuestro mundo de cabeza!

Todas/os: A la gente poderosa, la derribaste; a la gente potente, la hiciste débil.

Una/o: Oh Dios, nuestro Dios, ¿en Jesús tú viniste y pusiste nuestro mundo de cabeza!

Todas/os: A la gente hambrienta, la saciaste; a la gente marginada, la acercaste al círculo íntimo.

Una/o: Oh Dios, nuestro Dios, ¿en Jesús tú viniste y pusiste nuestro mundo de cabeza!

Todas/os: A la gente despreciada del mundo, tú la llamaste hijos e hijas de Dios.

Una/o: Oh Dios, nuestro Dios, ¿en Jesús tú viniste y pusiste nuestro mundo de cabeza!

Todas/os: Enséñanos cómo hacer esto, oh Dios. Enséñanos cómo. Amén.

El tercer lente

- ❖ En la lección tres vimos como el autor que llamamos Mateo nos ofrece una mirada íntima de un momento crucial en la historia de Dios con Israel, cuando facciones dentro del judaísmo trataban de determinar lo que significa ser judío tras la destrucción del templo de Jerusalén.
- ❖ También vimos como Jesús, el maestro ejemplar, usó parábolas para enseñar a sus discípulos y discípulas, lo hizo entonces y lo hace ahora, sobre el reino de los cielos que está presente y a la vez por venir, y el rol de ellos y ellas (y el nuestro) en ser mensajeros y mensajeras de las buenas nuevas.



La Entrada Triunfal por Sadao Watanabe, 1974, Japón.

- ❖ Si es posible, lea el Evangelio de Lucas antes de estudiar esta lección. De lo contrario, lea los pasajes entre paréntesis. Tal y como hemos enfatizado, trate de leer el evangelio como si nunca antes lo hubiera hecho, y fíjese en las imágenes de Jesús que emergen.

Lucas, sabio “historiador” y relator

Vimos en las primeras dos lecciones como Marcos y Mateo presentan a Jesús en sus respectivos evangelios y qué contextos y perspectivas contribuyen a estos retratos. Ahora nos centramos al Evangelio de Lucas. Así como sucedió con el escritor del Evangelio de Mateo, el escritor conocido como Lucas probablemente tenía alguna versión del Evangelio de Marcos a su disposición cuando redactó su propio evangelio. Notamos que ambos, Mateo y Lucas, incluyen una gran parte de material del Evangelio de Marcos y siguen el esquema de eventos de Marcos. Cada uno de ellos añade sus historias propias y edita algunas de las historias de Marcos para que se ajusten a su propia audiencia, pero estos tres evangelios tienen una visión tan similar de las tradiciones de Jesús que los llamamos evangelios sinópticos; es decir, pueden considerarse juntos.

Nota uno: Evangelios sinópticos es el nombre que damos a nuestros tres primeros evangelios—Mateo, Marcos y Lucas. La palabra sinóptico viene del vocablo griego que significa “verse juntos”. Estos tres evangelios parecen “ver juntos”, u ofrecer una misma visión, de la historia de Jesús, especialmente al compararlos con la visión del escritor del Evangelio de Juan. Los eruditos creen que Marcos fue el primero de los evangelios en escribirse y que los escritores que conocemos como Mateo y Lucas tenían a la mano alguna versión de Marcos cuando redactaron sus propios

evangelios. Ellos siguen el bosquejo básico de Marcos y añaden material de sus propias fuentes para crear sus propios evangelios.

Esto no significa, sin embargo, que el retrato de Jesús sea el mismo en cada evangelio. De hecho, los retratos son muy distintos, porque el lente de cada escritor es único. Ya vimos como Marcos contó la historia del ministerio de Jesús de forma tal que su audiencia, que estaba sufriendo en carne propia la persecución romana, podía ver a un Jesús que también había sufrido y que podía acompañarlos en su sufrimiento. El retrato de Jesús según Mateo fue pintado para una audiencia que enfrentaba la agonía de una crisis de identidad después de la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 ec, y que luchaba con la interrogante de lo que significaba ser judío sin el templo. La respuesta para Mateo y su comunidad estaba clara. Ser judío significaba entender que el Mesías había venido, en cumplimiento de las promesas de Dios. Jesús era el largamente esperado mesías judío y su enseñanza sobre el reino presente y venidero era el camino a seguir. Ahora, al considerar un nuevo lente, nos preguntamos: “¿Quién es Jesús según Lucas?”

Nota dos: Los escritores de nuestros evangelios no operaban en un vacío. El mundo literario del primer siglo contenía varios géneros o tipos de literatura que se reflejan en nuestros evangelios. Un tipo de literatura antiguo era la escritura histórica; el escritor de Lucas refleja este estilo en su texto. Si usted lee el inicio de un escrito histórico antiguo (e.g. *La guerra de los judíos*, de Flavio Josefo), seguro reconocerá el estilo de escritura que vemos en los primeros cuatro versículos del Evangelio de Lucas. Los historiadores antiguos comúnmente iniciaban su obra anunciando el extenso trabajo de investigación que habían realizado, y luego le aseguraban al lector que lo que estaban a punto de leer sobrepasaba la obra de otras personas que habían intentado exposiciones similares. Compare el prefacio historiográfico de Lucas con el prefacio de Flavio Josefo a *La guerra de los judíos*.

Al comenzar a leer el Evangelio de Lucas y buscar pistas sobre cómo se contestará nuestra pregunta, nos damos cuenta desde el comienzo que algo es diferente. Del mismo modo que la introducción sucinta de Marcos, “Principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios” (Mc. 1:1), revela su relato acelerado de las buenas nuevas, y el inicio de Mateo, “Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán” (Mt. 1:1), nos informa sobre su audiencia judía, así mismo el inicio del Evangelio de Lucas provee pistas de la historia que tenemos delante. El prólogo del Evangelio de Lucas tiene una forma diferente; se parece mucho a los prólogos de las historias antiguas de su época.

Lucas 1:1–4

Excelentísimo Teófilo: Muchos han tratado ya de relatar en forma ordenada la historia de los sucesos que ciertamente se han cumplido entre nosotros, tal y como nos los enseñaron quienes desde el principio fueron testigos presenciales y ministros de la palabra. Después de haber investigado todo con sumo cuidado desde su origen, me ha parecido una buena idea escribírtelas por orden, para que llegues a conocer bien la verdad de lo que se te ha enseñado.

Prefacio de Flavio Josefo a *La guerra de los judíos*

Porque la guerra que los romanos hicieron con los judíos es la mayor de cuantas nuestra edad y nuestros tiempos vieron, y mayor que cuantas hemos jamás oído de ciudades contra ciudades y de gentes contra gentes, hay algunos que la escriben, no por haberse en ella hallado, recogiendo y juntando cosas vanas e indecentes a las orejas de los que las oyen, a manera de oradores: y los que en ella se hallaron, cuentan cosas falsas, o por ser muy adictos a los romanos, o por aborrecer en gran manera a los judíos, atribuyéndoles a las veces en sus escritos vituperio, y otras loándolos y levantándolos; pero no se halla en ellos jamás la verdad que la historia requiere; por tanto, yo, Josefo, hijo de Matatías, hebreo, de linaje sacerdote de Jerusalén, pues al principio peleé con los romanos, y después, siendo a ello por necesidad forzado, me hallé en todo cuanto pasó, he determinado ahora de hacer saber en lengua griega a todos cuantos reconocen el imperio romano, lo mismo que antes había escrito a los bárbaros en lengua de mi patria (1.1).¹

Sí, Lucas es el evangelista que más se asemeja a los historiadores antiguos. Vemos este estilo incluso más en su segundo volumen, los Hechos de los Apóstoles, que en su evangelio. En el evangelio, Lucas, al igual que Mateo, sigue el bosquejo de Marcos, añadiendo sus propias tradiciones y editando todo el material para su audiencia en particular. Además de ser historiador, Lucas está considerado como el más culto de los evangelistas. Él es un gentil y, de profesión, médico.

El autor conocido como Lucas es también un narrador extraordinario. Su forma de entretener las historias—desde el nacimiento de Juan el Bautista en el comienzo del evangelio hasta las historias del inicio de la iglesia en el libro de los Hechos—lleva a sus primeros lectores, y a nosotras y nosotros, de vuelta a los días del

La tradición que afirma que Lucas fue médico se remonta a la carta de Pablo a los colosenses donde, en el 4:14, este hace referencia a “Lucas, el médico amado”, y también en los escritos de Eusebio, el historiador del siglo cuarto considerado el padre de la historia de la iglesia primitiva: “Lucas, procedente de una familia de Antioquía, y siendo médico. . .” (Historia Eclesiástica 3.4.6).

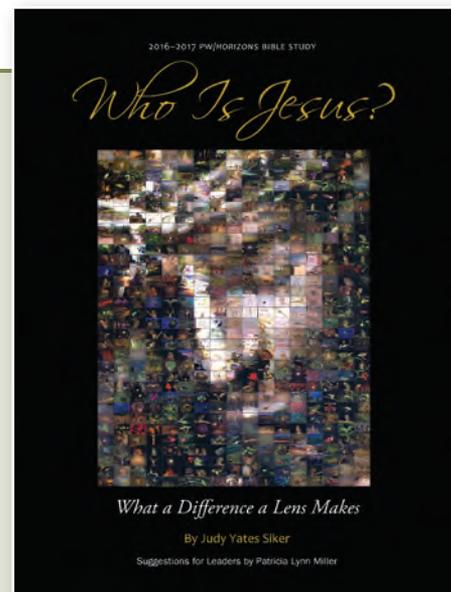
Se busca: ¡Probadoras de campo para el estudio bíblico de *Horizons!*

Hacen falta muchos corazones y manos para darle vida a los estudios bíblicos de PW/*Horizons*. Desde el comité del estudio bíblico que selecciona el tema y la autora, hasta las autoras que trabajan en base a la guía del comité y el personal editorial para crear un bosquejo y un borrador, y las probadoras de campo que ponen a prueba el primer borrador, las mujeres presbiterianas se adueñan de este estudio. ¿Les gustaría comprometer sus corazones y sus manos con esta tarea?

Las pruebas de campo se realizan entre agosto y diciembre cada año. Los grupos reciben un borrador del estudio junto con hojas de evaluación que deben rellenar según cubren cada lección. Todas las hojas de evaluación se envían a la autora del estudio bíblico, quien usa los comentarios para editar y reescribir el texto. Los círculos de PW, los grupos de estudio bíblico y los equipos coordinadores todos han sido excelentes probadores de campo. ¿Qué tal su grupo?

¡Haga la solicitud hoy! Contacte con Betsy Ensign-George (844/PW-PCUSA [844/797-2872] ext. 5366), betsy.ensign-george@pcusa.org, o descargue una solicitud en www.presbyterianwomen.org.

En oración, con gozo y con generosidad.



ministerio de Jesús y nos ofrece una visión de Jesús a través de un lente distinto al de Marcos y Mateo.

Jesús, el profeta rechazado

El escritor que llamamos Lucas nos da una obra en dos volúmenes. Aunque están separados por el Evangelio de Juan en el Nuevo Testamento, el Evangelio de Lucas y los Hechos de los Apóstoles son una edición en dos volúmenes de la pluma del mismo autor. En el primer volumen, Lucas nos narra la vida y ministerio de Jesús; en el segundo, nos narra los primeros días de la iglesia. Aunque nos vamos a enfocar en el volumen uno, en el capítulo dos de Hechos hay una declaración en labios de Pedro que capta la esencia de la respuesta de Lucas a la pregunta: “¿Quién es Jesús?” (Hch. 2:22–24; 32–36), y volveremos a la misma al final de esta lección.

“Varones israelitas, escuchen mis palabras: Jesús nazareno, que fue el varón que Dios aprobó entre ustedes por las maravillas, prodigios y señales que hizo por medio de él, como ustedes mismos lo saben, fue entregado conforme al plan determinado y el conocimiento anticipado de Dios, y ustedes lo aprehendieron y lo mataron por medio de hombres inicuos, crucificándolo. Pero Dios lo levantó, liberándolo de los lazos de la muerte, porque era imposible que la muerte lo venciera. . . .

Pues a este Jesús Dios lo resucitó, y de eso todos nosotros somos testigos. Y como él fue exaltado por la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y ha derramado esto que ahora están viendo y oyendo. David mismo no subió a los cielos, pero sí dice:

‘Dijo el Señor a mi Señor:
“Siéntate a mi derecha,
hasta que yo ponga a tus enemigos
por estrado de tus pies”’.

Sépalo bien todo el pueblo de Israel, que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo”.

A lo largo del Evangelio de Lucas vemos a Jesús como figura profética. Para ver el énfasis profético de Lucas y entender a Lucas en pocas palabras, lea y estudie Lucas 4:16–30. Lucas 4 incluye la historia del sermón inaugural de Jesús en Nazaret. Aquí el autor expone la respuesta a “¿Quién es Jesús?”, y prepara el escenario para el Evangelio de Lucas y los Hechos. Al comienzo del evangelio, Lucas da su versión no sólo del primer sermón de Jesús, sino también del “rechazo en Nazaret” (Mc. 6:1–6; Mt. 13:54–58). Lucas 4:16–30 resume la historia del mesías profético que será rechazado.

Imagínese la escena. Jesús ha venido a su pueblo natal de Nazaret y está leyendo en la sinagoga. El recuento de la historia según Lucas (Lc. 4:16–30) es magistral. Su audiencia probablemente estaba compuesta por oyentes de la palabra, en vez de lectores, así que era importante contar la historia de manera que pudiese recordarse. Y eso es lo que hace Lucas.

El contexto es importante. Jesús está allí, en la sinagoga de su pueblo natal, en el sábado, en un servicio de adoración judío, leyendo las escrituras hebreas. Todos los rasgos de la historia enfatizan un contexto judío. Ahora preste atención al movimiento en la historia: Jesús se pone de pie para leer. Al hacerlo alguien le entrega un rollo o pergamino, él lo desenrolla y

encuentra el pasaje del profeta Isaías. Él lee las palabras de Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha unguido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor” (Lc. 4:18–19). Después de leer estas palabras proféticas, él enrolla el pergamino, se lo devuelve al asistente y se sienta. Y mientras que todos estaban embelesados mirándolo, Jesús les dice: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes” (Lc. 4:21).

La fluidez del movimiento en la presentación que Lucas hace de esta historia lleva nuestra atención hasta el punto principal y luego la aleja del mismo, que es la lectura de las escrituras. ¿Y qué lectura es esa? Es una declaración profética de Isaías (una combinación de Isaías 58 y 61) que presenta un ministerio que vuelca todo el estatus quo—buenas nuevas para los pobres, vista para los ciegos, libertad a los cautivos, ¡un año de jubileo! No es de extrañar que toda la gente se sorprendiera. Y siguiendo el estilo de Lucas, Jesús básicamente repite lo que su madre María ya introdujo en su cántico de alabanza a Dios, el Magnificat (Lc. 1:46–56). Lucas 4:16–30 es la presentación excepcional de Jesús como profeta de Dios.

Se nos ha preparado para esta presentación, en cierto sentido, por medio de las alusiones proféticas del nacimiento de Juan el Bautista en el inicio del evangelio, y especialmente por medio del cántico de alabanza de María. Ya vemos, desde este capítulo del comienzo del Evangelio de Lucas, a Jesús como profeta, que llega a su pueblo natal con un mensaje profético sobre lo que Dios está haciendo y que pone el mundo al revés. Después que Jesús le dice a la congregación que esta escritura que han oído se ha cumplido en su presencia, Lucas nos dice que todos los presentes hablaban bien de Jesús. Confiaban en que estas buenas nuevas eran para ellos. ¿Quiénes eran los pobres sino ellos mismos? ¿Quiénes estaban en cautiverio (bajo Roma) sino ellos mismos? ¿Quiénes estaban oprimidos si no ellos mismos? ¿Quiénes estaban necesitados del favor de Dios sino ellos mismos? Sin duda, este era un mensaje bien acogido. Y, sin embargo, este no es el fin de la historia.

Para obtener una visión completa de como Jesús es presentado como profeta en el Evangelio de Lucas, debemos ver el resto del pasaje. En Lucas 4:22–30, el relato sobre como el ministerio de Jesús se va a desarrollar se aclara. Al comienzo de la narración casi podemos oír a la multitud del pueblo murmurando con admiración y sorpresa a la vez, quizás mezcladas con escepticismo, dándose codazos mientras susurraban: “¿No es este el hijo de José? Caramba. Oigan lo que dice”. Pero Jesús apenas acababa de sentarse cuando el resto del pasaje (Lc. 4:22–30) nos cuenta el final de la historia. Él los confronta con la idea de que “ningún profeta es bien recibido en su propia tierra” (Lc. 4:24) y pasa a contarles historias sobre como Dios ha enviado profetas en el pasado (Elías a Sarepta y Eliseo a Siria) a lugares y pueblos fuera de Israel, incluso cuando había grandes necesidades en Israel. Cuando la multitud entendió lo que él dijo, la gente que antes estaba asombrada se volvió contra él, “y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad para despeñarle” (Lc. 4:29).

IN MANY
PARTS OF THE WORLD
filling this is
A FULL-TIME JOB.



Millions of people spend hours each day in search of clean water. Your gift of \$50 could help build a village well—providing a convenient, sustainable source of hydration.

Give at
presbyteriangifts.org



En oración, con gozo y con generosidad.



¡Sus donativos hacen posible PW!

www.presbyterianmission.org/donate/make-a-gift/gift-info/301

Gracias por participar en este estudio de PW/*Horizons*, *¿Quién es Jesús? Cuánta diferencia hace un lente*, por Judy Yates Siker. Este estudio—así como cada uno de los estudios bíblicos de PW/*Horizons*— es posible gracias a mujeres fieles como usted que aportan a la Promesa de Misión de Mujeres Presbiterianas/Fondo Anual. Ayúdenos a mantener la luz de PW brillando—y asegurarnos que estudios de PW/*Horizons* como este pueden continuar llevando luz al mundo—al hacer una promesa personal a Presbyterian Women in the Presbyterian Church (U.S.A.), Inc.

¿Quiere explorar las muchas maneras en que la luz de PW brilla? ¿Está anticipando la Asamblea de Toda la Iglesia de PW en el 2018 (2 al 5 de agosto de 2018, en Louisville)? Visite www.presbyterianwomen.org para ver actualizaciones.

Esto, en cápsula, es la historia de Jesús en Lucas, un profeta de Dios, rechazado por su propia gente, al igual que muchos otros profetas de la antigüedad habían sido rechazados. Lo que vemos aquí, y lo que veremos a lo largo del Evangelio de Lucas, es un Jesús que se alinea con los profetas que vinieron antes que él y cuyo ministerio alcanza (eventualmente) más allá de los judíos hasta los gentiles. Aunque esto no sucede tanto en el Evangelio de Lucas como en Hechos, Lucas usa la historia de Jesús como profeta para conectar el relato de la Biblia hebrea con Jesús y la iglesia.

No debemos dejar de leer el versículo 30 de Lucas 4. Aquí Lucas nos dice: “Pero Él, pasando por en medio de ellos, se fue”. Seguramente que este es un elemento significativo de la historia y ya veremos, al estudiar Lucas y Hechos, que Jesús puede ser rechazado pero el plan de salvación de Dios no será impedido por los fallos humanos o el rechazo. No, a pesar de la respuesta de su propio pueblo, Jesús pasa por en medio y continúa—rechazado pero no derrotado.

La inclusión de los marginados que se mencionan en las citas de Isaías que recoge Lucas 4:16–21 refleja el tema de un cambio [de fortuna] que recorre todo Lucas. Ya en este sermón inaugural Jesús es rechazado porque presenta la noción de que Dios incluye a los gentiles, algo que no sucede completamente hasta Hechos 9-10, con la introducción de Pablo y la historia de Pedro y Cornelio, el primer gentil que se convirtió a Cristo. Pero la inclusión y la inversión se extienden en Lucas no sólo a los gentiles (e.g. el centurión de Lucas 7), sino también a aquellas personas identificadas como los pecadores más notorios—los cobradores de impuestos (en Lucas 3 y 18, y especialmente en la historia de Zaqueo en Lucas 19). Sólo Lucas cuenta estas historias sobre la salvación de Dios que alcanza a quienes se arrepienten. Las personas arrepentidas son justificadas por Dios, en vez de las que son santurronas. Las mujeres también hallan un lugar especial de inclusión en Lucas—desde María y Elisabet en Lucas 1 y 2 (¡sólo ellas reciben voz!), y las mujeres que acompañaron a Jesús y los discípulos en Lucas 8:1–3, hasta la maravillosa historia de María y Marta en Lucas 10:38–42, donde Jesús regaña a Marta por tratar de avergonzar a María por su discipulado. Esta atención especial a las mujeres continúa a través de la historia de la tumba vacía y la resurrección de Jesús, y llega hasta Hechos de los Apóstoles.

Más allá de los cobradores de impuestos y las mujeres, Lucas también nos muestra la preocupación especial de Jesús por los pobres, personificada en la increíble historia del hombre rico y Lázaro en Lucas 16. El revés aquí comienza con los nombres. El hombre rico no recibe nombre en el relato, pero el pobre Lázaro sí. Cuando ambos mueren, el hombre rico va directo al infierno, pero el pobre Lázaro va directo al cielo, al seno de Abrahán. Incluso en el infierno el hombre rico no acaba de entender; todavía ve a Lázaro como un siervo debe ir y refrescarle la lengua. Pero Abrahán lo alecciona—el hombre rico vivió suntuosamente y desatendió al pobre Lázaro. Ahora las cosas han dado un revés. Lázaro es consolado en el cielo mientras que el hombre rico sufre un tormento infernal.

El profeta Jesús trae consigo un mensaje radical de inclusión de los marginados y un reverso de fortuna que acompañarán al Reino de Dios que se aproxima. Debido a que podemos ver el resto de la historia en el libro de los Hechos, tenemos un retrato de Jesús que, en muchos sentidos, está mucho más completo que en los otros evangelios. Aquí, cuando los discípulos se reúnen en Pentecostés (Hechos 2), podemos ver la forma en que, según Lucas, Dios cumple su promesa a Israel y derrama sobre los discípulos (¡ahora los apóstoles!) el espíritu de Dios. Este es el mismo espíritu que

¿Hay ocasiones en nuestras vidas cuando rechazamos a Jesús?
 ¿Hay ocasiones en las que el mensaje que se predica es difícil de aceptar y nuestra respuesta es alejarnos (o alejar a Jesús)?

descendió sobre María, que animó a Jesús durante su ministerio, que ofreció sanidad y compasión a los marginados, que Jesús le entregó a Dios al morir, y ahora ha sido derramado por el Jesús resucitado sobre sus seguidoras y seguidores (y sobre nosotras y nosotros). Y por tanto tenemos poder para continuar con el ministerio de Jesús, este ministerio profético de predicar las buenas nuevas de que Dios incluye a los parias, este retador mensaje dirigido a toda la gente privilegiada para que presten atención a la gente marginada en medio nuestro.

Preguntas para consideración y discusión

1. La multitud del pueblo natal de Jesús se sintió decepcionada al ver que él predicaba sobre un Dios que cuida de la gente “marginada”. ¿Somos en alguna ocasión egoístas con las buenas nuevas? ¿Hay personas que usted cree no necesitan conocer las buenas nuevas o que no las comprenderían incluso si las compartimos?
 2. Cuando resulta difícil oír o entender las buenas nuevas, ¿cómo reacciona usted? ¿Hay partes del evangelio que a usted le gustaría fuesen diferentes? De ser así, ¿cuáles son esas porciones?
 3. El mensaje del evangelio a menudo requiere que reconsideremos nuestras prioridades. Este fue ciertamente el caso de la audiencia de Lucas. ¿Hay algunas prioridades en su comunidad de fe que podrían beneficiarse de una revisión? Si es así, ¿cuáles son y cómo cree usted que podría animar a otros miembros a comenzar este proceso?
-

Reflexiones en el diario

Al reflexionar sobre como el lente de Lucas nos ofrece una nueva perspectiva de Jesús, ¿qué salta a la vista para usted? ¿Cómo le ha ayudado la perspectiva de Lucas a clarificar quién usted piensa que Jesús es? Quizás usted pueda comenzar estos apuntes del diario completando (y luego expandiendo) la siguiente frase: “Al mirar a través del lente de Lucas, veo un Jesús que. . . .”

Antes de la lección

Envíe un recordatorio sobre la hora de la reunión e invite a las/os participantes a traer algo que represente su propio retrato de Jesús. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo
- Hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” (página 96)
- Lápices (para la hoja de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cerrar con oración

Prepárese para dirigir

Una de las historias más conocidas del Evangelio de Lucas es la de la natividad de Jesús. Aunque no la discutimos en esta lección, considere como el recuento de Lucas del nacimiento de Jesús introduce el tema del evangelio del mundo al revés. Jesús fue, en cierto sentido, rechazado desde antes de su nacimiento cuando no hubo lugar en el mesón.

Oración de apertura

Podrían colocar herramientas de carpintero alrededor de la vela de Cristo para esta lección. Estas simbolizan la manera en que la audiencia primitiva de la sinagoga conocía a Jesús—como el hijo de José, el carpintero. Pero también representan su rechazo. La primera audiencia de Jesús lo rechazó y luego, al final de su vida, se usaron herramientas de carpintero para elaborar la cruz sobre la cual Jesús fue clavado.

Inicio

En Hechos 17, la turba que persigue a Pablo y Silas los describe como “esos que están trastornando el mundo entero” (17:6). Nombren a seguidoras y seguidores de Jesús, del presente y del pasado, cuya fe les ha llevado a poner—o tratar de poner—nuestro mundo al revés.

Puntos de enfoque de la lección tres

En el Evangelio de Lucas, al salir Jesús de la sinagoga tiene que maniobrar con cuidado al pasar entre una multitud hostil. El texto dice: “Pero él pasó por en medio de ellos, y se fue”. Jesús encara otra multitud hostil la noche de su arresto, y uno de sus seguidores intenta defenderlo al cortarle la oreja a un siervo del sumo sacerdote. Jesús restaura la oreja del esclavo y regaña a sus seguidores. ¿Nos enseñan estos dos incidentes algo sobre nuestra necesidad de defender a Jesús de una multitud hostil? ¿Necesitamos simplemente dejar que Jesús pase por en medio de las multitudes hostiles de hoy día?

Al final de la lección leemos sobre la relación entre Jesús y el Espíritu de Dios. Es posible que pensemos más a menudo en Jesús y la primera persona de la Trinidad. Discutan en qué forma está presente el Espíritu Santo en el Evangelio de Lucas y en la vida terrenal de Jesús. ¿Hay maneras particulares en las que usted piensa en Jesús y el Espíritu Santo juntos?

Hoja de trabajo

Rellene la columna sobre Lucas en la hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” de las lecciones uno y dos.

Retratando a Jesús

La ilustración de esta lección muestra la entrada de Jesús en Jerusalén (Lucas 19). La escena incluye una persona en un árbol. El trepador de árboles más famoso de las Escrituras es Zaqueo, que se menciona sólo en el Evangelio de Lucas. Aunque Zaqueo no es parte de la multitud que acompaña a Jesús en la entrada a Jerusalén, su historia se cuenta en el mismo capítulo del evangelio. ¿Por qué habrá incluido el artista una figura parecida a Zaqueo en la escena? ¿Nos ayuda esa figura a interpretar al Jesús del Evangelio de Lucas? De ser así, ¿en qué forma?

Para la próxima vez

¿Piensa usted enviar tarjetas de Navidad este año? ¿Acaso su tarjeta muestra su respuesta a la pregunta “¿Quién es Jesús?” ¿Considera usted esta pregunta al escoger una tarjeta de Navidad? Traigan una o más tarjetas de Navidad a la próxima reunión y examínenlas a la luz de la pregunta que levanta el título de este estudio. ¿Cuáles tarjetas contestan mejor la pregunta? ¿Cuáles tarjetas no ofrecen ninguna respuesta o brindan una con la cual usted está en desacuerdo?

Cierre con una oración

En la oración de clausura podrían dar gracias por las seguidoras y los seguidores de Jesús que han cambiado el mundo y que se mencionaron en el ejercicio del inicio.

Traigan la hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” a la lección cuatro.

SEGÚN

Juan

Escritura de trasfondo

Evangelio de Juan
(Juan 1; 9; 10)

Escritura clave

Juan 9:1-7

Idea clave

Jesús y Dios son uno.

Oración de apertura

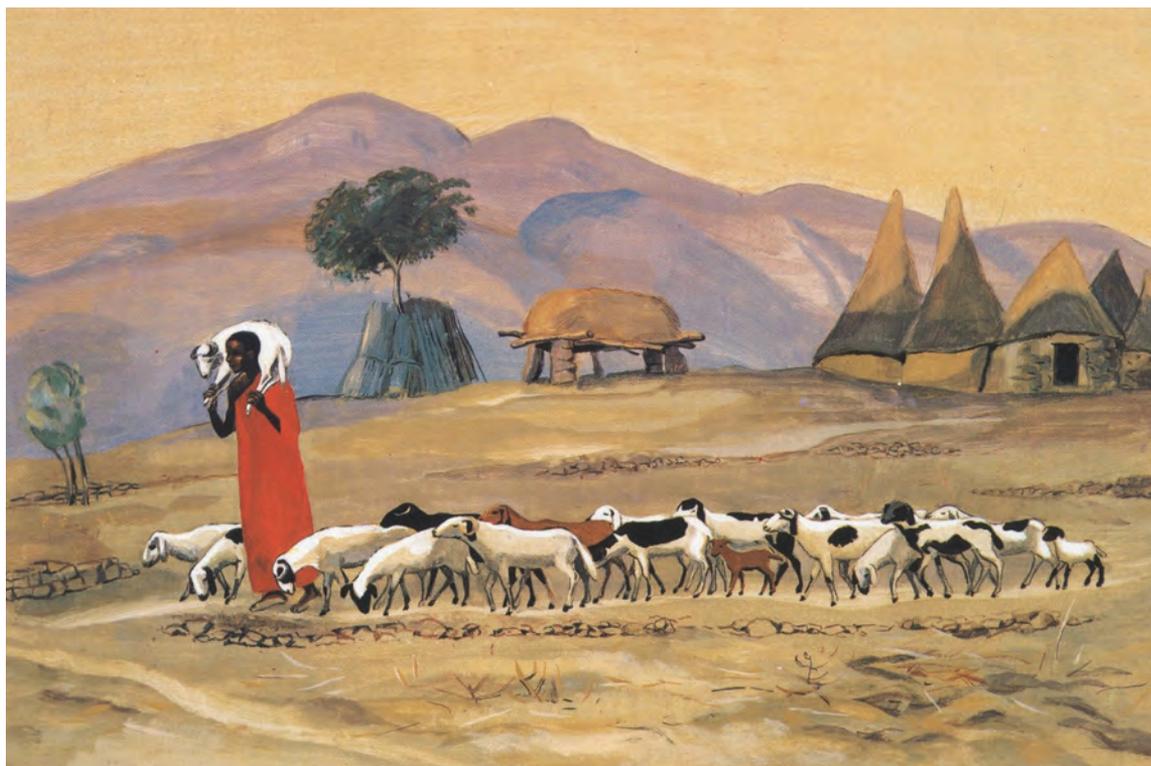
Antes de orar, pídale al grupo que pase un rato en silencio después de la oración, para así permitirle al Espíritu de Dios que entre y permitirse “oír” a Dios en sus corazones. Después de unos minutos de silencio, la líder (o el líder) puede cerrar la oración con un segundo “Amén”.

Dios Trino, estamos conscientes de la insuficiencia de nuestro lenguaje al tratar de describirte y definirte, porque tú no puedes ser captado con meras palabras. Al volvernos a ti hoy, permítenos deshacernos de las palabras. Ven a nuestro encuentro, te rogamos, en los espacios de nuestros corazones donde las palabras no penetran. En nuestro silencio, llénanos de tu amor. Amén.

El cuarto lente

- ❖ En la lección tres vimos como Lucas nos presenta a Jesús como el profeta de Dios, un profeta que persevera en su ministerio de cara al rechazo.
- ❖ Vimos como Lucas usó sus escritos, el Evangelio de Lucas y Hechos de los Apóstoles, para narrar la historia de cómo este persistente profeta, Jesús, reúne seguidoras y seguidores que en última instancia prosiguen con el mensaje de las buenas nuevas hasta el nacimiento de la iglesia.
- ❖ En este cuarto evangelio veremos a un Jesús muy diferente. Es aquí, de hecho, que comenzamos a ver que Jesús y Dios son uno.

De ser posible, lea el Evangelio de Juan antes de estudiar esta lección. De lo contrario, lea los pasajes entre paréntesis. Tal y como hemos estado enfatizando, trate de leer como si nunca antes hubiera leído este libro y fíjese en el retrato de Jesús que emerge.



El Buen Pastor, por Bénédite de la Roncière, 1973, Camerún.

En el principio . . .

“En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra” (Jn. 1:1).

¡Ya no estamos en los evangelios sinópticos! Desde el mismo comienzo del Evangelio de Juan nos damos cuenta que nos aguarda algo diferente. Los comienzos de Mateo, Marcos y Lucas nos dieron buenas pistas sobre la manera en que esos escritores iban a contar sus historias de Jesús. Desde el comienzo breve y sucinto de Marcos: “Principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios” (Mc. 1:1), a la apertura de Mateo dirigida a una audiencia específica: “Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán” (Mt. 1:1), y luego a la declaración de Lucas de que nos ofrecería los datos que había investigado (Lc. 1:1–4), entramos a evangelios que cuentan la historia de Jesús de Nazaret y luchan con el misterio de cómo este es el mesías. Es evidente desde el comienzo que Juan es un tipo de historia diferente. Al Evangelio de Juan se le ha llamado—y con mucha razón—un evangelio “inconformista” o “disidente”, porque aquí hallamos un retrato de Jesús distinto al de sus tres predecesores. En esta lección veremos como Juan procura usar tantos títulos y metáforas como puede juntar para presentar a Jesús más como una figura divina que humana.

Juan y los sinópticos

Ya hemos visto como, a pesar de que presentan tres retratos distintos de Jesús a través de tres lentes diferentes, todos los escritores de los evangelios sinópticos nos ofrecen un retrato de Jesús como el hombre cuya vida y ministerio condujeron a sus seguidoras y seguidores a verlo como el Cristo. La manera como describen a este hombre de Dios varía de un autor al otro, dependiendo de las circunstancias y la perspectiva. Podemos

El Evangelio de Juan contrasta con los evangelios sinópticos en varias formas, incluyendo en contenido y énfasis. Si le interesa estudiar más sobre el Evangelio de Juan y como se compara con los sinópticos, sugiero la lectura del libro de Robert Kysar, *John, the Maverick Gospel (Juan, el evangelio disidente)*.¹

Recuerde que ya les presenté la idea de la cristología alta y la baja en la sección “Antes de comenzar”, en la introducción de este estudio. Recuerde que estas son sólo denominaciones que usamos para hablar de Jesús como el Mesías, el Cristo. La cristología alta enfatiza la divinidad de Jesús; la cristología baja enfatiza su humanidad.

decir generalmente que nos ofrecen una visión de un Jesús quien, ya sea desde el bautismo (Marcos) o el nacimiento (Mateo y Lucas), es designado Hijo de Dios y recibe un rol central en esta historia en desarrollo de la obra redentora de Dios con Israel. Juan, por el contrario, nos lleva mucho más allá de la vida de Jesús hasta su preexistencia, incluyendo su rol incluso en la creación. Esta cristología alta circula a lo largo del Evangelio de Juan y refleja algo del contexto y las circunstancias de su época, lo cual tiene como resultado una presentación de las buenas nuevas con varias diferencias significativas con respecto a los sinópticos.

Nota uno: Al leer el Evangelio de Juan, estamos leyendo un evangelio que contiene tradiciones (historias) que parecen proceder de varias etapas o períodos diferentes de la historia de la comunidad de Juan. Hay elementos del evangelio, tales como las historias de señales y milagros, que reflejan una época en que la comunidad estaba todavía atrincherada en el judaísmo de esa era. Hay también elementos que parecen reflejar una época cuando la comunidad joánica estaba siendo excluida de la comunidad judía; esto puede verse, por ejemplo, en la historia del hombre ciego de nacimiento en Juan 9. Finalmente, parece que en algún momento de la historia de la comunidad de Juan la gente se rebeló contra los judíos de su época y crearon su propia comunidad más pequeña. Esto puede evidenciarse en el lenguaje polémico de Juan 8:39–47. Para leer más sobre esto, consulte el libro de Robert Kysar, *John, the Maverick Gospel (Juan, el evangelio disidente)* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 1993) o el de Raymond Brown, *Community of the Beloved Disciple (Comunidad del discípulo amado)* (New York: Paulist Press, 1999).

El Evangelio de Juan difiere dramáticamente de los otros evangelios en contenido. Aunque tendemos a armonizar todos los evangelios juntos, con lo cual sobre la marcha creamos nuestro propio quinto evangelio, es importante permitir que cada evangelista cuente la historia que quiere narrar.

Incluso antes de leer el Evangelio de Juan en su totalidad, dele un vistazo para notar cuán diferente es. Cada capítulo contiene dichos y acciones de Jesús que no se encuentran en los evangelios sinópticos: el prólogo de Juan sobre la Palabra (o el Verbo) de Dios (Jn. 1), convertir el agua en vino (Jn. 2), el diálogo con Nicodemo (Jn. 3), la extensa narrativa de Jesús y la samaritana (Jn. 4), la curación de un hombre en Jerusalén (Jn. 5), un largo discurso sobre el pan (Jn. 6), un relato sobre Jesús y la fiesta de los tabernáculos (Jn. 7–8), la curación del ciego de nacimiento (Jn. 9) y así sucesivamente.

Desde luego, el Evangelio de Juan y los sinópticos comparten un marco común—ambos tratan sobre Jesús y sus discípulos (y discípulas), en ambos Jesús enseña y sana, y en ambos Jesús es ejecutado y levantado de los muertos. Hay incluso algunas historias que se encuentran tanto en Juan como en los sinópticos (voltar las mesas de los cambiadores de dinero en el templo, caminar sobre el agua, alimentar a los 5,000 y el juicio ante Pilato, entre otras), pero incluso estas historias compartidas se manejan de forma diferente en el Evangelio de Juan. Por otra parte, Juan obviamente cuenta la misma historia sobre el mismo Jesús aunque, sin embargo, a través del lente de Juan vemos a un Jesús que es notablemente diferente del Jesús que encontramos en los evangelios sinópticos.

Nota dos: Al hablar del “quinto evangelio” me refiero a la historia combinada que la mayoría creamos al pensar en el Jesús que encontramos en nuestros cuatro evangelios canónicos. Mezclamos las narrativas y así logramos nuestro propio retrato de Jesús. Aunque hay muchos sitios de convergencia en la historia de Jesús que emergen de una lectura general de los evangelios, también hay importantes puntos de divergencia. Es cuando le prestamos atención a estos que comenzamos a entender la perspectiva desde la cual cada evangelista individualmente, o cada redactor del evangelio, escribió.

No hay secretos aquí

Quizás usted recuerde que en los evangelios sinópticos Jesús a menudo es descrito como alguien que promueve secretismo en torno a su identidad. Incluso sus parábolas del reino de Dios no son claras. Nada podría ser más distinto en el relato de Juan. Tan sólo en el primer capítulo hallamos a Jesús presentado, tal y como ya mencionamos, como la Palabra divina que se hace carne y revela la gloria de Dios. Juan el Bautista da testimonio de que Jesús es el “Cordero de Dios” que quita los pecados del mundo. Luego los propios discípulos Juan comienzan a seguir a Jesús. Los discípulos de Jesús no hallan palabras adecuadas para describir quién es Jesús: él es “aquél de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas” (Jn. 1:45); él es “el Hijo de Dios . . . el Rey de Israel” (Jn. 1:49). Y Jesús se identifica a sí mismo como el Hijo del Hombre sobre quien los ángeles de Dios suben y bajan (Jn. 1:51). En otras palabras, Jesús es como la escalera de Jacob, el punto de enlace entre la esfera celestial y la terrenal.

Nota tres: He tenido la oportunidad de viajar a Jerusalén muchas veces para trabajar con el instituto Shalom Hartman. Me encanta la cerámica de Jerusalén y a menudo traigo a casa, para regalar a mis nietas y nietos, pequeños azulejos de hermosa alfarería, pintados en diversos colores con historias de la Biblia. Una de mis cerámicas favoritas muestra la historia de la escalera de Jacob, de Génesis 28:10–17. A través de los siglos ha habido muchas interpretaciones judías y cristianas de esta historia y especialmente del significado de la escalera. Una de esas interpretaciones involucra un pasaje que hallamos en el Evangelio de Juan (1:47–51). Allí encontramos la autodescripción de Jesús como la escalera, el puente entre el cielo y la tierra. Esta poderosa imagen dice mucho sobre nuestro salvador.

El lenguaje sobre el Cordero de Dios es especialmente significativo porque nos muestra al Evangelio de Juan presentando a Jesús como el cordero de la pascua. Sólo en el Evangelio de Juan se nos dice que Jesús muere el día de preparación de la fiesta de la pascua. Debemos recordar que en el calendario judío el día comienza al atardecer y continúa hasta el siguiente atardecer. Por lo tanto, Jesús comparte una última cena con sus discípulos, se va al huerto de Getsemaní, es arrestado, juzgado y finalmente crucificado—todo en el día de preparación. No es casualidad que en el día de preparación es cuando se sacrifican en el templo los corderos pascuales, en como anticipo de la celebración de la

Día de preparación

En el Evangelio de Juan (a diferencia de los evangelios sinópticos) el día de preparación para la pascua es el día de la muerte de Jesús (Juan 19:14). El día de preparación es el día en que los corderos se sacrifican y se preparan las comidas, de modo que no necesite realizarse ningún trabajo en la pascua, que comienza al anochecer. Jesús fue crucificado al mediodía del día de preparación en el Evangelio de Juan, al mismo tiempo en que se estaban sacrificando los corderos.

Yom Kipur

Conocido también como el Día de la Expiación; es el día más santo en el judaísmo. Ese día el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo del Templo de Jerusalén y ofrecía un sacrificio en nombre de todo el pueblo, para expiar sus pecados.

YHWH

Yavé—las cuatro letras YHWH se llaman un tetragrámaton; la pronunciación aceptada es Yavé; este es el nombre sagrado de Dios en el Antiguo Testamento. Se deriva del verbo hebreo “ser” y está relacionada con la autodescripción que Dios le da a Moisés en Éxodo 3:14.

pascua. Para Juan, Jesús es el verdadero significado de la pascua. Más allá de esto, Juan se esmera por darle un nuevo significado al sacrificio de la pascua. La pascua no tenía nada que ver con el perdón de los pecados; más bien era un festival de libertad para celebrar que Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto. Pero Juan le añade el significado de la observancia judía más sagrada, el Yom Kipur² o Día de la Expiación, que trata precisamente sobre el perdón de los pecados. Por tanto, para Juan, Jesús es el verdadero significado tanto de la pascua como del Yom Kipur—Jesús es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Nota cuatro: La diferencia en el día y la hora de la muerte de Jesús en el Evangelio de Juan (en contraste con los sinópticos) es un punto teológico que hace el autor. No debemos presumir que Juan no tenía la información correcta. Juan es el único evangelio en el cual a Jesús se le llama “Cordero de Dios” (Jn. 1:29). En una versión hermosamente elaborada de la narrativa de la pasión, Juan coloca la muerte de Jesús al mediodía del día de preparación de la pascua, o sea, el día y la hora en que los corderos sacrificiales se estaban matando. Para Juan, Jesús es el cordero expiatorio de Dios.

Considere Génesis 1:5b: “Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día primero”. Incluso en la actualidad, el sábado o sabbat comienza al anochecer del viernes y termina al anochecer del sábado.

En Juan 19:14, cuando la multitud alza la voz en contra de Jesús y Pilato entrega a Jesús para ser crucificado, leemos lo siguiente: “Eran casi las doce del día de la preparación de la pascua”. Compare este horario con el de los evangelios sinópticos. Allá leemos que Jesús estaba con sus discípulos el día de preparación y que celebró con ellos la cena de la pascua (Mateo 26:17–19). Históricamente, no podemos probar cuál día fue, pero podemos apreciar el significado teológico de la muerte de Jesús el día de preparación, tal y como lo relata Juan.

Conflicto con los líderes judíos

Otro detalle importante de la descripción que Juan hace de Jesús, y uno que nos resulta difícil hoy día, es que Jesús tiene muchos conflictos más serios con los líderes religiosos judíos de su época—los sacerdotes, los escribas y los fariseos—que en cualquiera de los otros evangelios. La animosidad es palpable. Sólo en el Evangelio de Juan nos enteramos que los líderes judíos habían acordado expulsar de la sinagoga a quien confesara que Jesús era el Mesías (Jn. 9:22; 12:42). En este sentido, Juan refleja lo que estaba pasando a finales del primer siglo, cuando hubo un debate acalorado entre los seguidores de Jesús y los líderes judíos de la sinagoga. Jesús incluso llama a los judíos “hijos del diablo” (Jn. 8:44), una frase que ha desempeñado un papel importante en la historia del antijudaísmo cristiano y una frase de nuestro texto sagrado con la que tenemos que lidiar.

Desde una perspectiva judía, Jesús era culpable de blasfemia porque decía que él era Dios. Pero desde la perspectiva cristiana emergente Jesús en verdad era (y es) Dios. Dele un vistazo a la larga oración de Jesús en Juan 17, pues toda ella enfatiza la unidad entre el Padre y el Hijo. Note especialmente los versículos 21b–23: “Como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo crea que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”.

En ningún otro lugar puede estar más clara la identificación de Jesús con Dios que cuando Jesús usa justamente el nombre de Dios para identificarse. En Juan 8, justo antes de la curación del ciego de nacimiento, Jesús declara: “Antes de que Abrahán fuera, yo soy” (Jn. 8:58). La audiencia judía responde tomando piedras para arrojárselas, porque al pronunciar las palabras “Yo soy” Jesús se apropió del nombre divino de Dios. Esto se remonta a la historia de Moisés en Éxodo 3, un relato en el que Dios llama a Moisés para que vaya ante el faraón y exija la liberación de los hebreos de la esclavitud en Egipto. Moisés entonces le pregunta a Dios qué debe decir si los israelitas preguntan por el nombre del dios que lo ha enviado. Dios le responde a Moisés: “A los hijos de Israel tú les dirás: ‘YO SOY me ha enviado a ustedes’”. En el texto original hebreo este nombre se transcribe como YHWH, que luego se traduce al griego de la Septuaginta (la versión griega del Antiguo Testamento) como *ego eimi*, que a su vez traducimos casi literalmente como “Yo soy”. De modo que cuando Jesús declara: “Antes de que Abrahán fuera, yo soy”, la audiencia judía lógicamente objetó de forma enérgica a esta apropiación del nombre divino. Todo esto es exclusivo del Evangelio de Juan.

Y el Evangelio de Juan va incluso más allá con el uso del nombre “Yo soy” en referencia a Jesús. En el contexto de la celebración de la pascua en Juan 6, vemos que Jesús multiplica los panes y los peces ante una gran multitud. Así como Dios proveyó el maná del cielo para los israelitas a medida que pasaban de la liberación como esclavos en Egipto a la tierra prometida, así mismo ahora, en el contexto de la pascua, Jesús provee alimento para la multitud congregada.

Septuaginta

La traducción griega de las escrituras hebreas; esta traducción se hizo en el tercer siglo aec cuando reinaba Ptolomeo Filadelfo. Era importante que los judíos de habla griega tuviesen su canon en el idioma del pueblo y, en aquel entonces, ese era el griego.



Grateful recipients of support from the Assistance Program of the Board of Pensions

HELP LIFT UP THE FAMILY OF FAITH

Last year, the Assistance Program of the Board of Pensions provided more than \$5.6 million in assistance to PC(USA) church workers and their families, primarily for reasons of financial hardship.

This ministry depends on a steady stream of financial gifts. Won't you work for the good of all, especially for those of the family of faith, as Galatians encourages us to do? Please visit pensions.org/giveassistance and make your gift today.

To learn more, watch the videos at pensions.org/aisha, pensions.org/bill, and pensions.org/cindy, or call the Board of Pensions at 800-773-7752 (800-PRESPLAN).

“Let us work for the good of all, and especially for those of the family of faith.”
— Galatians 6:10

 **The Board of Pensions**
of the Presbyterian Church (U.S.A.)

2000 Market Street | Philadelphia, PA 19103-3298 | Tel: 800-773-7752 (800-PRESPLAN) | Fax: 215-587-6215 | pensions.org
©2015 The Board of Pensions of the Presbyterian Church (U.S.A.)

Juan elabora incluso más este tema de la pascua en un largo discurso de Juan 6:35–71. Jesús comienza su discurso declarando: “Yo soy el pan de vida” (6:35), y de nuevo en el 6:51: “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo”. Para Juan, Jesús es el verdadero significado de la celebración de la pascua; Jesús provee la verdadera libertad y la verdadera vida.

Del mismo modo, en Juan 8:12, Jesús declara: “Yo soy la luz del mundo”. De nuevo, el contexto de la narrativa es crucial. Este dicho ocurre durante la celebración de la fiesta de los Tabernáculos (conocida también como la fiesta de Sukkot, un festival de la cosecha otoñal). Parte del festival consistía en dar gracias a Dios por el agua y la luz que eran esenciales para el crecimiento de la siembra. El último día del festival había una ceremonia elaborada con la luz durante la cual la gente caminaba alrededor de la ciudad de Jerusalén con antorchas encendidas, simbolizando la luz que Dios había dado. En el Evangelio de Juan, Jesús es el verdadero significado de la fiesta de los Tabernáculos; él es la verdadera luz del mundo. Jesús repite la afirmación de que él es la luz del mundo en Juan 9, cuando sana al ciego de nacimiento. Jesús provee la luz y la vista.

En Juan 10 encontramos a Jesús tomando prestadas del Antiguo Testamento imágenes prominentes de Dios como el pastor del pueblo de Israel. Y ahora Jesús dice: “Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas” (Jn. 10:11). No sólo eso, sino que Jesús también dice: “De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas” (Jn. 10:7). Él es a la vez el buen pastor y la puerta a través de la cual las ovejas deben pasar para acceder al pasto y ser nutridas. El simbolismo de las declaraciones con “Yo soy” continúa en Juan 11:25 (“Yo soy la resurrección y la vida”), en el contexto del momento cuando Jesús levanta a Lázaro de los muertos. En Juan 14 Jesús le dice a los discípulos que los tiene que dejar, y ellos se quejan porque no saben el camino a seguir. De modo que él les dice: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Jn. 14:6). Y en Juan 15



¿Quiere leer la revista *Horizons* en línea? ¡Aquí tiene cómo empezar!

Si usted es una suscriptora, vaya a www.presbyterianwomen.org y haga clic en el botón de la edición digital. Allí puede inscribirse y luego acceder a la versión digital de la revista *Horizons*.

Si usted no es una suscriptora, ¡tiene dos opciones!

- Suscríbase a la edición impresa de la revista y obtenga acceso gratis a la edición digital, además de seis números en formato impreso y el estudio bíblico anual de PW/*Horizons* (disponible sólo impreso) por \$24.95.
- Suscríbase sólo a la edición digital y obtenga acceso a seis números completamente digitalizados de la revista. Lea la revista desde su iPad, iPhone, BlackBerry Torch, Playbook, Android, Mac o PC. La suscripción digital no incluye el estudio bíblico anual, pero sí le da acceso para seleccionar ediciones pasadas de la revista en formato digital—sólo \$15.00.

hallamos a Jesús utilizando otro motivo común de las escrituras judías, el de Dios como el labrador de una viña, siendo Israel a menudo la viña silvestre. En este pasaje final de declaraciones “Yo soy” Jesús declara: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador” (15:1).

Cuando juntamos todos estas declaraciones de “Yo soy”, descubrimos algo extraordinario: Jesús en el Evangelio de Juan provee el sostén de la vida (pan, luz, bebida), así como la guía que conduce a sus seguidores y seguidoras hacia la plenitud de vida (buen pastor, la puerta, el camino/verdad/vida, la resurrección y la vida). Dios provee todas estas cosas por medio de Jesús no sólo a un nivel superficial, sino a un nivel muy profundo.

Superficie y profundidad

Además de resaltar la interacción entre los dichos de Jesús con “Yo soy” y el marco narrativo de los mismos, a Juan también le encanta mostrar el contraste entre el senti-do superficial y el más profundo de las palabras, y las realidades hacia las cuales estas apuntan. Dos ejemplos bastan aquí. Primero, en Juan 4, tenemos la elaborada historia de Jesús y la samaritana, que a veces se le llama la historia de la mujer en el pozo. En este relato, hallamos a Jesús pidiéndole a una mujer samaritana que está sola agua para beber del pozo de la aldea. Al comienzo la historia se refiere al agua literal, y es a ese nivel que la samaritana entiende a Jesús. Cuando él le dice que puede darle agua viva (Jn. 4:10), ella lo malinterpreta y cree que él está hablando de agua física. Desde luego, Jesús está hablando a un nivel más profundo sobre el agua espiritual y la necesidad de nutrir el corazón y el alma. Jesús sigue hablando a un nivel más profundo y la mujer eventualmente entiende el significado. Reveladoramente, ella deja su cántaro junto al pozo para ir a contarle a los otros aldeanos todo lo sucedido con Jesús. Es precisamente en este punto que los discípulos regresan y ellos mismos malinterpretan lo que Jesús dice sobre la comida—ellos están hablando a un nivel superficial mientras que Jesús lo hace a un nivel más profundo.

El segundo ejemplo de este tipo de contraste entre lo superficial y lo profundo puede detectarse fácilmente en la historia del hombre ciego de nacimiento, en Juan 9. Al igual que en Juan 4, se trata de otro relato elaborado con varias escenas y niveles de significado. En este caso, tenemos a Jesús como la luz del mundo que ofrece la vista física a un hombre ciego de nacimiento. A medida que la narrativa se despliega, vemos que el hombre ciego de nacimiento adquiere un entendimiento cada vez más profundo de quién es Jesús. Al principio él simplemente lo llama “aquel hombre que se llama Jesús” (Jn. 9:11). Luego, después que los fariseos lo interrogan y le preguntan lo que él opina, el hombre declara: “Creo que es un profeta” (Jn. 9:17). Como todavía no estaban satisfechos, los fariseos interrogaron a los padres del hombre y mandan a llamar de nuevo al nombre para seguirlo interrogando. En ese momento la historia cambia de marcha y contrasta la vista física con la vista espiritual, y la ceguera física con la ceguera espiritual. El hombre que había estado físicamente ciego ahora ve; él también ha adquirido una visión espiritual que lo impulsa a dar testimonio de Jesús. Esto contrasta con los fariseos, quienes se describen en la historia como personas con vista física, pero que están espiritualmente ciegas a la identidad y el significado de Jesús. Mientras que los fariseos concluyen que Jesús debe ser un pecador porque violó el sábado, el ciego de nacimiento verdaderamente “ve” que Jesús debe venir de Dios. Después que los fariseos expulsan al hombre, Jesús lo encuentra y lo invita a

Los fariseos, que eran muy versados en la Ley, eran la única facción o secta del judaísmo que quedaba después de la caída del templo en el 70 ec. En los evangelios del Nuevo Testamento (escritos alrededor del 70 ec o después) los fariseos son mostrados a menudo como líderes hipócritas del judaísmo con una fuerte oposición al cristianismo. Esta dura representación de los fariseos es más bien un reflejo del conflicto de finales del primer siglo entre los judíos no mesiánicos (los fariseos) y los judíos mesiánicos (los cristianos primitivos) que una representación precisa de este grupo de líderes judíos cumplidores de la ley.

profundizar incluso más su fe. Jesús se revela a sí mismo como el Hijo de Dios, y el hombre que antes fue ciego lo adora como Señor.

En estas formas, entre otras, el Evangelio de Juan procura constantemente conducirnos hacia un entendimiento más profundo de Jesús. Por esta razón a Juan se le ha llamado el evangelio “espiritual”. A Juan no le satisface reposar en la superficie de ningún aspecto de la historia de Jesús. Él está decidido a llevarnos más hondo, para profundizar nuestra fe.

El Evangelio de Juan concluye con una bendición sobre quienes no han visto pero sin embargo creen. Esta idea de la bendición de la vista espiritual y el entendimiento espiritual recorre el Evangelio de Juan, y comenzamos a entender quién es Jesús—la Palabra de Dios hecha carne, quien habita entre nosotros.

Preguntas para consideración y discusión

1. Parte del misterio de las buenas nuevas es que Dios se nos reveló en la persona de Jesús. Quizás hemos hablado sobre la divinidad de Jesús toda nuestra vida, ¿pero qué significa eso en realidad? ¿Cómo le explicaría el misterio de la divinidad de Jesús a una persona amiga que busca el sentido de la vida?
 2. El evangelio de Juan se parece al de Mateo en que nos da información sobre la difícil relación que existía entre los judíos mesiánicos y los no mesiánicos (o rabínicos) del primer siglo. Esa relación la vemos reflejada en los evangelios en la amarga animosidad entre Jesús (y los seguidores de Jesús) y el liderazgo judío. ¿Cómo podría usted ayudar a alguien hoy en día a evitar el transferir esa imagen de los judíos a sus vecinos contemporáneos que son judíos?
 3. El cuarto evangelio presenta los conocidos dichos de Jesús sobre “Yo soy”, a medida que Juan ilustra su retrato singular de Jesús. Elija dos de estos dichos que usted cree tienen significado especial para su comunidad ¿Cuáles son y por qué?
-

Reflexiones en el diario

La diferencia que hay entre el lente de Juan y el de los sinópticos es mayor a la que hay entre los sinópticos propiamente. En su diario, reflexione sobre la belleza del Evangelio de Juan, y la manera en que este le ayuda a profundizar su entendimiento de quién es Jesús.

Antes de la lección

Recuérdale a las/os participantes traer tarjetas de Navidad. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo
- Hoja de trabajo “Jesús en los evangelios” (página 96)
- Hoja de trabajo “¿Cómo puede Jesús ser humano y divino?” (página 98)
- Lápices (para la hoja de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cerrar con oración

Prepárese para dirigir

Si las/os participantes van a traer tarjetas de Navidad a la reunión, prepare preguntas que les ayuden a discutir “¿Quién es Jesús en nuestras tarjetas de Navidad?” Considere también en qué momento sería más provechoso tener esta discusión. Quizás este sea un tema apropiado para discutir a medida que la gente se congrega y comparte comida, si esto es una costumbre en su grupo. Quizás esto deba ser parte de la discusión después de la lección. O quizás pueda ser el programa de una cena congregacional durante Adviento.

Oración de apertura

Fíjese en las instrucciones previas a la oración de apertura (página 40). Artículos como espejuelos, un vaso o una jarra de agua, pan (no pan de comunión, sino distintos tipos interesantes de pan) o copas (de nuevo, no tienen que ser copas de comunión, sino copas corrientes); todas estas son cosas que se pueden ver con ojos “regulares” o con ojos “simbólicos”.

Inicio

Como grupo, hagan una lista de todos los dichos de Jesús que comienzan con “Yo soy” que puedan recordar.

Puntos de enfoque de la lección cuatro

La paradoja de Jesús siendo a la vez humano y divino se discute en la hoja de trabajo adicional para esta lección. Esa dicotomía también será importante en la lección seis (página 58).

Cuando llegue a la parte de la lección donde se consideran los refranes de “Yo soy”, refiérase al ejercicio que hicieron durante el inicio, y fíjese en cuántos de los dichos de “Yo soy” fueron identificados por el grupo.

Al final de la lección, durante la sección “Superficie y profundidad” (p. 47), hablen sobre los distintos significados de los objetos alrededor de la vela de Cristo. ¿Qué otros objetos ven los cristianos a través de sus ojos de fe? ¿Se requiere de las personas cristianas que vean el mundo—o las cosas en él—de forma diferente?

Hoja de trabajo

Añada la información del Evangelio de Juan a la primera hoja de trabajo para completar su resumen de Jesús en los evangelios. La realidad de Jesús como humano y divino a la vez ha sido difícil de describir. La hoja de trabajo “¿Cómo puede Jesús ser humano y divino?” da ejemplos de la forma en que seguidoras y seguidores de Cristo han descrito la relación de estas dos naturalezas.

Nota: Las/os participantes pueden rellenar la hoja antes de la reunión o durante ella. Las respuestas se pueden repasar al final de la lección o al discutir el concepto de la cristología alta y la baja que se encuentra en esta lección.

Retratando a Jesús

La imagen del buen pastor (Juan 10:11) es una de las representaciones más tempranas de Cristo. Las pinturas de las catacumbas muestran a Cristo con un cordero sobre sus hombros y un balde en su mano. ¿A qué se deberá la popularidad de esta imagen, incluso por encima de las otras metáforas de “Yo soy”? ¿A qué se deberá su popularidad incluso en épocas como la nuestra que no son agrarias?

Para la próxima vez

La cruz es un símbolo universal de Cristo y su iglesia. La lección resalta el significado de la cruz en la respuesta de Pablo a la pregunta “¿Quién es Jesús?” Invite a las/os integrantes del grupo a llevar una cruz (ya sea de joyería o decorativa) para que sea parte de la discusión en la próxima reunión.

Cierre con una oración

SEGÚN

Pablo

Escrituras de trasfondo

1 Corintios 2:1–2; 2 Corintios 5:17–20; Filipenses 2:1–4; Hechos 18

Escritura clave

1 Corintios 1:18–25

Idea clave

Pablo enfatiza la centralidad de la cruz de Cristo para entender el verdadero discipulado.

Oración de apertura

Espíritu del Dios viviente, abre nuestros ojos para que te veamos en nuevas maneras. Abre nuestros corazones para que sintamos la maravillosa gracia que tú has derramado y continúas derramando sobre tu pueblo. Abre nuestras mentes para que experimentemos tu amor en maneras que nunca antes hemos sentido. Con los ojos, los corazones y las mentes plenamente abiertos, llénanos de tu amor. Amén.

El quinto lente

- ❖ En nuestras primeras cuatro lecciones estudiamos como los escritores de los evangelios expresaron su entendimiento de Jesús desde sus múltiples y variadas perspectivas.
- ❖ Aunque los escritores de los evangelios nos ofrecieron cuatro retratos diferentes de Jesús, todos nos narraron la vida y el ministerio de Jesús y todos concluyeron sus relatos con la muerte y resurrección de Jesús.
- ❖ Al examinar los escritos del apóstol Pablo hallamos no sólo que él escribió sus cartas antes (durante las décadas de los 50 y 60 ec) que los escritores de los evangelios (entre los años 70 y 100 ec), sino que su retrato de Jesús es del Señor crucificado.
- ❖ Recuerde leer la escritura de trasfondo antes de leer la lección. Con esta y cada una de las lecciones, trate de leer la escritura como si lo estuviese haciendo por vez primera.

Observaciones introductorias

El lente a través del cual vemos a Jesús en esta lección es muy diferente de los que hemos estudiado hasta este punto. En cada uno de los cuatro evangelios vimos como el contexto



La Muerte de Jesús, por Nicholas T. Markell, 2014, Estados Unidos.

de cada escritor moldeó el lente a través del cual cada uno veía y como esto a su vez enmarcó el retrato resultante de Jesús. Al enfocarnos en los escritos de Pablo nos damos cuenta rápidamente que el lente de Pablo es, ante todo, la cruz, y que el retrato resultante no se enfoca en la vida y las enseñanzas del Jesús de los evangelios, sino que en cambio se enfoca en el Cristo resucitado.

Leyendo el correo ajeno

La obra del apóstol Pablo nos llega en forma de cartas. En realidad estamos leyendo el correo de otra persona, y estamos tratando de determinar, por medio de estas cartas, lo que Pablo enseñó sobre Jesús. A medida que intentamos ver en esta lección lo que Pablo dice sobre Jesús debemos recordar que Pablo escribió antes que ninguno de los escritores de nuestros evangelios. Ya que Pablo es el primer escritor parecería lógico considerar sus escritos primero para obtener la visión más clara y cercana de quién es Jesús. Sin embargo, es sorprendente percatarse de que incluso si leyéramos todo el corpus paulino (todas las cartas de Pablo), lo que aprenderíamos sobre la vida de Jesús incluiría lo siguiente: nacido de una mujer (Gál. 4:4), del linaje de David (Rom. 1:3), sujeto a la ley (Gál. 4:4), tuvo un grupo de seguidores y seguidoras (1 Cor. 15:5), murió en una cruz (Fil. 2:8). Tratándose de alguien que estuvo tan cercano a la vida y el ministerio de Jesús, ¿esto en verdad parece muy poca información!

De hecho, las cartas de Pablo a las comunidades que él había establecido no dicen casi nada sobre Jesús de Nazaret y su ministerio.

Esto es algo curioso. En realidad, los eruditos se preguntan por qué Pablo no incluyó más sobre la vida y las enseñanzas del Jesús histórico. Algunos eruditos dicen que, aunque Pablo conocía las enseñanzas de Jesús y se las enseñó a la gente de las iglesias que estableció, esas enseñanzas no aparecen a menudo en sus cartas porque con frecuencia no eran pertinentes

Al comenzar esta lección, tomen un momento para reflexionar juntas (o juntos) sobre el significado de la cruz para ustedes hoy en día. Cuando ven una cruz en un santuario, en una torre o en la cadena que cuelga del cuello de alguien, ¿qué les viene a la mente? ¿Cuál es el aspecto más significativo de la cruz para ustedes? (Habría también oportunidad al final de la lección para reflexionar sobre esto.)



Annette Cable & Stephanie Morris

Cartas ocasionales

Las cartas de Pablo se llaman cartas ocasionales porque fueron escritas para ocasiones específicas; fueron escritas para personas concretas por razones particulares.

a los problemas que habían surgido en dichas comunidades. Recuerde, Pablo había establecido las iglesias y le había enseñado a la gente mientras que estuvo con ella; las cartas tratan asuntos específicos en esas iglesias que ya estaban establecidas. Otros eruditos argumentan que Pablo en realidad no sabía mucho sobre el Jesús histórico. Después de todo, él no conoció a Jesús durante el tiempo del ministerio de éste. La información sobre Jesús que obtenemos del apóstol Pablo es sobre el Señor resucitado. Ese es el Jesús que Pablo encontró en el camino de Damasco. Quizás nunca sepamos la respuesta a la pregunta sobre por qué Pablo no incluyó más de las enseñanzas de Jesús en sus cartas, así que concentrémonos mejor en el trasfondo de Pablo y el Jesús que se enfoca a través del lente de Pablo.¹

Un poco de trasfondo

Al abordar las cartas del apóstol Pablo damos varios giros importantes que nos alejan de los relatos de la vida de Jesús en los evangelios. En primer lugar, aunque los evangelios cuentan la historia de la vida de Jesús durante la década de los 20 y quizás los 30 del primer siglo, los evangelios en realidad no se escribieron hasta el último tercio del primer siglo (c. 70–100 ce). En contraste, las cartas de Pablo son los primeros escritos cristianos que tenemos y típicamente datan desde comienzos de los 50 hasta principios de los 60 del primer siglo. En segundo lugar, mientras que los evangelios todos proveen un recuento narrativo de la vida de Jesús y sus enseñanzas, las cartas de Pablo presumen que los lectores conocen la vida y las enseñanzas de Jesús. Pablo nos dice muy poco sobre lo que Jesús dijo o hizo. Por el contrario, Pablo se enfoca en la muerte y la resurrección de Jesús como el aspecto más importante de la fe cristiana. En tercer lugar, mientras que los escritores de los evangelios están todos conscientes de que están contando una historia sagrada sobre Jesús, el apóstol Pablo está escribiendo cartas ocasionales a las iglesias gentiles que él había establecido en centros urbanos alrededor del Mediterráneo. Por tanto, en realidad estamos escuchando un lado de la conversación, a medida que Pablo trata las preocupaciones particulares de iglesias particulares en lugares particulares. En cuarto y último lugar, mientras que Jesús claramente es el centro heroico de cada evangelio, Pablo fue un apóstol asediado por varios oponentes tanto dentro como fuera de la iglesia cristiana durante este período inicial. Esta última realidad también apunta hacia una de las características más conmovedoras de las cartas de Pablo—ellas dan testimonio de los retos que enfrentamos al aplicar el mensaje del evangelio

a contextos nuevos y cambiantes. Nos permiten ver a Pablo y sus iglesias en medio de todas las debilidades humanas con las cuales estamos muy familiarizadas/os gracias a nuestras propias experiencias en la vida de la iglesia.

Establezcamos un contexto más amplio

Pablo fue un judío que vivió en el mundo grecorromano. Él venía de la diáspora (fuera de Palestina), hablaba y escribía griego como su primer idioma y, según su propio testimonio, era muy celoso de la ley judía y estuvo muy opuesto a los primeros seguidores y seguidoras de Jesús (Gál. 1:1–14). Pero sufrió un tipo de experiencia transformadora durante la cual llegó a creer que Dios, en Cristo, lo había llamado a proclamar el mensaje del evangelio, muy aparte de la ley judía, a los no judíos, es decir, a los gentiles (Gál. 1:15–17). Esta característica de la predicación de Pablo, un mensaje del evangelio libre del cumplimiento de la ley, causó la primera gran división dentro del movimiento cristiano en formación. ¿Había cambiado de parecer Dios con respecto a la ley judía? ¿Acaso no había dicho Jesús mismo en Mateo 5:17-20 que ni siquiera el más pequeño de los mandamientos sería flexibilizado? ¿Que él (Jesús) había venido para cumplir la ley y no para abolirla? El debate sobre el estatus de la ley judía se convirtió en la batalla más importante del cristianismo primitivo. Esto contribuyó significativamente a la eventual separación del judaísmo y el cristianismo en dos formas diferentes de la fe judía, con el judaísmo enfatizando el cumplimiento de la ley mosaica (especialmente después de la destrucción del templo de Jerusalén en el 70 ec, poco tiempo después de que Pablo fuese ejecutado en Roma) y el cristianismo enfatizando la creencia en Jesús como el mesías que pronto regresaría para iniciar el reinado final de Dios. Aunque Pablo enfrentó una fuerte oposición de varios sectores a causa de su evangelio libre de la ley (vea, por ejemplo, Gál. 2:1–14), está claro que él tenía la firme convicción de que este ministerio a los gentiles era precisamente lo que Dios lo había llamado a hacer.

Nota uno: Cuando hablamos sobre “la ley”, nos estamos refiriendo a la Torá, las leyes y enseñanzas que Dios le dio a Moisés. Esto incluye, entre otras cosas, ideas tales como el guardar el sábado, cumplir con las leyes de la comida kósher (dícese también cashrut o casher) y la circuncisión (de los hombres). El cumplimiento de la ley era un requisito para los judíos; para ser el pueblo de Dios, había que cumplir con la ley. Pablo sabía bien lo que era la ley; él se describe a sí mismo como hebreo de hebreos y en cuanto a la ley, irreprochable (Fil. 3:5–6). Como misionero a los gentiles, sin embargo, Pablo entiende que el mensaje que él recibió y el mensaje que él está predicando no implican que los gentiles que se están volviendo a Cristo tengan que primero convertirse en cumplidores de la ley. El evangelio que él predica, en otras palabras, es un evangelio “libre de la ley”, porque él predica que somos salvos por la fe en Jesucristo y no por las obras de la ley.

Las cartas de Pablo—Un breve vistazo

De los veintisiete libros en el Nuevo testamento, trece son cartas atribuidas al apóstol Pablo. Los eruditos generalmente están de acuerdo en que Pablo escribió siete de las trece en su formato actual: Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, Filemón y 1 Tesalonicenses. Las otras seis cartas (2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito, Colosenses y Efesios) se consideran “disputadas”, debido a que el estilo, el vocabulario y la teología de las mismas varían de las llamadas cartas “no disputadas” en forma significativa. Sólo vamos a ocuparnos de estas siete cartas, y nos enfocaremos primordialmente en 1 Corintios como una presentación de la visión que Pablo tiene de Jesús.

Diáspora

Significa “dispersión”; es una referencia a la dispersión de los judíos por todo el mundo del Mediterráneo después de la caída del reino del norte en el 722 aec y del reino del sur en el 587 aec.

Ley mosaica

Una referencia a la ley dada por Moisés en el Monte Sinaí, reglas que pretendían gobernar la relación entre Dios y el pueblo de Israel.

Herético

Aquello que va en contra de las creencias aceptadas por quienes tienen el control (de acuerdo a quienes tienen el poder).

1 Corintios—La perspectiva general

Si alguna vez hubo una iglesia metida en líos, esa fue la iglesia de Pablo en Corinto. Imagínese—la gente de esa congregación se peleaba por todo tipo de cosas. Presentaban litigios unos contra otros (1 Cor. 6:1); estaban divididos según quien los hubiese bautizado (1 Cor. 3:3,4); discutían sobre cuál don espiritual era el mejor (1 Cor. 12); algunos se emborrachaban en la Cena del Señor (1 Cor. 11:17–22); algunos creían que tenían que abstenerse de todo tipo de actividad sexual, mientras que otros pensaban que podían participar en actividades incestuosas y frecuentar prostitutas (1 Cor. 5:1,2; 7). Basta decir que era una iglesia con muchos problemas.

Para conocer detalles de cómo se estableció esta iglesia, lea el relato de Lucas en Hechos 18:1–17. Pablo expresamente hace referencia tanto a Sóstenes como a Crispo, quienes son mencionados en Hechos 18. Sóstenes es el coautor de la primera carta a los corintios (1 Cor. 1:1). Pablo menciona que él mismo bautizó a Crispo (1 Cor. 1:14). Aparentemente, Pablo hizo contacto con la sinagoga judía en Corinto y persuadió a algunos de sus líderes de que Jesús era el Mesías. Esto causó tensión significativa dentro de la sinagoga de ese lugar.

La ciudad de Corinto misma era un importantísimo centro de comercio del antiguo mundo del Mediterráneo. Estaba ubicada en una estrecha franja de tierra, un istmo que separaba el mar Adriático al oeste del mar Egeo al este. (Siempre es conveniente consultar un mapa. Vea el nuestro en la página 52. Quizás algunas (y algunos) de ustedes han visitado Corinto.) Los bienes viajaban desde Italia hasta Asia Menor (la actual Turquía), haciendo a menudo paradas a medio camino en Corinto, que estaba convenientemente situada entre estos dos destinos. Hechos 18:3 nos dice que Pablo fabricaba tiendas de campaña y que así fue que conoció a otros dos cristianos, Priscila y Aquila, que también fabricaban carpas.

La vida de la cruz

La cruz es el símbolo más fundamental de la fe cristiana. Así ha sido desde el mismo comienzo del cristianismo. A través de los siglos, sin embargo, hemos estado algo protegidos del escándalo total de la cruz. Quizás nos sorprenda saber que las primeras representaciones artísticas de la crucifixión de Jesús no surgieron hasta el cuarto siglo, después que el emperador Constantino convirtió el cristianismo no sólo en una práctica legal, sino en la religión preferida del Imperio Romano. Hizo falta el respaldo imperial de la fe para que los cristianos comenzaran a desplegar la cruz como símbolo de fe, aunque todos los cristianos sabían que la cruz de Jesús era el corazón del cristianismo. Cuando pensamos en la cruz, tenemos que imaginarnos lo que esta hubiera comunicado a una audiencia del primer siglo. Ante todo, mostraba que Jesús no pudo ser el mesías, porque el mesías no estaba supuesto a morir.² En segundo lugar, mostraba que lejos de derrotar a los romanos e iniciar el reino de dios, los romanos vencieron a Jesús en una forma definitiva—la crucifixión. Y en tercer lugar, la crucifixión estaba reservada para criminales y los peores transgresores. Por tanto, Jesús sufrió una muerte vergonzosa y escandalosa, especialmente a la luz de lo que sus seguidores habían esperado durante su ministerio público.

Originalmente, Pablo vio la cruz de la misma manera. Era ridículo adorar a un hombre que había sido sometido a una muerte tan vergonzosa por parte de los romanos. ¿Cómo podría un judío fiel tan siquiera considerar el reconocer a Jesús como el Mesías de Dios? De hecho, como nos dice Pablo, él inicialmente persiguió a los cristianos primitivos (Gál. 1), incluso procurando que los arrestaran y los enjuiciaran (Hch. 9). Pero luego Pablo experimentó una revelación transformadora por medio de la cual se convenció de que Jesús era en verdad el Mesías de Dios, y que Dios había llamado a Pablo para llevar el mensaje de Jesús a los gentiles. Qué irónico que Pablo acabó aceptando dos ideas heréticas—la del Mesías crucificado y la de una misión libre de la ley para los gentiles.

Podemos imaginarnos por qué Pablo pronto fue vilipendiado por sus antiguos hermanos fariseos (vea Fil. 3), así como por los cristianos judíos que estaban opuestos a la misión a los gentiles. Ahora volvamos a la cruz, porque es allí a donde Pablo siempre regresa. El pasaje clave de la lección (1 Cor. 1:18–25) va al meollo del entendimiento paulino de Jesús y el significado de su crucifixión. Desde la perspectiva de Pablo, la cruz es el corazón del mensaje del evangelio, porque revela un Dios que acoge a la humanidad con todos sus pecados y redime a la humanidad por medio del poder de la muerte y resurrección de Jesús. La cruz revela un Dios que se identifica tanto con el sufrimiento humano y el dolor causado por la crueldad de la propia humanidad que, en Jesús, este Dios se enfrenta al poder del pecado y de la muerte, y lo transforma todo en vida abundante (Rom. 5–6).

La cruz es completamente incomprensible para la humanidad. No hace sentido que alguien, mucho menos Dios, asumiera nuestro pecado, nuestra inhumanidad, y ofreciera redimirnos como parte del proceso. Para Pablo, esta es la belleza y el escándalo del evangelio. Como él declara en Romanos 5:6-8: “Porque a su debido tiempo, cuando aún éramos débiles, Cristo murió por los pecadores. Es difícil que alguien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”. ¿Quién puede entender a un Dios que sufre por los impíos? Y, sin embargo, ¿quién aparte de Dios puede redimirnos? ¿Qué clase de Dios es Dios? Uno que sufre humillación total a manos de su propia creación, tan sólo para lograr vida de la muerte y reconciliación de la separación (vea Fil. 2:5–11).

Pablo expone la situación en términos muy severos en 1 Corintios 1:18-25:

“El mensaje de la cruz es ciertamente una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan, es decir, para nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: ‘Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los inteligentes’. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que escudriña estos tiempos? ¿Acaso no ha hecho Dios enloquecer a la sabiduría de este mundo? Porque Dios no permitió que el mundo lo conociera mediante la sabiduría, sino que dispuso salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Los judíos piden señales, y los griegos van tras la sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que para los judíos es ciertamente un tropezadero, y para los no judíos una locura, pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres”.

Para Pablo, la cruz demuestra la locura y la debilidad de la lucha humana y el juicio humano, y revela a la vez la sabiduría y el poder de Dios. Los contemporáneos de Pablo, judíos y griegos por igual, tan sólo vieron una piedra de tropiezo y locura en la cruz. Esto no representa quién es Dios ni como Dios actúa, pensaron ellos. Y, sin embargo, Pablo deja bien claro que esto es precisamente quien Dios es y exactamente como Dios actúa, y de ese modo Pablo provee no sólo un ejemplo, sino el ejemplo para toda la humanidad al abrazar esta cruz redentora y confiar en un Dios que nos hace personas cabales y nuevas.

Ya sea que apliquemos esto (como hizo Pablo) a la comunidad corintia (con todas sus debilidades) o a nuestras propias comunidades imperfectas, logramos ver que la cruz revela nuestro egoísmo y nos llama, en cambio, a procurar el bien ajeno, el bien de la comunidad. Es por esto que Pablo usa la poderosa imagen del cuerpo de Cristo en 1 Corintios 12. La iglesia, argumenta él, es como un cuerpo con muchos miembros pero el mismo espíritu. El ojo y el oído no pueden decirle a la mano y el pie que no sirven de nada. Cada una de las partes del cuerpo necesita de las otras partes. Juntas forman una

totalidad orgánica. se regocijan juntas y sufren juntas. Y todo esto se revela en la luz de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Por tanto, Pablo dice: “Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto (Rom. 12:2).

¿Quién es Jesús?

Para Pablo, Jesús es el crucificado y resucitado, el Mesías cuya muerte y resurrección rompen con todas las reglas de lo mesiánico. Porque por medio de la muerte y resurrección de Jesús, Dios mismo se da a conocer a la humanidad. Por medio de la muerte y resurrección de Jesús, nuestros ojos pueden abrirse a la maravillosa profundidad de la misericordia de Dios y a la inclusión radical de la gracia de Dios. No, este no es el mismo retrato de Jesús que vimos en los evangelios, porque el lente de Pablo es el lente de la cruz. Ciertamente estamos comenzando a ver cuánta diferencia hace un lente. Con gratitud por estas diferencias, nos movemos ahora a considerar otro lente.

Preguntas para consideración y discusión

1. Muchas personas usan hermosas cruces en joyas de oro o plata alrededor del cuello como símbolos de fe. La cruz tiene suprema importancia para Pablo, quien escribe sobre la eficacia de la muerte y resurrección de Jesús. ¿Qué significa la cruz para usted?
2. A diferencia de los redactores de los evangelios, Pablo estaba escribiendo cartas individuales a comunidades de fe que él había establecido (excepto la iglesia en Roma). Aunque cada carta refleja la situación vigente en esa comunidad particular, muchos de los problemas resultan válidos en la actualidad. Si Pablo pudiese escribirle una carta a su comunidad de fe, ¿cuáles cree usted que son los tres temas principales que él necesitaría abordar?
3. Imagínense que ustedes son Pablo. ¿Cuáles son los problemas de su propia iglesia (o comunidad) que tendrían que abordarse en una carta? ¿Qué creen ustedes que Pablo diría?

Reflexiones en el diario

Pablo ve a Jesús a través del lente de la crucifixión y la resurrección, y lo retrata como alguien que nos revela la gracia de Dios. Pretenda que usted se encuentra entre los hermanos y las hermanas en Roma, y reflexione sobre estas palabras de Pablo: “Así, pues, justificados por la fe tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Rom. 5:1–2). ¿Qué significa para usted hoy día saber que tiene acceso a la gracia de Dios?

Antes de la lección

Recuérdelo a las/os participantes que traigan o usen una cruz. Junte los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Marcadores y papelógrafo
- Hoja de trabajo “Si sólo tuviésemos a Pablo” (página 100)
- Hoja de trabajo “El escándalo de la cruz” (página 99)
- Lápices (para las hojas de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio: Hoja de estudio (“Si sólo tuviésemos a Pablo”)
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo adicional: (“El escándalo de la cruz”)
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cerrar con oración

Prepárese para dirigir

Al prepararse para dirigir esta lección, consiga un himnario y consulte el índice escritural para identificar himnos basados en las escrituras de trasfondo para esta lección. ¿En qué forma expresan las letras de los himnos el Jesús paulino de la cruz?

Oración de apertura

¿Qué otra cosa sería apropiada traer a esta sesión, además de cruces de todo tipo, texturas y materiales? Quizás usted invitó a las/os participantes a traer o usar cruces para esta sesión. Si lo hizo, invíteles a compartir el significado de sus cruces.

Inicio

Completen la hoja de trabajo “Si sólo tuviésemos a Pablo”. Repasen las respuestas al explorar la lección.

Puntos de enfoque en la lección cinco

Los escritos de Pablo son cronológicamente los primeros entre los documentos del Nuevo Testamento. ¿Qué significado tiene que este tratado teológico se haya escrito antes que los evangelios u otras historias de la vida de Jesús? ¿Qué pudo haber ocasionado que esas audiencias primitivas necesitaran teología (el “por qué creemos”) en vez de narrativa (historias sobre lo que Jesús hizo)?

Las cartas de Pablo a comunidades específicas “dan testimonio del reto de aplicar el mensaje del evangelio a circunstancias nuevas y cambiantes”. ¿Cuáles son las circunstancias cambiantes de hoy y quién es el Jesús que puede pronunciarse ante esas circunstancias? La historia de la experiencia de Pablo en el camino de Damasco se halla en Hechos 9, no en los escritos de Pablo. Discutan por qué creen ustedes que Pablo no contó en primera persona este encuentro con Jesús.

¿Por qué creen ustedes que el mensaje de Pablo “pegó” tan bien, mientras que otras personas—incluyendo los discípulos y discípulas—que predicaron y enseñaron sobre Jesús no obtuvieron ni la misma atención en su época ni el mismo espacio en el canon de las Escrituras que Pablo consiguió. ¿A qué se debe que la manera en la que Pablo explica quién es Jesús hace que la gente responda a su exposición? La cruz está al centro de la historia de Jesús que la iglesia cuenta hoy en día. ¿Hay algo que podamos aprender de Pablo sobre como contar esta historia de modo que la gente responda a ella?

Hoja de trabajo adicional

Usen la hoja de trabajo “El escándalo de la cruz” para explorar por qué la gente de la época de Jesús consideró su muerte en una cruz como algo tan chocante.

Retratando a Jesús

Al contemplar el arte en esta lección, recuerden que la lección habla de “la belleza y el escándalo” de la cruz y afirma que la cruz “revela nuestro egoísmo y nos llama, en cambio, a procurar el bien ajeno, el bien de la comunidad”. Discutan dónde se perciben estos elementos en la ilustración. Discutan la falta de esos elementos, si es que no los ven.

Para la próxima vez

Lean Hebreos 1–6 y 12–13.

Cierre con una oración

SEGÚN

Hebreos

Escritura de trasfondo

Carta a los Hebreos
(Hebreos 1–6; 12–13)

Escritura clave

Hebreos 12:1–2

Idea clave

En el libro de Hebreos, el autor anima a los creyentes a retener su fe en los tiempos de adversidad, a mantenerse firmes en su compromiso con Jesús, quien corrió esta carrera antes que nosotros y ahora reina en gloria con Dios.

Oración de apertura

Dios de bondad y misericordia, en los días cuando el mundo se sienta pesado, aliviana nuestra carga. En los días cuando las nubes esconden el sol, ilumina nuestro camino, te pedimos. En los días cuando tenemos más preguntas que respuestas, danos la seguridad de tu presencia. Y entonces, Dios de gracia, una vez que nos hayas lavado en tus tiernas misericordias, concede que seamos una bendición para nuestros hermanos y nuestras hermanas que comparten nuestros peregrinajes sagrados. Amén.

El sexto lente

- ❖ En la lección cinco tuvimos una muestra de cómo Pablo entendió y predicó a Jesús, el Cristo crucificado y resucitado. Vimos como este lente difiere de los que usan los escritores de los cuatro evangelios, y comprendimos el impacto que el entendimiento paulino de Jesús tiene sobre nuestro entendimiento de Jesús hoy.
- ❖ Antes de dejar las expresiones de Jesús en el Nuevo Testamento vamos a darle un vistazo a un libro inusual del Nuevo Testamento, la Carta a los Hebreos, un libro que no encaja ni en la categoría de evangelio ni en la de carta. Es más bien una homilía (un sermón) dirigido a quienes están cansándose de esperar en la fe y necesitan seguridad y consolación a medida que se cuestionan si han hecho la decisión correcta al seguir a Cristo.
- ❖ Al considerar Hebreos, enfóquese especialmente en los capítulos 1 al 6 y 12 al 13. Lea el libro completo, si le es posible.



Porque Él Vive Podemos Enfrentar el Mañana, por Ovide Joseph Bighetty, 2002, Canadá.

Orientación a Hebreos

Hebreos no se parece a ningún otro escrito del Nuevo Testamento. Tiempo atrás, debido a que se menciona de paso a Timoteo hacia el final del libro (Heb. 13:23), algunas personas pensaban que Pablo lo había escrito. Ya para el segundo siglo estaba claro que el estilo, el vocabulario y la teología de Hebreos eran radicalmente diferentes de los que encontramos en las cartas de Pablo. A principios del tercer siglo el teólogo cristiano Orígenes se expresó muy bien con referencia al autor de Hebreos: “Sólo Dios sabe”.¹ No obstante, Hebreos fue siempre un libro muy apreciado debido a su elocuente testimonio sobre el significado de la revelación de Dios en Jesús.

Como mencionamos previamente, Hebreos no se parece en nada a una carta, sino mucho más bien a un largo sermón o una homilía dirigidos a un grupo de cristianos fieles que están luchando con su fe. Hebreos 10 sugiere que están sufriendo considerable persecución. Hebreos 6 sugiere que algunos miembros de la comunidad estaban renunciando a la fe y regresando al judaísmo sin Cristo. En respuesta, Hebreos se esmera por dejar muy claro que quienes renuncien a su fe no hallarán una forma fácil de volver. Hebreos también procura fortalecer y animar a esta comunidad desalentada. Quizás Hebreos:12-13 lo expresa de mejor manera: “Levanten, pues, las manos caídas y las rodillas entumecidas; enderecen las sendas por donde van, para que no se desvíen los cojos, sino que sean sanados”. En otras palabras, ¡tengan ánimo! ¡Dios está de parte de ustedes! Todas y todos necesitamos de vez en cuando oír estas palabras de exhortación y aliento, y Hebreos está saturado de ellas.

Los seguidores de Jesús en la época en que se escribió Hebreos (mediados a finales del primer siglo ec) claramente habían sufrido persecución y necesitaban oír una palabra de aliento, necesitaban que se les recuerde del amor que Dios les tiene. ¿Hay ocasiones en su vida cuando las circunstancias son difíciles y ustedes anhelan una palabra de aliento? Consideren juntas y en voz alta tales situaciones.

Supersesionismo

La idea de que Jesús reemplazó la ley judía y por tanto el cristianismo reemplaza (o sustituye) el judaísmo; esta forma de ver la relación entre el cristianismo y el judaísmo es perjudicial cuando niega el carácter continuo del pacto que Dios hizo con Israel. Se conoce también como teología del reemplazo, de la suplantación o de la substitución.

Judaísmo mesiánico

En el primer siglo esto se refería a la fe de los judíos que creían que Jesús de Nazaret era el Mesías; esta es la base de lo que luego llegó a conocerse como el cristianismo; no debe confundirse con el término contemporáneo “judíos mesiánicos”, que es una referencia a un movimiento que comenzó en los 1970 y está compuesto por judíos que creen que Jesús es el Mesías.

Otro aspecto importante de Hebreos: el autor parece estarse dirigiéndose a una comunidad judeocristiana. El autor presume que su audiencia conoce a fondo las escrituras judías y los ritos sacrificiales asociados con el templo de Jerusalén. No está claro si el templo estaba todavía en pie cuando Hebreos se escribió. Hebreos 2:3 parece indicar que hay una segunda generación de cristianos (c. 60–90 ec), una que estaba todavía en proceso de salir de la sinagoga. Especialmente en años recientes los cristianos se han sentido incómodos con el lenguaje claramente supersesionista en relación al judaísmo. Es importante que recordemos, particularmente a una distancia de 2,000 años, que los judíos cristianos primitivos no anticipaban la divergencia del judaísmo en dos ramas separadas: judaísmo rabínico y judaísmo mesiánico. También es importante recordar que del mismo modo que las denominaciones cristianas y las iglesias sin denominación parecen no tener reparo en vilipendiarse mutuamente, lo mismo sucedía con los varios grupos judíos del primer siglo. Esta observación no justifica dicha práctica, pero sí nos ayuda a contextualizar el lenguaje áspero que encontramos en el texto. No hay nada peor que las peleas entre hermanos o hermanas.

Nota uno: En la historia del cristianismo uno de las tendencias desafortunadas ha sido el supersesionismo, la idea de que el cristianismo sustituye y reemplaza al judaísmo, que Cristo reemplaza la ley, y que el verdadero pacto con Dios viene a través de Cristo, anulando, por tanto, el pacto de Dios con Israel. Este tipo de pensamiento ha ocasionado el maltrato del pueblo judío. La mayoría de los cristianos hoy en día están conscientes del daño que esta “teología del reemplazo” puede hacer.

Cuando vemos lo que pudiera parecer lenguaje supersesionista en el Nuevo Testamento (por ejemplo, en la Carta a los Hebreos), debemos recordar que hay que ubicar los escritos en su contexto. Debemos esforzarnos por apreciar las circunstancias bajo las cuales estos judíos primitivos se estaban separando en base a la creencia, o falta de ella, en Jesús—separados en los bandos que se convertirían en el judaísmo rabínico y el judaísmo mesiánico (más tarde conocidos como judaísmo y cristianismo). Es peligroso aplicar este tipo de pelea interna o casera a las relaciones contemporáneas entre judíos y cristianos. El horror de la Segunda Guerra Mundial puso de relieve para muchos el daño que este tipo de pensamiento puede promover.

Jesús es superior

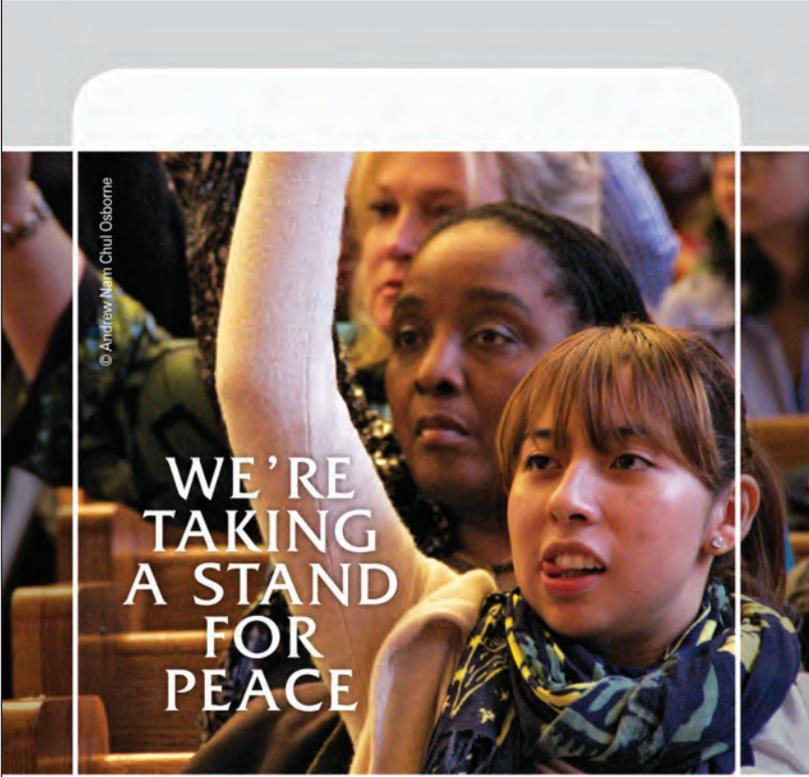
Un rasgo prominente de la Carta a los Hebreos es el esfuerzo invertido en demostrar que Jesús es superior a cualquier figura mediadora que haya venido antes que él en la tradición judía. Es importante entender que, en esa época, a Dios se le veía como totalmente trascendente—es decir, completamente diferente y aparte de la humanidad. Por tanto, la creencia general era que Dios no se comunica directamente con los humanos, sino sólo indirectamente por medio de varias figuras mediadoras, tales como los ángeles, Moisés o los profetas. A la luz de esta convicción, Hebreos quiere dejar una cosa bien clara. El comienzo mismo de Hebreos nos brinda un resumen cabal:

“Dios, que muchas veces y de distintas maneras habló en otros tiempos a nuestros padres por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio del Hijo, a

quien constituyó heredero de todo, y mediante el cual hizo el universo. Él es el resplandor de la gloria de Dios. Es la imagen misma de lo que Dios es. Él es quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la derecha de la Majestad, en las alturas. . . . (Heb. 1:1–3).

Varias cosas saltan a la vista en este pasaje. Primero, Hebreos declara que la audiencia está viviendo “los días finales”, una convicción escatológica común en el cristianismo primitivo. Jesús regresaría pronto en poder y majestad. Segundo, y de mayor importancia, Hebreos dice claramente que Dios ha hecho algo radicalmente nuevo en la persona de Jesús, porque sólo Jesús es el Hijo de Dios. Él no es un siervo, como los ángeles o Moisés; más bien Jesús es el Hijo unigénito de Dios y, como tal, es la revelación y la expresión suprema de Dios. Tercero, el autor de Hebreos se esmera por dejar claro que Jesús como Hijo de Dios es el agente de Dios en la creación, tal y como vemos en el Evangelio de Juan. No sólo eso, Jesús porta la imagen de Dios exactamente, impoluta por el pecado. Debido a que es divino, él puede purificar a la humanidad del pecado y, por tanto, reinar en las alturas con Dios el Padre.²

Jesús es superior a los ángeles (1:4–5), superior a Moisés (3:1–6), superior incluso a Abrahán y los sacerdotes del templo de Jerusalén (Heb. 4–5, 7). ¿Por qué es superior? Porque sólo él es el Hijo de Dios y, como Hijo de Dios, él tiene autoridad directa de Dios, a diferencia de todos los otros siervos (como Moisés y los ángeles). Hebreos también considera a Jesús superior a todos los demás porque él participa en igual medida de dos ámbitos—el reino celestial y el reino terrenal. Al igual que en el Evangelio de Juan, Hebreos considera que el verdadero hogar de Jesús está con Dios. Él estaba con Dios en el principio y es responsable de la creación. Pero Hebreos no escatima esfuerzos por mostrar que Jesús es también plenamente humano, y que él ha soportado todas las luchas humanas que otros seres



© Andrew Nam Chul Osborne

**WE'RE
TAKING
A STAND
FOR
PEACE**

**Presbyterians are pressing
for an end to violence
against women.**

Presbyterian Women are working to bring God's peace to a world where women and families are increasingly tormented by violence. Add your gifts to these efforts so that justice and peace may prevail.

**Support the Presbyterian Women Mission Pledge at
www.PresbyterianFoundation.org/pw**

 PRESBYTERIAN
WOMEN

Presbyterian
FOUNDATION 

humanos han atravesado. Queda claro que Jesús ha sido tentado y puesto a prueba en todas las mismas maneras que los seres humanos.

Jesús como el sacrificio sin pecado

Enseguida que el autor nos dice que Jesús ha sido probado en todo de la misma manera que nosotras (y nosotros), el autor de Hebreos añade un importante calificativo: “aunque sin pecado” (4:15). Es sólo porque él no tiene pecado que puede también ser divino. Es sólo porque él no tiene pecado que puede ser el sacrificio perfecto de Dios. Es sólo porque él no tiene pecado que puede ser un verdadero sumo sacerdote, uno que se ofrenda a sí mismo para expiar los pecados de la humanidad. Ningún otro escrito del Nuevo Testamento se aproxima a este exaltamiento de Jesús como ambas cosas: plenamente humano y plenamente divino. Como tal, solamente Jesús puede representar a toda la humanidad ante Dios y además representar a Dios ante toda la humanidad.

Nota dos: Le sugiero que consulte de nuevo la sección “Antes de comenzar” en la página 5, donde se explica el concepto de la cristología. Señalamos que en los evangelios sinópticos tiende a predominar una cristología baja—es decir, hay un mayor énfasis en la humanidad de Jesús. En el Evangelio de Juan, vemos una cristología alta, donde el énfasis descansa claramente sobre la divinidad de Jesús. Ahora, en la Carta a los Hebreos, no sólo vemos ejemplos de ambas, la cristología baja y la alta, sino que también vemos una dimensión adicional. Aquí el autor introduce a Jesús como “el sumo sacerdote”, una descripción que es única al libro de Hebreos.

Es importante entender que el mundo de Hebreos nos resulta algo extraño—se trata del mundo de los sacrificios en el templo. De modo que tenemos que hablar sobre el sistema sacrificial. A diferencia de nuestro mundo actual, casi todas las sociedades del mundo antiguo practicaban el sacrificio de animales. Los griegos y los romanos construyeron incontables templos a sus dioses y les ofrecían sacrificios diarios. Asimismo, el templo de Jerusalén era el lugar donde se ofrecían sacrificios a diario. Los romanos le permitieron a los judíos operar el templo de acuerdo con la ley judía, siempre y cuando los judíos ofrecieran un toro a diario en sacrificio por el emperador romano. El sistema sacrificial formaba parte de la vida diaria en la antigüedad. La gente lo entendía intuitivamente. Los judíos, por ejemplo, sabían que tenían que sacrificar un cordero y hacer el peregrinaje a Jerusalén para la fiesta de la pascua. (No es accidental que en 1 Corintios 5:7 Pablo dice: “Nuestra pascua, que es Cristo, ya ha sido sacrificada por nosotros”).

Todos los animales tenían que ser sin mancha; es decir, no podían tener defectos. No podían tener huesos rotos. La idea general era que se le estaba ofreciendo a Dios lo mejor. El animal que se iba a sacrificar debía ser una muestra excelente de su clase. Debía aproximarse al ideal del animal representado (un macho cabrío, un cordero, una paloma y así sucesivamente). ¿Qué significa ver a Jesús como un sacrificio sin mancha? ¿Sin duda no se trata de que Jesús no tuviese manchas o imperfecciones en la piel! Al aplicar el concepto del sacrificio de animales a una situación que involucra un ser humano el rito

adquiere una dimensión moral. No tiene sentido hablar de un humano sin mancha, a menos que la mancha en cuestión tenga que ver con la moralidad. Así que Jesús fue visto como un sacrificio perfecto—es decir, un sacrificio sin pecado. Sólo de este modo podría él ser un sacrificio apropiado para expiar los pecados humanos. Así funcionaba la mentalidad sacrificial de los cristianos primitivos, incluyendo los hebreos.³

Jesús el pionero de la salvación

Como sacrificio sin mancha, Jesús también podía servir como el pionero de la salvación para la humanidad. Como declara Hebreos 2:10–11:

“Porque convenía que Dios, por quien todas las cosas existen y subsisten, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos, a fin de llevar muchos hijos a la gloria. Porque el mismo origen tienen el que santifica y los que son santificados. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos . . .”

En otras palabras, Jesús abre el camino para que toda la humanidad lo siga. Él ha sido enviado por Dios para identificarse con los seres humanos como hermanos y hermanas. De este modo, él puede entender a la gente y empatizar con ella.

Jesús el gran sumo sacerdote

Quizás la imagen más importante (y singular) de Jesús en Hebreos es la del gran sumo sacerdote (4:14). El templo de Jerusalén provee el contexto para entender esta imagen. El templo se construyó como una serie de patios concéntricos y mientras más una persona se adentraba, más santo se volvía el lugar. El patio más externo se llamaba el Patio de los Gentiles, porque allí era que los judíos tenían que cambiar la moneda romana por el séquel judío, que era la divisa oficial del templo. Una vez que se obtenía la moneda correcta, se podía entrar al Patio de los Judíos. A ningún gentil se le permitía entrar a este patio y si lo hacía el castigo sería la pena de muerte. Allí es donde se compraba el sacrificio apropiado, a menos que la persona hubiese traído el suyo propio. Los levitas certificaban que las víctimas sacrificiales estaban sin mancha. El próximo patio era para las mujeres judías, un área a la que se podía acceder sólo por medio de ciertas puertas. La próxima era para los hombres judíos; es allí donde entregaban sus respectivos sacrificios a los sacerdotes de turno, quienes se encargaban de hacer el sacrificio apropiado. A veces la persona que traía la ofrenda sacrificial recibía parte del animal (e.g. durante la pascua), y a veces se trataba de una ofrenda todo quemada. Una vez al año, en el Día de la Expiación (Yom Kipur), el sumo sacerdote, y sólo él, entraba al santuario más íntimo, el lugar santísimo, y expiaba los pecados del pueblo limpiando el altar sacrificial con sangre y confesando los pecados del pueblo sobre la cabeza de un macho cabrío (i.e. el chivo expiatorio) que luego se soltaba en el desierto, literalmente llevándose los pecados del pueblo.

Nota tres: El rito del chivo expiatorio, la ofrenda de un macho cabrío para expiar los pecados de todo el pueblo, puede hallarse en Levítico 16:8–10. En Yom Kipur, o el Día de la Expiación, se seleccionaban dos machos cabríos; uno se sacrificaba a Dios como ofrenda de sangre. El sumo sacerdote tomaba la sangre del macho cabrío y la rociaba sobre el arca del pacto dentro del lugar santísimo. El otro macho cabrío se dejaba con vida y, después que el sumo sacerdote metafóricamente pusiera sobre

Sacerdotes levíticos

El nombre se deriva de la tribu de Leví; los sacerdotes levíticos eran descendientes de Aarón, el hermano de Moisés. Estos sacerdotes se encargaban del culto en el templo y tenían la responsabilidad de ser mediadores entre Dios y los seres humanos a medida que realizaban los ritos del templo requeridos por la ley de Moisés.

su cabeza los pecados de todo el pueblo, se soltaba en el desierto, llevándose los pecados del pueblo.

Este es el contexto que nos ayuda a entender a Jesús como “el gran sumo sacerdote” según se menciona en Hebreos. Sólo Jesús, como alguien sin mancha, podía entrar al verdadero y celestial lugar santísimo, en vez de a la imitación que había en Jerusalén. Y sólo el Jesús perfecto podía ofrecer un sacrificio sin que a la vez necesitara ofrecer expiación por sus propios pecados. De este modo, Jesús sobrepasó a todos los otros sumos sacerdotes, porque él era—a la misma vez—sumo sacerdote sin pecado y sacrificio sin mancha.

Un sacerdote como Melquisedec

Antes de pasar a Hebreos 12 hay otra faceta importante del entendimiento que Hebreos tiene de Jesús, y la misma gira en torno a Melquisedec, una figura muy misteriosa de la Biblia. Melquisedec hace sólo dos apariciones en la Biblia, una en el Salmo 110:4 (“Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”) y otra en Génesis 14:18, donde aparece como sacerdote de Dios en relación con Abrahán. En particular, Abrahán le pago un diezmo a Melquisedec. Para Hebreos, esto es descomunal, porque demuestra que Melquisedec es superior a Abrahán. Y por tanto, según el razonamiento del autor de Hebreos, los descendientes de Melquisedec deben ser superiores a los descendientes de Abrahán. El único descendiente de Melquisedec, según Hebreos, es Jesús. Esto se debe a que la muerte de Melquisedec no se registra en la Biblia, así que había una gran especulación de que él había sido llevado al cielo como una especie de agente divino de Dios. Ya que Jesús también había sido llevado al cielo por la resurrección, él podía identificarse con la línea sacerdotal de Melquisedec. Los descendientes de Abrahán, en cambio, incluían a los sacerdotes terrenales levíticos, quienes eran responsables del funcionamiento del templo de Jerusalén. Si Melquisedec era superior a Abrahán, entonces Jesús también era superior a todos los sumos sacerdotes en el templo. El sumo sacerdote sólo servía en el templo terrenal, pero Jesús sirve en el único templo verdadero y celestial.

Nota cuatro: La misteriosa figura de Melquisedec, que aparece sólo dos veces en la Biblia (en Génesis y Salmos), siempre atrae la atención de los lectores de Hebreos. Los eruditos continúan debatiendo la imagen de Melquisedec y su creación (ya sea por la pluma del autor de Génesis o más antes en la tradición judía). Aunque esto es un asunto complicado y no hay consenso al respecto, es importante, para nuestros propósitos, entender que el rol de esta figura en la Carta a los Hebreos es demostrar la superioridad de Jesús por encima de los sacerdotes levíticos de su era. Al leer la historia de Melquisedec en Génesis, vemos que Melquisedec es el primer sacerdote que se menciona en la Biblia. La ofrenda que Abrahán le hace demuestra la superioridad de Melquisedec sobre Abrahán (y, por tanto, sobre los sacerdotes levíticos que serán descendientes de este último). Presumimos que la imagen de Melquisedec es familiar para la audiencia de Hebreos y, por tanto, es fácil establecer en Hebreos que el sacerdocio superior de Jesús durará para siempre.

Consumador de la fe

Finalmente, enfoquémonos en el siguiente texto a la luz de todo lo demás que hemos aprendido sobre Jesús en esta carta. Hebreos 12:1-2 declara:

“Por lo tanto, también nosotros, que tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor, liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios”.

La gran nube de testigos incluye a todos los fieles que han sufrido y nos han antecedido, los héroes y las heroínas de la fe listados en Hebreos 11. Si ellos y ellas pudieron soportar sus muchas pruebas, igualmente la audiencia de Hebreos puede animarse y mantenerse firme en su fe. Ellos y ellas también necesitan deshacerse de todo pecado y perseverar en la buena carrera de fe que tiene por delante. ¿Cómo pueden lograr esto? Pueden hacerlo porque pueden ver a Jesús corriendo delante de ellos y ellas, ya entronado en el ámbito celestial. Pueden hacerlo porque Jesús es el consumador de la fe. Del mismo modo que él asumió la cruz sin vergüenza, así mismo pueden ellos y ellas pelear la buena batalla, sin vergüenza, confiando en que si perseveran, también se unirán a Cristo en el cielo.

¿Quién es Jesús?

La Carta a los Hebreos es un escrito singular de nuestro Nuevo Testamento—el lenguaje de este libro a menudo resuena con tonos desconocidos. Pero si podemos imaginarnos a la primera audiencia de este sermón y tratamos de captar el ánimo que debieron sentir al oír estas palabras, entonces podemos comenzar a apropiarnos del mensaje de Hebreos. Esa primera audiencia, así como nosotras y nosotros que lo oímos hoy, somos alentados por la poderosa descripción de Jesús, el Cristo. El autor de Hebreos se esmera por demostrar la majestad, la grandeza y la perfección de Jesús. Sin embargo, este Jesús es uno que puede relacionarse con nosotras y nosotros en nuestras circunstancias terrenales. En verdad, cada generación tiene la necesidad de llevar adelante el mensaje de las buenas nuevas a pesar de las pruebas y frustraciones de la época. El autor de Hebreos le dice a sus lectores y lectoras de entonces y de ahora que sean fuertes, que den gracias por el reino incommovible en el que Cristo reina. Por medio del lente de este escritor del primer siglo somos llamadas y llamados a mantenernos firmes en la fe, y por medio de este lente podemos ver la persona y la obra de Jesús, aquel que hace que esa fe sea posible.

Preguntas para consideración y discusión

1. En el Evangelio de Mateo vimos a Jesús comparado con Moisés en una forma que le dio más peso y autoridad a este maestro judío, Jesús. En Hebreos nuevamente se compara a Jesús con Moisés, pero esta vez con un sentido de superioridad. Discutan lo que el autor de Hebreos pretende al comparar continuamente a Jesús con todos los que vinieron antes que él.

2. El término “sumo sacerdote” no se usa con frecuencia hoy día en las iglesias. Teniendo en mente lo que el autor de Hebreos trata de decir sobre Jesús, ¿cómo podemos entender a Jesús como nuestro sumo sacerdote hoy día?
3. El autor de Hebreos claramente quería asegurarle a su audiencia que su elección de seguir a Cristo era una buena decisión. Es un testimonio elocuente de la importancia de la revelación de Dios en Jesús y uno que procura ser una firme palabra de aliento. Hay mucha gente en la actualidad que está desalentada en su fe. Ustedes probablemente conocen a algunas de ellas. ¿Qué podrían ustedes decirles para ofrecerles fuerzas y ánimo en sus momentos de duda?

Reflexiones en el diario

Saque tiempo este mes para reflexionar sobre un período de su vida cuando se sintió extenuada—mental, física, emocional y espiritualmente. El autor de Hebreos escribió a gente en esta misma situación. ¿Qué le dicen a usted hoy día esas palabras alentadoras del autor? ¿En qué manera el ver a Jesús a través del lente del autor de Hebreos le ofrece fortaleza a usted hoy?



Lynn Miller no es sólo una maravillosa escritora de las sugerencias para líderes, ¡ella es también una maravillosa diseñadora! De hecho, ella diseñó el broche de Membresía Vitalicia Honoraria que mostramos al pie.

Sobre el diseño del broche

En esta hermosa obra de Lynn, las manos afectuosas y solidarias representan las mujeres que procuran construir una comunidad inclusiva y solícita de Mujeres Presbiterianas. La hoja representa el crecimiento de nuestra respuesta personal y conjunta a Jesucristo a medida que nutrimos nuestra fe. La paloma representa nuestro trabajo por la paz en nuestras vidas y alrededor del mudo, representado por el globo terráqueo. Al centro del diseño está la cruz, por la cual nuestros pecados son perdonados y somos liberadas para vivir en Cristo, quien está al centro de nuestras vidas. El diseño en general representa una mariposa, un símbolo de novedad en Cristo.

El programa de la Membresía Vitalicia Honoraria de PW honra el servicio fiel a esta organización de mujeres y la iglesia. Los fondos obtenidos de este proyecto apoyan el Programa de Donativos para el Desarrollo de Liderazgo de PW.

Para conocer más sobre el programa o para hacer un pedido (¡o dos!), favor de contactar a Jung Ju Winner, 844/PWPCUSA (844/797-2872), ext. 5389, o jung.winner@pcusa.org. También puede visitar www.presbyterianwomen.org para ver información adicional.

Antes de la lección

Repase la lección y las escrituras. Repase las sugerencias para líderes. Tome notas, según sea necesario. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para colocar alrededor de la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo
- Hoja de trabajo “Historias y dichos de Jesús” (página 101)
- Lápices (para las hojas de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cierre con oración

Prepárese para dirigir

Contacte a las/os miembros de su grupo y aliente su continua participación, especialmente las personas que hayan faltado a las reuniones recientes. Esta lección reconoce que la Carta a los Hebreos es como un sermón. Al preparar la lección, hable con su pastor o pastora sobre el proceso de preparación y redacción de un sermón. ¿Qué quiere decir “exhortar” a alguien? ¿Con cuánta frecuencia predica su pastor o pastora sermones que exhortan a la congregación? Pregúntele a su pastor o pastora como le gustaría que la gente oyese el sermón o respondiese a él.

Oración de apertura

Alrededor de la vela de Cristo podría colocar artículos que tienen que ver con la preparación y redacción de sermones. Otra alternativa sería exhibir artículos como pompones o incluso una zanahoria amarrada a un palo. También podría usar elementos para la motivación—etiquetas y cintas—como los que usan las maestras y los maestros para alentar a sus alumnos y alumnas.

Inicio

Hebreos describe “la gran nube de testigos”. Pídele al grupo que identifiquen por nombre a las personas que les alientan a medida que realizan la carrera de la vida. Anote los nombres de esos testigos en el papelógrafo o en una cartulina. También podrían recitar los nombres en voz alta durante la oración de clausura.

Puntos de enfoque en la lección seis

En la sección titulada “Jesús es superior” (p. 60) leímos sobre la afirmación hecha en Hebreos de que Jesús es superior a toda figura mediadora que lo antecedió. ¿Es esta una afirmación que hacemos hoy día? Quizás nos resulte incómodo decir en voz alta que Jesús es superior a toda otra persona. ¿Cómo podríamos decir esto bien en la actualidad?

El sistema sacrificial de Hebreos tiene un papel importante en esta lección. En la lección cuatro leímos sobre el sistema sacrificial (p. 22). Mantenga en mente esa lección previa al preparar y conducir esta lección. Frederick Buechner escribió: “Sacrificar algo es hacerlo sagrado al entregarlo por amor”.* ¿Dónde percibe usted la idea del amor en el sistema sacrificial? ¿Cómo nos ayuda eso a contestar “¿Quién es Jesús?”

Esta es la tercera forma literaria (el sermón) que presentamos en este estudio. Discutan los puntos fuertes y débiles de esta y las otras formas literarias que hemos encontrado (la biografía y la carta) al tratar de responder la pregunta “¿Quién es Jesús?” ¿Cuál forma literaria preferirían ustedes usar para contestar la pregunta “¿Quién es Jesús?”

Hoja de trabajo adicional

La hoja de trabajo “Historias y dichos de Jesús” considera tres de los conjuntos de polaridades que usamos al hablar de Jesús: humano-divino, trascendente-inminente, ley-gracia. Conceda tiempo para que las/os participantes completen el ejercicio y luego discutan sus selecciones y lo que descubrieron sobre sus decisiones.

Retratando a Jesús

El retrato de Ovide Joseph Bighetty que ilustra esta lección es el último de una serie de diecisiete pinturas tituladas *El Sacrificio del Creador*. Discutan lo que significa la presencia de la mariposa tanto para la pintura como para relatar la historia de Jesús que vemos en Hebreos. ¿En cuántos lugares de esta pintura perciben ustedes la idea del sacrificio?

Para la próxima vez

Lea Mateo 1–2; Lucas 1–2.

Cierre con una oración

En su oración de clausura, recuerden dar gracias por la nube de testigos cuyos nombres listaron en el ejercicio del inicio.

*Frederick Buechner, *Wishful Thinking* (New York: HarperOne, 1993), 83.

SEGÚN LOS EVANGELIOS

no canónicos

Escrituras de trasfondo

Mateo 1–2; Lucas 1–2

Textos clave

Vea los pasajes seleccionados de los evangelios no canónicos dentro de la lección.

Idea clave

Los cuatro evangelios canónicos (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) no son los únicos evangelios escritos por cristianos primitivos. Otras historias sobre Jesús circularon en los primeros siglos del cristianismo y nos ofrecen relatos de los “años perdidos” de Jesús y, más importante aún, información sobre la diversidad del cristianismo primitivo.

Oración de apertura

Oh Dios, permítenos maravillarnos ante todas las personas que han vivido antes que nosotras (y nosotros), buscando tu rostro y anhelando entender. Concede que descubramos el gozo de estar en compañía de quienes desean conocerte, y que saludemos a nuestros semejantes con humildad. Todas (y todos) estamos en un peregrinaje. Camina con nosotras (y con nosotros), te rogamos. Amén.

El séptimo lente

- ❖ En las seis lecciones previas hemos visto una diversa representación de Jesús en nuestro canon, el Nuevo Testamento. Vimos como el contexto y la perspectiva de los autores moldean los lentes a través de los cuales ven (y presentan) a Jesús.
- ❖ Los cuatro evangelios de nuestro canon no son, sin embargo, los únicos evangelios que circularon durante los comienzos del cristianismo. Descubrimientos de los siglos XIX y XX nos han brindado un mundo de literatura primitiva cristiana que capta la gran diversidad que existía entre los primeros cristianos.
- ❖ Esta literatura es extensa, pero una muestra de los evangelios no canónicos nos dará una idea sobre estos escritos.
- ❖ Los antiguos escritos cristianos no canónicos incluyen mucho más que los evangelios; hay también cartas, hechos y apocalipsis no canónicos.
- ❖ De ser posible, lea los capítulos uno y dos de Mateo y Lucas como preparación para esta lección.



DEAG. Dagli Orti/Getty Images

Jesús Da Vida a los Pájaros, artista desconocido, 1120, Iglesia de San Martín, Zillis, Suiza.

Una breve explicación

Quizás se pregunten, al comenzar esta lección ¿por qué vamos a salirnos de la Biblia para considerar “¿Quién es Jesús?” Es una buena pregunta. Si la pregunta que guía nuestro estudio fuese “¿Quién es Jesús según los escritos el Nuevo Testamento?” nos quedaríamos dentro del canon y deduciríamos nuestras respuestas de ese modo. Pero yo creo que la pregunta es más amplia que esto y me parece que nos merecemos, como ciudadanas (y ciudadanos) del mundo, tener un mejor entendimiento de como este importante personaje, Jesús, es visto y entendido más allá de los límites de nuestro Nuevo Testamento. Por tanto, en los tres capítulos finales de nuestro estudio vamos a considerar primero como algunos otros cristianos primitivos (además de aquellos cuyos escritos ahora constituyen el Nuevo Testamento) exploraron la identidad de Jesús (Lección siete); como los seguidores de otras dos tradiciones de fe abrahámicas, el judaísmo y el islam, ven a Jesús (Lección ocho); y, finalmente, como gente de una variedad de perspectivas culturales (incluidos muchos de nosotros y nosotras) interpretan a Jesús (Lección nueve). Es mi esperanza y mi oración que al explorar esta variedad de lentes podamos lograr un entendimiento más claro de quién es Jesús para cada cual, y desarrollar una apreciación más profunda de la variedad de formas en que otras personas ven a Jesús hoy día.

Ponerlo todo en contexto

Pasamos las primeras cuatro lecciones discutiendo la imagen de Jesús según se ve a través de los lentes de los autores de nuestros cuatro evangelios canónicos (Mateo, Marcos,

Canon, canonización

Un canon es un conjunto de textos autorizados; viene de la palabra griega que significa “medida”, “estándar” o “regla”. Cuando hablamos del canon del Nuevo Testamento, nos referimos a los veintisiete libros que comprenden nuestro Nuevo Testamento. La canonización es el proceso por medio del cual los textos se vuelven autorizados para un grupo de personas.

Canon Muratorio

Un listado primitivo canónico que se lee como una bibliografía anotada; contiene muchos de los libros que ahora consideramos canónicos en el Nuevo Testamento, pero también incluye otros que finalmente no entraron en el canon nuestro.

Apócrifos

Libros que no formaban parte de las escrituras hebreas pero que estaban en la Septuaginta; aparecen en el canon católico como “deuterocanónicos” y en el canon protestante como “apócrifos”.

Lucas y Juan). También vimos como el apóstol Pablo y el autor (cualquiera que sea) de Hebreos presentaron a Jesús. Todos estos escritos forman parte del canon de nuestro Nuevo Testamento.

Pero estos no son los únicos escritos de los primeros siglos que nos dicen algo sobre Jesús. Estos tan sólo son los que finalmente entraron en nuestro canon. ¿Qué es un canon? ¿Cómo fue que nos tocaron los libros que llamamos el Nuevo Testamento? ¿Por qué los otros antiguos escritos cristianos no entraron en el canon?

Aunque nos gustaría pensar lo contrario, los veintisiete libros del Nuevo Testamento que tenemos ahora no cayeron suavemente desde el ámbito celestial bien envueltos, con un moño y marcados “Nuevo Testamento”. Es una idea encantadora, ¡pero está muy lejos de la verdad! La canonización, el proceso mediante el cual establecimos nuestros libros autorizados del Nuevo Testamento, fue un proceso largo, arduo—en efecto, engorroso—que revela la diversidad y la fluidez del cristianismo primitivo.

Los primeros seguidores de Jesús fueron judíos y los judíos, como ya sabemos, tenían un conjunto de escrituras (tanto escritas como orales) de acuerdo a las cuales vivían. Lo que más tarde se convertiría en el Antiguo Testamento cristiano constituía las escrituras autorizadas para Jesús, sus compatriotas judíos y, más tarde, sus seguidores. Después de la muerte y resurrección de Jesús, a medida que los seguidores de Jesús comenzaron a compartir sus historias unos con otros, se desarrolló un nuevo cuerpo de literatura para preservar la vida y las enseñanzas de este hombre, Jesús. En los primeros años del cristianismo no hubo un intento de crear un canon, en parte porque los cristianos primitivos tenían las escrituras judías y en parte porque este era en gran medida un movimiento apocalíptico que anticipaba el regreso inminente de Jesús y el fin del mundo tal y como lo conocían.

Con el paso del tiempo, sin embargo, a medida que estas expectativas no se cumplieron y la primera generación de seguidores y seguidoras de Jesús comenzaron a morir, las historias y las ideas comenzaron a ponerse por escrito. Se escribió una gran cantidad de material, incluyendo cartas evangelios y apocalipsis, entre otros. Durante los dos primeros siglos parecía no tener importancia el sentar linderos para el material que era autorizado y el que no lo era. Sin embargo, a medida que estos escritos se usaron y aceptaron, y a medida que se esparcieron por el mundo del Mediterráneo, surgió la necesidad de determinar cuáles escritos serían autorizados para las comunidades de seguidores de Jesús y cuáles no. Este fue el proceso de la canonización, que se extendió durante varios siglos. Los primeros padres de la iglesia estaban interesados en establecer cuáles escritos eran aceptables para la iglesia, pero el proceso fue largo y accidentado. Se han hallado varias listas canónicas que declaran cuáles escritos eran autorizados y cuáles no lo eran. Resulta interesante que no hubo una lista de los veintisiete libros que ahora llamamos el Nuevo Testamento hasta el 367 ec, cuando apareció en la carta de resurrección de Atanasio, obispo de Alejandría. En esta carta a las iglesias bajo su autoridad, él les recuerda que permanezcan fieles a los escritos que deben considerarse autorizados; la lista que él ofrece es la de los mismos veintisiete libros de nuestro actual Nuevo Testamento. (En la misma carta él menciona escritos que son buenos para la lectura privada, así como escritos que se consideran heréticos.)

Nota uno: Canonización del Nuevo Testamento

La canonización del Nuevo Testamento (y de toda la Biblia cristiana) fue un proceso largo y complicado que revela la diversidad y la fluidez del cristianismo primitivo. Al pie hallarán algunos puntos de referencia del proceso que son interesantes y significativos:

1000–50 AEC	Se escriben los libros de las Escrituras Hebreas (nuestro Nuevo Testamento).
400 AEC	Se considera autorizado u oficial el Pentateuco (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento).
200 AEC	Se consideran autorizados los libros proféticos.
cerca de 100 EC	Se considera autorizado el resto de la Biblia Hebrea (las Escrituras).
cerca de 55–120 EC	Se escriben los libros de nuestro Nuevo Testamento.
120–300+ EC	Los primeros cristianos producen muchos otros escritos.
313 EC	Constantino declara el cristianismo como <i>religio licita</i> (religión lícita o legal).
367 EC	Atanasio, obispo de Alejandría, ofrece en su carta pascual un listado de los veintisiete libros del Nuevo Testamento que tenemos ahora. Esa fue la primera vez que estos veintisiete libros fueron listados. Las listas más tardías, sin embargo, contienen libros diferentes.
1546 EC	El Concilio de Trento declara los cuarenta y seis libros del Antiguo Testamento como autorizados y los veintisiete libros del Nuevo Testamento que tenemos ahora como autorizados.
1646 EC	La Confesión de Westminster ofrece el mismo listado de libros que Lutero.

La suya no fue, sin embargo, la última lista canónica y tanto listas más antiguas (e.g. el Canon Muratorio) como otras más tardías contuvieron libros que diferían. No fue hasta el 1546 en el Concilio de Trento que la Iglesia Católica Romana afirmó, de una vez por todas, la lista completa de veintisiete libros como aceptada e inalterable, además de una lista autorizada de libros que componían el Antiguo Testamento (en parte en respuesta al rechazo que Martín Lutero hizo de los apócrifos como escritura sagrada).

Entonces, ¿cuáles son estos otros libros y por qué no entraron en última instancia en nuestro canon? Y, ya que no están en nuestro canon, ¿por qué debemos fijarnos en lo que dicen sobre Jesús?

Más de un tipo de evangelio

Dentro de la literatura no canónica hay varios escritos identificados como evangelios. Sabemos acerca de muchos de ellos por medio de otros escritos de los primeros cristianos. También hemos descubierto manuscritos o porciones de manuscritos gracias a varios de estos escritos. Los evangelios adicionales que tenemos no se parecen en nada a los cuatro evangelios canónicos de nuestro Nuevo Testamento. En esta lección vamos a examinar extractos de varios tipos de evangelios no canónicos. Los tres que vamos a examinar son evangelios de la infancia, evangelios de la pasión y evangelios de dichos. Esto les dará una idea sobre estos interesantes textos. Si usted desea leer más sobre estos textos, hallará sugerencias en la bibliografía.

Tenemos los relatos del nacimiento de Jesús de Mateo y Lucas, y tendemos a mezclarlos para crear nuestra “historia de la Navidad”, tomando prestados personajes de cada uno de estos dos evangelios para diseñar nuestros nacimientos. ¿Alguna vez ha deseado saber más sobre el niño o el joven Jesús? ¿Comprende usted por qué algunos seguidores primitivos de Jesús se atrevieron a crear historias para “rellenar las lagunas”?

Perícopa

Una historia corta y autónoma; una referencia a cualquier relato corto de la Biblia, un pasaje de las Escrituras.

Evangelios de la infancia

Las narrativas del nacimiento y la infancia en Mateo 1 y 2 y en Lucas 1 y 2 son nuestras únicas fuentes de información sobre el nacimiento y los primeros años de Jesús, así que no debe sorprendernos que los primeros cristianos se hicieron preguntas y discurrieron sobre estas cosas, y luego comenzaron a “llenar las lagunas”. Llamamos estos escritos “evangelios de la infancia” y hay varios manuscritos conservados. Dos de los más conocidos son el Evangelio de la Infancia de Tomás y el Evangelio de la Infancia de Santiago. Consideremos unos cuantos extractos para ver lo que estos escritores de la iglesia primitiva imaginaron.

Evangelio de la Infancia de Tomás

Los evangelios canónicos Mateo y Lucas incluyen narrativas sobre el nacimiento de Jesús, pero Lucas añade una historia sobre Jesús en el templo a la edad de doce años (Lc. 2:41–52). Más allá de esta breve perícopa, no tenemos ninguna información sobre Jesús desde el momento de su nacimiento hasta el comienzo de su ministerio. El Evangelio de la Infancia de Tomás, probablemente escrito a mediados del segundo siglo, ofrece historias sobre el niño Jesús. El autor explica la razón por la cual reunió estos relatos:

“Yo, Tomás Israelita, vengo a anunciaros a todos vosotros, mis hermanos entre los gentiles, para que los conozcáis, los actos de la infancia y los prodigios de Nuestro Señor Jesucristo, cumplidos por él después de su nacimiento en nuestro país. Y he aquí cuál fue su comienzo: . . .”

Luego siguen casi veinte historias sobre Jesús como niño, entre las edades de cinco a doce, relatos que son algo sorprendentes dado los tipos de historias que estamos acostumbradas (y acostumbrados) a leer en los evangelios canónicos. Considere, por ejemplo, este:

“Algunos días después, Jesús jugaba en una terraza, sobre lo alto de una casa, y uno de los niños que jugaba con él, cayó de la terraza, y murió. Y, viendo esto, los demás niños huyeron, y Jesús quedó solo. Y, habiendo llegado los padres del niño muerto, acusaron a Jesús de haberlo hecho caer. (Jesús les dijo: ‘Yo no hice tal’.) Y lanzaron invectivas contra él. Mas Jesús se tiró de la terraza abajo, se detuvo cerca del cuerpo del niño caído, y gritó a gran voz, diciendo: ‘Zenón’ (porque tal era su nombre), ‘levántate, y dime: ¿Soy yo quien te hizo caer?’ Y, habiéndose levantado inmediatamente, el niño repuso: ‘No, Señor, tú no me has hecho caer, sino que me has resucitado’. Y los espectadores del lance quedaron conmovidos de asombro. Y los padres del niño glorificaron a Dios por el milagro cumplido, y adoraron a Jesús”.

Otras historias relatan como el niño Jesús convirtió doce pájaros de barro en gorriones de verdad en un día sábado, como sanó a un hombre joven cuyo pie fue casi cortado en dos por un hacha, y como curó a su hermano Jacobo de la mordedura de una víbora. Jesús se muestra en este evangelio como un prodigio, dando instrucciones a sus maestros sobre las complejidades del alfabeto hebreo, sorprendiendo a jóvenes y viejos por igual con su sabiduría y conocimiento. Se incluyen también otras historias más sorprendentes, tales como Jesús estirando un pedazo de madera hasta la medida apropiada para que su padre el carpintero no tuviese que hacer otra cama para un cliente; y como resucitó a un niño de la vecindad. No importa que tan extrañas encontremos estas historias, reconocemos que la esencia de esta evangelio de la infancia es afirmar el poder, la sabiduría y la bendición divina de Jesús—incluso durante su infancia.

Evangelio de la Infancia de Santiago

Un segundo y muy conocido evangelio de la infancia es el Evangelio de la Infancia de Santiago, conocido también como el Protoevangelio de Santiago (“antes del evangelio”). El autor dice ser medio hermano de Jesús pero la fecha del evangelio, que también es de la mitad del segundo siglo, hace que esto sea improbable. Aunque esta narrativa de la infancia parece basarse en las historias de la infancia de Mateo y Lucas, se han elaborado mucho los detalles. Y tal y como indica el título Protoevangelio de Santiago, los eventos de este evangelio mayormente son anteriores a los eventos de las narrativas de la infancia en Mateo y Lucas.

A diferencia de Mateo y Lucas, con su énfasis en el nacimiento de Jesús, el autor de este evangelio parece estar resuelto a presentarnos la madre de Jesús, María, como el máximo ejemplo de la pureza. De hecho, este evangelio en tres partes comienza con una elaborada descripción del nacimiento de María, algo que logra Ana sólo después de una extensa súplica a Dios. La próxima porción del evangelio detalla la absoluta pureza de la niña hasta el momento del desposorio con José e incluso durante el mismo. Finalmente, este evangelio termina con una mezcla creativa de las narrativas de la infancia de Mateo y Lucas. El Evangelio de la Infancia de Santiago no deja duda sobre la razón por la cual María pudo ser elegida para ser la madre de Dios; no había ninguna otra mujer más pura en Israel. Desde que era una niña pequeña se sabía que ella sería la persona por medio de la cual Dios traería redención a Israel. El autor explica:

“Y, cuando la niña llegó a la edad de tres años, Joaquín dijo: ‘Llamad a las hijas de los hebreos que estén sin mancilla, y que tome cada cual una lámpara, y que estas lámparas se enciendan, para que la niña no vuelva atrás, y para que su corazón no se fije en nada que esté fuera del templo del Señor’. Y ellas hicieron lo que se les mandaba, hasta el momento en que subieron al templo del Señor. Y el Gran Sacerdote recibió a la niña, y, abrazándola, la bendijo, y exclamó: ‘El Señor ha glorificado tu nombre en todas las generaciones. Y en ti, hasta el último día, el Señor hará ver la redención por Él concedida a los hijos de Israel’. E hizo sentarse a la niña en la tercera grada del altar, y el Señor envió su gracia sobre ella, y ella danzó sobre sus pies y toda la casa de Israel la amó”.

Evangelios de la pasión, evangelios de los dichos y más

Además de la categoría de “evangelios de la infancia”, hay manuscritos y referencias a otros escritos antiguos que ahora catalogamos como evangelios. Estos escritos elaboran los detalles de las historias de nuestros evangelios canónicos y ofrecen una interpretación diferente de algunos de los relatos de Jesús. Estos escritos nos abren una ventana a la diversidad de opiniones sobre la historia de Jesús en los primeros siglos de la iglesia. Aunque no hay tiempo ni espacio para tratar los muchos escritos no canónicos en esta lección, debemos señalar que además de los evangelios de la infancia tenemos evangelios de la pasión, evangelios de los dichos, evangelios judeocristianos y otros. Los conocidos como evangelios de la pasión son colecciones de relatos que expanden u ofrecen diferentes puntos de vista sobre la vida y la muerte de Jesús. Uno que vale la pena resaltar aquí es el Evangelio de Pedro.

Tenemos fragmentos del Evangelio de Pedro y el más grande contiene la narrativa de la pasión. Este evangelio probablemente se escribió entre finales del primer siglo y comienzos

Docético, Docetistas

Del término griego que significa “parecer”. Los cristianos primitivos tenían una variedad de opiniones sobre Jesús. Una opinión era la “docética” y sus seguidores eran llamados “docetistas”. Estos cristianos primitivos no creían que Jesús en verdad fuera humano, sino en cambio que tan sólo aparentaba serlo.

Tomás Dídimo

El autor del texto no canónico titulado el Evangelio de Tomás; Dídimo viene del griego que significa “gemelo”; Tomás viene del hebreo que significa “mellizo”. Se le conoce también como Judas Tomás Dídimo.

del primero, cuando se estaban compilando otras narrativas de la pasión. Aunque no es completamente distinta a los relatos de la pasión de nuestros evangelios canónicos, la narrativa de la pasión en este evangelio tiene algunas características singulares. La primera diferencia significativa que notamos es que Pilatos es exonerado por la muerte de Jesús. El texto tiene un fuerte carácter antijudío y achaca a los judíos la responsabilidad de la muerte de Jesús mucho más abiertamente que cualquiera de nuestros cuatro evangelios canónicos.

Una segunda diferencia, y una que es desconcertante para los lectores contemporáneos, es la presentación de Jesús como si éste no sufriera. El autor expresa esta apreciación de Jesús en varias maneras. Se nos dice en el 4:1 que cuando Jesús fue crucificado, “él se callaba, como aquel que no siente sufrimiento alguno”. La narración de la muerte de Jesús deja al lector preguntándose si en verdad murió. ¿O acaso simplemente pareció morir? En el 5:5 leemos: “Y el Señor clamó, diciendo: ‘Mi potencia, mi potencia, me has abandonado’. Y pronunciadas estas palabras perdió la vida”. Estas divergencias de la historia tal y como ahora la tenemos parecen reflejar un cristianismo docético, una creencia de que Jesús no era realmente humano; él sólo parecía serlo. Para los docetas, nuestros cuerpos son malos y, por tanto, es lógico que Dios no residiría en estas formas malignas. Esta creencia más tarde se consideró herética, de modo que no es sorprendente que cualquier escrito que reflejara esta perspectiva herética no fuese considerado un texto autorizado.²

Finalmente, vamos a considerar los escritos que los eruditos llaman “evangelios de los dichos”, aunque no se parecen a lo que conocemos como evangelios. Por el contrario, son unas listas de dichos o máximas de Jesús. Algunos de estos dichos se parecen mucho a los dichos de Jesús en nuestros textos canónicos, pero otros reflejan un Jesús muy diferente. La obra más conocida de esta categoría es el Evangelio de Tomás, una fuente con 141 dichos de Jesús, cuyo autor dice ser Tomás Dídimo, el hermano gemelo de Jesús.

Nota dos: El comienzo de este evangelio no canónico indica que contiene las palabras secretas que Jesús pronunció y que el autor, Dídimo Judas Tomás, puso por escrito. ¿Qué podría significar esto? Dídimo significa “gemelo” en griego, mientras que Tomás significa “mellizo” en hebreo (o en arameo). Parece que el autor reclama ser hermano gemelo de Jesús. Hay tradiciones en el cristianismo primitivo que alegan que Jesús tuvo un hermano gemelo (probablemente aludiendo las tradiciones clásicas antiguas sobre Hércules y su gemelo). Obviamente, esta tradición no persistió hasta el cristianismo actual, pero cuando se creó esta colección de dichos de Jesús la idea pudo haber sido parte de un grupo que creía precisamente esto. Algunos de los dichos en este evangelio no canónico se asemejan a los dichos de Jesús que encontramos en nuestros evangelios canónicos, pero muchos de ellos representan una variación temprana del cristianismo conocida como cristianismo gnóstico. Para aprender más sobre este interesante conjunto de creencias, lea, por ejemplo, el libro *What is Gnosticism? (¿Qué es el gnosticismo?)*, de Karen King (Cambridge, MA: Belknap Press, 2005), o consulte el tema en la internet.

En esta lista se incluyen dichos que reflejan el tipo de material que encontramos en nuestros evangelios canónicos, tales como el dicho 20: “Dijeron los discípulos a Jesús:

‘Dinos a qué se parece el reino de los cielos’. Díjoles: ‘Se parece a un grano de mostaza, que es (ciertamente) la más exigua de todas las semillas, pero cuando cae en tierra de labor hace brotar un tallo (y) se convierte en cobijo para los pájaros del cielo’” o el dicho 26: “Dijo Jesús: ‘La paja en el ojo de tu hermano, sí que la ves; pero la viga en el tuyo propio, no la ves. Cuando hayas sacado la viga de tu ojo, entonces verás de quitar la paja del ojo de tu hermano’”.

Pero también hay dichos que reflejan una perspectiva muy diferente y dejan en claro por qué estas máximas no entraron en el canon de nuestro Nuevo Testamento, como el dicho 7: “Jesús dijo: ‘Dichoso el león que al ser ingerido por un hombre se hace hombre; abominable el hombre que se deja devorar por un león y éste se hace hombre’” o el dicho 114: “Simón Pedro les dijo: ‘¡Que se aleje Mariham de nosotros!, pues las mujeres no son dignas de la vida’. Dijo Jesús: ‘Mira, yo me encargaré de hacerla macho, de manera que también ella se convierta en un espíritu viviente, idéntico a vosotros los hombres: pues toda mujer que se haga varón, entrará en el reino del cielo’”. Sobra decir que hay mucho debate sobre lo que estos pasajes significan.

¿Quién es Jesús?

Esta breve introducción a algunos de los evangelios no canónicos puede dejarnos preguntándonos qué tiene esto que ver con nuestro estudio sobre “¿Quién es Jesús?” Invertimos tiempo en las lecciones anteriores indagando nuestro texto bíblico en busca de respuesta a esta pregunta, tanto para la primera audiencia del mensaje del evangelio como para nosotras (y nosotros) que oímos el mensaje nuevamente. Notamos que cada autor bíblico vio a Jesús a través de un lente diferente y los retratos que hemos visto reflejan los muchos contextos y perspectivas de nuestros autores. No obstante, la imagen global de Jesús el Cristo es reconocible para nosotras (y nosotros) hoy día. No resulta difícil, sin embargo, incluso con una introducción tan breve a estos otros evangelios, el ver por qué estos otros escritos no entraron en nuestro canon cristiano. Aunque pudieron haber reflejado la perspectiva de un pequeño grupo de seguidores y seguidoras de Jesús en regiones particulares, estos evangelios no reflejan el tipo de información sobre Jesús que llegó a dominar el mundo del cristianismo.

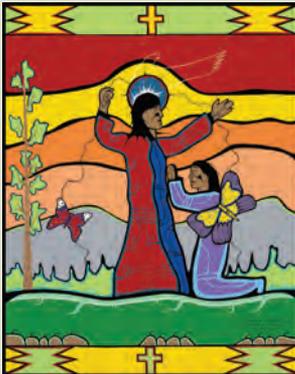
Entonces, ¿por qué detenernos a considerar esto? Estos escritos son importantes porque nos muestran algo de la diversidad del cristianismo primitivo. Como cristianas (y cristianos) hoy día, nosotras (y nosotros) también tenemos una variedad de visiones de Jesús y ciertamente no estamos todas (y todos) de acuerdo sobre como contestaríamos la pregunta “¿Quién es Jesús?” Es importante darnos cuenta que las primeras generaciones de creyentes enfrentaron preguntas similares y estaban tratando de determinar quién exactamente había sido Jesús y cuál era la manera más apropiada de hablar y enseñar sobre él. Al continuar nuestro esfuerzo por entender la pregunta y responderla, puede ser interesante, iluminador y valioso saber que incluso los primeros seguidores y seguidoras de Jesús descubrieron que la obra de Dios en Cristo se expresaba en una variedad de formas. Es nuestra tarea hoy en día explorar estas formas y lidiar nuevamente con el mensaje del evangelio de Jesús y sobre su persona.

Preguntas para consideración y discusión

1. No es difícil entender por qué estos otros evangelios no entraron en nuestro canon, pero no obstante tienen mucho que ofrecernos. ¿Cuál es el aspecto más interesante de estos otros evangelios? ¿Qué nos sugiere esto sobre la diversidad del cristianismo primitivo?
2. Al leer y estudiar nuestros evangelios en el Nuevo Testamento, ¿qué preguntas le vienen a la mente? ¿Qué le gustaría a usted que estos autores hubiesen incluido sobre Jesús? ¿Por qué?
3. Vemos gracias a estos evangelios no canónicos que algunas ideas sencillamente no fueron aceptadas como escritura sagrada; no expresaban lo que la mayoría de los cristianos primitivos creían sobre la revelación de Dios en Jesús. Discutan maneras en las que podrían usar esta lección sobre los escritos no canónicos para presentarle a otras personas la diversidad de pensamiento del cristianismo primitivo, y quizás invitarlas a discutir la diversidad del cristianismo hoy día.

Reflexiones en el diario

No todos los primeros seguidores y seguidoras de Jesús estuvieron de acuerdo sobre quién era Jesús o la mejor forma de describirlo, pero nuestros evangelios canónicos reflejan las opiniones de la mayoría de sus primeros seguidores y seguidoras. Esta lección revela algunos de los lentes de otros cristianos primitivos. ¿Tiene usted a veces preguntas sobre Jesús que parecen no “encajar” en las descripciones que hallamos en nuestro Nuevo Testamento? ¿Qué le encantaría a usted saber sobre la identidad de Jesús?



Dije o colgante de *¿Quién es Jesús?* ¡Cuánta diferencia hace un lente

El octavo en la serie de dijes del estudio bíblico, el colgante de *¿Quién es Jesús?* presenta la obra del artista cri (grupo nativo norteamericano) Ovide Joseph Bighetty titulada Porque Él Vive Podemos Enfrentar el Mañana (Lección seis). Luzca este dije como un recordatorio de esa promesa.

Artículo HZN16300, \$10.00, más envío. Vea la información sobre pedidos en la página III.

Lección siete: Según los evangelios no canónicos**Antes de la lección**

Repase la lección y las escrituras. Repase las sugerencias para líderes. Tome notas, según sea necesario. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para colocar alrededor de la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo
- Hoja de trabajo “Suenan casi como Jesús” (página 102)
- Lápices (para las hojas de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cierre con oración

Prepárese para dirigir

En esta lección consideramos escritos que nos pintan un retrato de Jesús que no era el Jesús reconocido por la iglesia dominante o convencional. Entender quién Jesús no es a veces puede ayudarnos a clarificar quién Jesús es. Al rechazar estos textos y sus historias de Jesús, ¿qué estaba diciendo la iglesia que Jesús no era? ¿Qué o quién dice usted que Jesús no es?

Oración de apertura

Para esta lección sería apropiado colocar alrededor de la vela libros sobre Jesús que no sean la Biblia y quizás portarretratos—algunos vacíos y otros con imágenes de Jesús—que nos recuerden los muchos retratos de Jesús que se han presentado.

Inicio

Al congregarse, anote las respuestas del grupo a la pregunta: “¿Cuáles son las historias sobre Jesús y su vida que le gustaría conocer?” También podría listar historias de la Biblia que el grupo preferiría no estén en las Sagradas Escrituras.

Puntos de enfoque en la lección siete

Definitivamente, el cristianismo primitivo tenía un canon fluido. Pero incluso más “recientemente” la gente ha expresado reservas en torno a algunos de los libros de la Biblia. El reformador Martín Lutero no era fanático de Hebreos, Santiago, Judas y Apocalipsis. El ex presidente estadounidense y padre fundador Thomas Jefferson redactó su propio relato de Jesús. El primero se tituló *La filosofía de Jesús de Nazaret* y el segundo *La vida y moralejas de Jesús de Nazaret*. Jefferson tomó un instrumento afilado (probablemente un cortaplumas) y literalmente recortó algunos de los pasajes a la vez que reacomodó y unió otros. Quizás usted quiera investigar qué otros libros o pasajes de las Escrituras han caído en desgracia o desfavor en términos de su inclusión en el canon.

Mientras que estaba en el País de las Maravillas, Alicia conoce a la Reina Blanca; la reina le dice que antes del desayuno ya había creído seis cosas imposibles.* Hay muchas cosas “increíbles” en los libros canónicos de la Biblia, de modo que un tipo de “credibilidad científica” probablemente no fue uno de los criterios para incluir o excluir textos en el canon. Discutan cuáles, según ustedes, pudieron haber sido esos criterios.

¿Llamarían ustedes “buenas nuevas” a estos otros manuscritos de evangelios (por ejemplo, el Evangelio de Tomás y el Evangelio de Santiago)? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Habrían ustedes votado a favor de que se incluyeran?

Hoja de trabajo

La hoja de trabajo “Suenan casi como Jesús” incluye cuatro textos de las fuentes no canónicas y nos ofrece la oportunidad de discernir los diferentes significados entre textos que suenan familiares y textos del canon. ¿Qué tan bien conocen ustedes la voz de Jesús? Completen la hoja de trabajo y lo averiguarán.

Retratando a Jesús

El arte de esta lección ilustra la historia no canónica de Jesús dándole vida a los pájaros. Si ustedes fueran a crear una historia diferente de Jesús para ilustrar esta lección, ¿cuál historia elegirían? Inténtenlo. Usen el medio artístico de su preferencia para crear un retrato.

Para la próxima vez

Si tienen amistades en otras tradiciones de fe, hablen con ellas y ellos sobre quién es Jesús en dicha tradición.

Cierre con oración

* Lewis Carroll, *Through The Looking Glass (A través del espejo)* (Cambridge, MA: Candlewick Press, 2005).

SEGÚN OTRAS

fes abrahámicas

Escrituras de trasfondo

Génesis 12:1–4; Mateo 1:1; Gálatas 3:6–7; 4:23–29

Escritura clave

Gálatas 4:23–29

Idea clave

Las religiones abrahámicas primordiales (el judaísmo, el cristianismo y el islam) todas comparten al patriarca Abrahán en sus tradiciones; estas fes componen las tres principales religiones monoteístas del mundo actual. Aunque Jesús es el Cristo, el Mesías, solamente para el cristianismo, es importante entender como Jesús es visto por las otras dos religiones.

Oración de apertura

Dios de Abrahán, nos reunimos de nuevo hoy como tus hijas (e hijos), anhelando verte, anhelando conocerte. A través de las edades tú te has dado a conocer a muchas personas, y tú te nos has dado a conocer en Jesús, el Cristo. Al continuar nuestras peregrinajes sagrados, enciende en nosotras (y nosotros) la generosidad de espíritu para que podamos aprender a ver tu rostro en todas las personas a nuestro alrededor. Amén.

El octavo lente

- ❖ Hemos visto a Jesús a través de los lentes de los autores de nuestros cuatro evangelios, a través del lente de Pablo, a través del lente del autor de Hebreos y también a través del lente de otros escritores antiguos escritores cristianos cuya obra se preserva en los textos no canónicos.
- ❖ En esta lección nos movemos una vez más fuera del Nuevo Testamento para explorar a Jesús por medio del lente de nuestras fes abrahámicas hermanas, el judaísmo y el islam.
- ❖ Podría parecer a primera vista una excursión inusual para un estudio bíblico cristiano, pero como mujeres de fe cristianas debemos estar informadas la manera en que estas tradiciones ven a Jesús y estar dispuestas a participar en el diálogo con nuestras hermanas y nuestros hermanos de otras fes.
- ❖ Lea, por favor, las Escrituras de trasfondo y la Escritura clave en preparación para la lección.



La Ascensión de Cristo, por Seyyid Loqman Ashuri, 1583, Imperio Otomano, Turquía

Comentario introductorio

Notarán que esta lección es un poco más corta que las anteriores. Intenté mantenerla en un nivel básico, pues sé que este material es nuevo para muchas (y muchos) de ustedes. Pueden digerirlo despacito y así poco a poco establecer una base firme. Si usted y su comunidad ya comenzaron a realizar trabajo interfé podrían dedicar tiempo a leer cualquiera de los libros mencionados en las notas 2 y 3 (p. 106) de esta lección. Los libros están disponibles en internet, en librerías locales y es posible que incluso se encuentren en su biblioteca local. Son de fácil lectura e interesantes. Espero que valoren el tiempo que vamos a invertir en conocer a Jesús a través de estos lentes.

A través de los lentes de otras religiones abrahámicas

Las tres principales religiones monoteístas del mundo—el judaísmo, el cristianismo y el islam—todas comparten el patriarca Abrahán en sus tradiciones. Aunque él desempeña un rol diferente en cada tradición, sigue siendo el lazo que une a las tres. De estas religiones, el judaísmo es la más antigua, seguida por el cristianismo y, finalmente, el islam. Para los judíos, Abrahán es el padre fundador de la fe, llamado por Dios a ser parte de un pacto eterno (Gén. 12). Para los cristianos, Abrahán no sólo fue el patriarca del pueblo de Israel, sino que fue un ejemplo de fe y el antepasado espiritual de Jesús. Los musulmanes también tienen a Abrahán al principio de su tradición; el islam lo considera como el primero de una línea de figuras proféticas (incluyendo a Jesús) llamadas por Dios antes de que Dios llamase a Mahoma.

En esta lección aprenderemos sobre las diferentes perspectivas que cada una de estas

Rabban Yohanán

ben Zakai

Discípulo más joven del rabino Hilel. El maestro Hilel fue el primer erudito que sistematizó los textos sagrados del judaísmo.

religiones tiene de Jesús. Sabemos sin lugar a dudas el significado de Jesús para el cristianismo. Jesús es el Mesías, el Cristo, el enviado de Dios para redimir a la humanidad. Aunque hemos pasado mucho tiempo en las lecciones anteriores explorando el carácter diverso de las respuestas a la pregunta “¿Quién es Jesús?”, hemos estado conscientes de que cada respuesta es una variante de la respuesta: “Él es el Cristo”. En nuestro mundo cada vez más pequeño, es importante que tengamos algún conocimiento de nuestras tradiciones de fe hermanas. La manera en que cada una contesta la pregunta “¿Quién es Jesús?” nos da un buen punto de entrada. Comenzaremos con el judaísmo ya que es la primera y más antigua tradición de pacto con Dios.

El judaísmo y Jesús

La creencia cristiana en el mesías viene del judaísmo. Los primeros cristianos fueron judíos que creían que el mesías había venido en la persona de Jesús de Nazaret. En nuestras lecciones hasta ahora hemos aprendido que parte de la obra de los escritores de los evangelios fue entender a Jesús como el Mesías crucificado y resucitado a la luz de las escrituras y la tradición judías. Sus seguidores habían llegado a creer que él era el mesías a pesar del hecho de que él no llenaba ninguna de sus expectativas previas. Entonces, ¿por qué razón otros judíos del primer siglo no vieron a Jesús como el mesías, y por qué tampoco lo ven así los judíos de hoy día?

El concepto del mesías en el judaísmo tiene una larga historia. el término mismo significa “ungido” y puede hallarse a lo largo de las Escrituras Hebreas (el Nuevo Testamento cristiano).

Nota uno: La primera porción de la Biblia cristiana se conoce como el Antiguo Testamento. El número de libros del Antiguo Testamento varía entre los protestantes (39 libros), los católicos (46 libros) y los ortodoxos (51 o más). Aunque a menudo equiparamos el Antiguo Testamento con las Escrituras Hebreas (o judías), hay algunas diferencias. Las Escrituras Hebreas contienen 24 libros. Estos son los mismos libros que se hallan en el Antiguo Testamento protestante, pero están agrupados de forma diferente. Por ejemplo, en las Escrituras Hebreas, hay un solo libro de Samuel en lugar de dos, 1 y 2 Samuel. De igual modo, hay sólo Reyes (en vez de 1 y 2 Reyes), Crónicas (en lugar de 1 y 2 Crónicas), Esdras-Nehemías y los doce profetas, lo cual resulta en 24 libros en vez de 39. El Antiguo Testamento católico incluye siete libros que los católicos conocen como deuterocanónicos. Estos no aparecen en las Escrituras Hebreas (o judías), pero sí están en algunas ediciones de la Biblia protestante. En esas ediciones, se conocen como apócrifos y se ubican entre los dos testamentos o al final de la Biblia.

En el judaísmo, el concepto del mesías encierra la esperanza de que un descendiente de David viene al “final de los días” a devolverle el poder a Israel, a restaurar Jerusalén y redimir a Israel, todo de acuerdo con las promesas del pacto que Dios le hizo a David, tal y como consta en 2 Samuel 7. El mesías sería un gran líder militar, un ser humano sabio y justo (Jer. 23:5; Isa. 11:2–5) que reuniría a los judíos esparcidos por todo el mundo para devolverlos a Israel y traer la paz a la humanidad.

El sabio del primer siglo Rabban Yohanán ben Zakai dijo una vez: “Si sucede que estás aguantando un árbol joven en tu mano cuando te dicen que ha llegado el mesías, primero planta el arbolito y luego ve a saludar al mesías”. Una antigua historia judía habla de un judío ruso a quien el concilio comunitario le pagaba un rublo al mes para que se parase en las afueras de la ciudad, de modo que pudiese ser la primera persona en saludar al mesías al momento de su llegada. Cuando un amigo le dijo: “Pero la paga es muy baja”, el hombre contestó: “Es verdad, pero el trabajo es permanente”. Estas historias nos abren una ventana al sentido de inmediatez (o la falta de la misma) en torno a la llegada del mesías. Según Maimónides (siglo XII), uno de los principios de la fe para los judíos es creer que el mesías vendrá, aunque, como dijera este sabio, “incluso si se tarda, yo lo esperaré”.¹ A lo largo de la historia, ha habido un énfasis en la expectativa de que el mesías vendrá, que el plan de Dios para el mundo se completará algún día. Esta creencia ha evitado que muchos judíos renuncien a la esperanza, incluso en los tiempos más oscuros de la persecución.

Tal y como sabemos, Jesús fue judío, y no tenemos razón alguna para creer que él se propuso crear una nueva religión mundial. Él nació judío, siguió la ley judía y murió como judío. ¿Entonces por qué algunos en su época lo consideraron como el mesías mientras que otros no lo hicieron entonces ni lo hacen ahora?

Jesús no llenaba ninguno de los criterios para el mesías que existían en el judaísmo de su época. Más importante todavía, me parece, es que la obra y el ministerio de Jesús no iniciaron el Reino de Dios que él proclamó. Por el contrario, este que muchos creían era el mesías acabó muriendo como un criminal común al ser crucificado. Esto sin lugar a dudas no era una de las expectativas para el mesías. En la historia de los dos discípulos en el camino de Emaús (Lc. 24), vemos que los seguidores de Jesús creían que él iba a redimir Israel. Pero con su muerte esta esperanza llegó a su fin. En Hechos 1:6, los discípulos le preguntan al Jesús resucitado si él en esa época iba a restaurar el reino de Israel. Las viejas expectativas no mueren fácilmente. Además, Jesús no hizo nada que ni siquiera se aproximara a resistir o vencer la tiranía de los gobernantes romanos de su época. ¿Entonces cómo podía este hombre considerarse como aquel que estaban esperando?

Ciertamente, Jesús fue un judío cuya influencia en la historia mayormente no tiene rival. Pero a pesar de su influencia la mayoría de los judíos de su época no lo aceptaron como el mesías, ni tampoco lo aceptan la mayoría de los judíos hoy día. Aunque Jesús mismo no enseñó una nueva religión, sus seguidores pronto comenzaron a respaldar enseñanzas que chocaban con el judaísmo de su era. El judaísmo era estrictamente monoteísta, pero a los judíos no mesiánicos les parecía que los cristianos eran idólatras al adorar a un ser humano como si fuese divino. Además, el judaísmo enfatizaba el cumplimiento de la ley judía, pero ya con el surgimiento del apóstol Pablo los cristianos le dieron la bienvenida a los gentiles sin tener ninguna expectativa de que guardaran la ley. Desde la perspectiva judía, los seguidores de Jesús habían violado dos pilares básicos de la fe—creer en un solo Dios y cumplir con la ley judía.

No es posible declarar sin excepciones el entendimiento judío de Jesús, pero queda claro que los judíos no podían entonces, y no pueden ahora, aceptar que Jesús sea Dios encarnado. Esto es un entendimiento de los cristianos que no puede ser aceptado por el judaísmo.

Maimónides

Moisés Maimónides, un famoso filósofo y sabio judío del siglo XII (llamado también Rambán) que es conocido por su contribución al judaísmo: Mishné Torá, un código de la ley judía.

Nota dos: Una excepción a esta declaración de que los judíos no pueden aceptar a Jesús como mesías es un grupo que se conoce como Judíos por Jesús, una organización de ministerio internacional basada en San Francisco, California. Este grupo comenzó en 1973 con la meta de convertir judíos al cristianismo. Los miembros no creen, sin embargo, que sea necesario renunciar a la identidad judía para convertirse en creyente en Jesús como el Cristo. El grupo enfrenta oposición tanto de grupos judíos como cristianos que creen que estas dos religiones necesitan estar separadas y que combinarlas perjudica a ambos sistemas de creencias. Para más información sobre el fundador del grupo, lea el libro de Ruth Rosen titulado *Called to Controversy: The Unlikely Story of Moishe Rosen and the Founding of Jews for Jesus (Llamados a la controversia: La insólita historia de Moishe Rosen y la fundación de los judíos por Jesús)* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2012).

Algunos judíos contemporáneos consideran a Jesús un admirable profeta judío y maestro que vivió durante el primer siglo del imperio romano. Otros tienen una visión bastante negativa de Jesús y lo consideran un judío blasfemo que no le hizo ningún favor al judaísmo ni entonces ni ahora.²

Por tanto, aunque el judaísmo es la fe en la que nació Jesús, y él se consideró primero y primordialmente como parte de la tradición profética de Israel, las Escrituras hebreas (o judías) no contienen historias sobre Jesús. Desde luego, los primeros cristianos relevaron las Escrituras judías en un esfuerzo por hallarle sentido a lo que habían experimentado en la persona de Jesús, incluyendo su muerte y su creencia en la resurrección de él. Y este proceso hizo que los cristianos oyeran muchos ecos entre diferentes partes de las Escrituras judías y la historia de Jesús. Cualquier lazo entre Jesús y el judaísmo se deriva del hecho de que los seguidores judíos de Jesús le enseñaron a otras personas sobre este maestro judío a través del lente de las Escrituras judías. Sin embargo, esos judíos que siguieron a Jesús a la larga dejaron el redil del judaísmo y el cristianismo se convirtió en un monoteísmo aparte (tal y como lo veían los cristianos), uno que declaró que el mesías largamente esperado por el judaísmo había llegado en este hombre Jesús. Es posible que los judíos del siglo veintiuno reconozcan que hubo un poderoso maestro judío llamado Jesús, pero no creen que era el mesías de Dios. Por ese mesías todavía están esperando.

Nota tres: Vemos en nuestro texto bíblico los comienzos de esta separación y las luchas que los primeros seguidores y seguidoras de Jesús tuvieron a medida que intentaban sacar a Jesús del marco del judaísmo. Tomen tiempo cuando se reúnan para la sesión de estudio y discutan cómo Pablo vio la relación entre Abrahán y Jesús (vea Gál. 3:6–29 y Rom. 4:1–25).

El islam y Jesús

El islam se originó en el séptimo siglo con el profeta Mahoma (570–632 ec). El Corán, el texto sagrado del islam, contiene, de hecho, varias historias sobre Jesús y su madre María.

Los cristianos a menudo se sorprenden al ver que se habla explícitamente de Jesús en el Corán, en historias que abarcan desde su nacimiento milagroso hasta sus enseñanzas y sus milagros. Por ejemplo, la historia de su nacimiento se halla en Corán 3:45–48:

“Cuando los ángeles dijeron: ‘¡María! Dios te anuncia la buena nueva de una Palabra que procede de Él. Su nombre es el Ungido, Jesús, hijo de María, considerado en la vida de acá y en la otra y será de los allegados. Hablará a la gente en la cuna y de adulto, y será de los justos’. Dijo ella: ‘¡Señor! ¿Cómo puedo tener un hijo, si no me ha tocado mortal?’ Dijo: ‘Así será. Dios crea lo que Él quiere. Cuando decide algo, le dice tan sólo: “¡Sé!” y es. Él le enseñara la Escritura, la Sabiduría, la Tora y el Evangelio”’.

Sin embargo, en contraste con la doctrina cristiana, en el islam Jesús no es considerado el Hijo de Dios; en el islam, Jesús no es divino. Aunque su nacimiento fue milagroso, su vida fue la de un ser humano—un ser humano muy especial, sin duda, pero no obstante un ser humano, no una encarnación de Dios. En Corán 5:75, leemos: “El Ungido, hijo de María, no es sino un enviado, antes del cual han pasado otros enviados, y su madre, veraz. Ambos tomaban alimentos. ¡Mira cómo les explicamos los signos! ¡Y mira cómo son desviados!” Este entendimiento de Jesús como un profeta, un profeta muy humano, es reiterado en el Corán. Por ejemplo, en Corán 19:30–35 leemos:

Dijo él: «Soy el siervo de Dios. Él me ha dado la Escritura y ha hecho de mí un profeta. Me ha bendecido dondequiera que me encuentre y me ha ordenado la azalá y el azaque mientras viva, y que sea piadoso con mi madre. No me ha hecho violento, desgraciado. La paz sobre mí el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado a la vida». Tal es Jesús, hijo de María, para decir la Verdad, de la que ellos dudan. Es impropio de Dios adoptar un hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, le dice tan sólo: «¡Sé!» y es.

Por tanto, comenzamos a ver y entender que en los primeros tiempos del islam no sólo se respetaba a este profeta Jesús, sino que hallaron en él suficiente importancia como para incluirlo en su texto sagrado. Los musulmanes, por tanto, consideran que Jesús es un mensajero de Dios quien debe contarse entre los profetas de Dios, al igual que Adán, Abrahán, Moisés y Mahoma. Para ellos, este profeta de Dios llamado Jesús no sólo nació por un milagro, sino que también fue capaz de realizar milagros (con el permiso de Dios).

Aunque esta perspectiva es bastante asombrosa a primera vista, es importante señalar los puntos en los cuales la visión islámica de Jesús y la visión cristiana de Jesús divergen. Como sabemos, en el cristianismo Jesús es el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios, y esta visión de él es la expresión de su doble naturaleza, tanto humana como divina. En la visión del islam, Jesús no es el Hijo de Dios. En el islam hay una firme creencia en la unidad de Dios. Si Dios es uno, no hay lugar para la percepción de Jesús como parte de la Trinidad. Dios es único. En Corán 112:1-4 leemos: “Di: ‘¡Él es Dios, Uno, Dios, el Eterno. No ha engendrado, ni ha sido engendrado. No tiene par’”.³

En conclusión

¿Qué diferencia hace que los cristianos y las cristianas entendamos lo que otras tradiciones de fe dicen sobre Jesús? Puede ser muy provechoso entender las perspectivas ajenas sobre como nosotros y nosotras, los cristianos individuales, valoramos a Jesús. Y

también es importante tener una idea de cómo otras personas que tienen firmes creencias en sus propias tradiciones religiosas perciben y entienden a la persona más significativa de nuestra tradición de fe.

Sin duda, como miembros de una tradición que tiene sus raíces en el judaísmo, es importante conocer algo sobre las perspectivas de los judíos contemporáneos sobre Jesús. Tenemos una conciencia viva y dolorosa de las posibles tragedias que resultan cuando abusamos nuestra Biblia a expensas de otro grupo. Estamos también dolorosamente conscientes de cuánta desinformación se propaga cuando no tomamos tiempo para aprender algo sobre otras personas y religiones que podrían tener más en común con nosotras (y nosotros) de lo que estamos dispuestas (y dispuestos) a reconocer. En este mundo que se nos achica cada vez más, nos encontramos con mucha gente cuyas tradiciones de fe no son la nuestra, así que tenemos la oportunidad, el privilegio y la responsabilidad de aprender mutuamente. Vivimos en una época en la que demasiada gente se apresura a juzgar a otras personas y a estereotipar grupos de personas simplemente porque son diferentes. Cada cual puede hacer su parte por promover la amabilidad para con todos los seres humanos y avanzar el bien común.

Preguntas para consideración y discusión

1. Esta lección nos recuerda que somos parte de una comunidad de fe más amplia. Las tres principales religiones mundiales comparten un antepasado común y residen en una comunidad global que cada vez más se nos achica. ¿Hay algún esfuerzo en su comunidad por entablar conversaciones con sus hermanas y hermanos judíos y musulmanes?
 2. ¿Cuáles son algunos de los asuntos que surgen cuando nos movemos del diálogo ecuménico al diálogo interfé (entre religiones)? ¿Qué hace falta en su propia comunidad en términos de educación interfé? ¿Cómo pueden ustedes ayudar a comenzar este proceso?
 3. Al reflexionar sobre las muchas imágenes de Jesús que hallamos en nuestro texto bíblico, ¿en qué sentido el conocer la amplitud y la profundidad de esas expresiones habilita e informa nuestros esfuerzos por promover la paz entre todo el pueblo de Dios?
-

Reflexiones en el diario

El mundo parece más pequeño que nunca antes. La información sobre eventos que ocurren al otro lado del mundo nos llega instantáneamente e impacta nuestras vidas en una manera sin precedentes. Tomen tiempo para reflexionar sobre lo que significa ser cristianas (y cristianos) en el mundo actual.

Antes de la lección

Envíe recordatorios sobre la reunión del grupo. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para colocar alrededor de la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo (para el inicio)
- Hoja de trabajo “Jesús en las fuentes históricas” (página 103)
- Lápices (para las hojas de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Repasar “Para la próxima vez”
- Cierre con oración

Prepárese para dirigir

Al prepararse, preste atención al propósito de la autora para esta lección. Por ejemplo, esta lección explorará secciones del Corán que mencionan a Jesús, pero no va a tratar el tema de “¿cómo pueden los musulmanes y los cristianos convivir?” Definir claramente el tema y el propósito de la lección ayudará a que la discusión se mantenga enfocada en la pregunta “¿Quién es Jesús?” Aunque las divagaciones podrían conducirnos a muchas conversaciones válidas, podría ser mejor considerarlas en otro momento y permitir que esta lección cumpla con su cometido.

Lección ocho: Según las otras fes abrahámicas**Oración de apertura**

Para esta lección, quizás sea mejor que aportemos nuestras oraciones a la vela de Cristo en vez de objetos. Un mapa de Jerusalén puede servir como mantel y recordarnos las instrucciones del salmista de que “pidamos por la paz de Jerusalén” (Sal. 122:6). Sin duda, las tres fes abrahámicas están presentes más allá de Jerusalén y el Oriente Medio, pero Jerusalén puede servir como un punto de enfoque.

Inicio

Esta lección está enraizada en las fes abrahámicas. Hagan una lista de todos los eventos de la vida de Abrahán que puedan recordar. Si quieren mantener la lista en orden cronológico, deje espacios entre las primeras respuestas (o aportaciones), de modo que puedan ir rellenando episodios adicionales a medida que se mencionan.

Puntos de enfoque en la lección ocho

Una de las creencias en torno a la venida del mesías es que cuando llegue la Era Mesianica no habrá guerras, ni odio, ni violencia, y así sucesivamente. Dado el hecho de que persisten las luchas y las penas humanas, ¿cómo sabemos que Cristo es el mesías?

Es interesante notar que el Corán acepta al menos uno de nuestros evangelios canónicos (vea detalles sobre este tema en la lección siete). En Corán 3:49 (pasaje que sigue al 3:45-48, citado en esta lección en la página 82), leemos: “. . . Os he traído un signo que viene de vuestro Señor. Voy a crear para vosotros, de la arcilla, a modo de pájaros. Entonces, soplaré en ellos y, con permiso de Dios, se convertirán en pájaros”. Aquí (y de nuevo en el 5:110), el Corán parece estar citando el Evangelio de la Infancia según Tomás (II.2-4: “Y, amasando barro, formó doce gorriones, e hizo esto un día de sábado. Y había allí otros muchos niños, que jugaban con él. . . Pero Jesús, dando una palmada, y dirigiéndose a los gorriones, exclamó: Volad. Y los pájaros abrieron sus alas, y volaron, piando con estruendo”). ¿A qué se deberá que este relato de Jesús fue excluido de nuestro texto sagrado pero fue incluido en el texto sagrado del islam?

Hoja de trabajo

La hoja de trabajo “Jesús en las fuentes históricas” considera las instancias en que Jesús es mencionado en textos sagrados más allá de las fes abrahámicas. Quizás sea provechoso pedirle a las/os participantes que trabajen en grupos para discutir cada fuente y que luego reporten al grupo en general.

Retratando a Jesús

Miren la imagen que ilustra esta lección y lean acerca de ella en la página nueve en la sección del estudio titulada Sobre el arte. Muchas cosas están ocurriendo simultáneamente en esta obra. ¿Pueden identificarlas todas?

Para la próxima vez

Pídale a las/os integrantes del grupo que traigan de nuevo los objetos (sus retratos de Jesús) que trajeron para la primera reunión. Habrá oportunidad para discutir esos retratos iniciales y como la visión de Jesús de las/os participantes puede haber cambiado durante el curso del estudio. Lean Mateo 15:21-28 y Lucas 10:38-42.

Cierre con oración

SEGÚN LAS INTERPRETACIONES CULTURALES

contemporáneas

Escritura de trasfondo

Mateo 15:21–28;
Lucas 10:38–42

Escritura clave

Mateo 15:21–28

Idea clave

Cada una de nosotras (y nosotros) lee el Nuevo Testamento como intérprete del texto; la manera en que lo interpretamos depende en parte de nuestra propia identidad. No sólo el contexto y la perspectiva de los escritores del Nuevo Testamento determinan la respuesta a la

Oración de apertura

Dios del universo, danos sabiduría y gracia para oírte cuando nos hablas. Bendice nuestra escucha para que no te pasemos por alto en una voz desconocida. Bendice nuestra vista para que podamos deleitarnos con nuevas visiones de tu amor. Condúcenos con denuedo por nuevos caminos de paz. Amén.

El noveno lente

- ❖ En nuestro trabajo hasta la fecha hemos invertido bastante tiempo en ver como el contexto y la perspectiva de los escritores del Nuevo Testamento tienen un impacto sobre la respuesta a nuestra pregunta fundamental: “¿Quién es Jesús?” En esta lección vamos a considerar como el contexto y la perspectiva de la lectora (o el lector) contribuye a la interpretación.
- ❖ Esta lección nos ofrecerá una ventana para visualizar una historia conocida del Evangelio de Mateo a través de los ojos de una mujer cuyo contexto cultural puede ser distinto al de muchas de nosotras (y muchos de nosotros) que seguimos este estudio.
- ❖ Quizás algunas (y algunos) de ustedes se identifiquen con la interpretación ofrecida. De ser así, considere como esto impacta su lectura. Si el contexto es completamente diferente al suyo propio, considere como esta lectura diferente informa su propia interpretación.
- ❖ En preparación para esta lección, favor de leer los pasajes de Mateo y Lucas.



En la Cena ecológica del Reino, por Maximino Cerezo Barredo, 1980, España

Lectoras (y lectores) e intérpretes

Es común que como lectoras (o lectores) y estudiantes del texto bíblico nos preguntemos: “¿Qué significa esto?” Las alumnas (y los alumnos) siempre quieren saber el significado del texto. En nuestro estudio de los varios lentes a través de los cuales los escritores bíblicos vieron a Jesús y contaron su historia, hemos aprendido que la manera en la cual cuentan la historia, la forma como comparten su entendimiento de quién es Jesús, depende en gran medida de su contexto y su perspectiva. Nos damos cuenta que ninguno de ellos nos está dando el único significado de la vida de Jesús. Al contrario, cada uno de ellos está compartiendo con su audiencia, y con nosotras (y nosotros), un conjunto de significados de la vida de Jesús según este impactó sus vidas.

A medida que conocemos más a fondo nuestro texto sagrado, comenzamos a entender que buscar el significado de un texto no es tan útil como buscar lo que el erudito del Nuevo Testamento Brian Blount llama “el significado potencial”.¹ Algunas personas, al oír este término, temen que se trata de diluir el texto bíblico, permitiendo que este signifique lo que al lector o la lectora se le antoje. Después de todo, es más reconfortante pensar que si ponemos bastante empeño o estudiamos lo suficiente podemos conocer el verdadero y único significado del texto. Quisiera que consideremos, sin embargo, que este acercamiento del “significado potencial” es una lectura más honesta del texto sagrado. Esta manera de acercarnos a la Biblia reconoce la realidad de que cada lectora o lector cumple una función de intérprete dentro de su propia comunidad. Cada interpretación es una conversación entre el escrito bíblico y la persona que lo lee, con frecuencia mediada por siglos de tradición y las

pregunta “¿Quién es Jesús?”, sino que igualmente lo hacen el contexto y la perspectiva de quienes leen e interpretan.

experiencias y situaciones inmediatas de las lectoras y los lectores. A lo largo del camino encontramos muchas posibles lecturas del texto, algunas más convincentes que otras. No hay tal cosa como una lectura completamente objetiva de un texto.

En esta lección yo voy a presentarles una lectura desde la perspectiva de una mujer de fe contemporánea en una situación muy diferente de la mía, y luego voy a pedirles que ustedes hagan su propia interpretación a la luz de esta otra voz.

leyendo a través de un lente mexicanoamericano

Leticia Guardiola-Sáenz es una mujer que nació y se crió en lo que ella llama “los territorios fronterizos del imperio de EE.UU.”, la zona fronteriza al norte de México. Ella escribió un excelente y esclarecedor artículo titulado “Mujeres sin fronteras y textos sin fronteras: Una lectura cultural de Mateo 15:21-28”, en el cual explica como su propio contexto cultural impacta su lectura de esta historia.² Antes de enfocarnos en la interpretación de ella, recordemos de qué se trata esta historia de Mateo.

Mateo 15:21–28 se encuentra también en Marcos (Mc. 7:25–30), pero con ligeras diferencias. Nuestro propósito aquí no es hacer una comparación de Marcos y Mateo, así que simplemente consideraremos la historia tal y como se relata en Mateo.

Una mujer cananea (no judía) le sale al encuentro a Jesús y le ruega que tenga misericordia de su hija endemoniada. Jesús guarda silencio. Sus discípulos se sienten frustrados y le piden a Jesús que la despida, porque ella los está molestando a ellos también. Esta historia ha causado más que un poco de malestar, porque la respuesta que Jesús le da a la mujer suena brusca y totalmente despectiva (y muy distinta a la de nuestro Jesús tierno, manso y benigno). Él explica que ha venido para socorrer al pueblo de Israel y no a extranjeras como ella. La mujer, sin embargo, no desiste y continúa implorándole. En vez de ofrecerle ayuda, Jesús—para sorpresa nuestra y a veces para nuestro disgusto—le contesta: “No está bien tomar el pan que es de los hijos, y echarlo a los perritos” (Mt. 15:26). Una vez más, la mujer no se da por vencida y le da a Jesús una respuesta incluso mejor: “. . . Pero aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos” (Mt. 15:27). La respuesta de ella hace que Jesús cambie de parecer y sane a la hija de la mujer.

A través de la historia, los eruditos bíblicos han enfocado esta historia de distintas maneras. Algunos han tratado de minimizar la aparente mordacidad de la respuesta de Jesús con interpretaciones que oscilan desde sugerir que él simplemente estaba poniendo a prueba a la mujer hasta insinuar que la respuesta de Jesús no es tan brusca como suena, porque la palabra griega que se traduce como “perro” puede traducirse más exactamente como “cachorro”. (Nos preguntamos, sin embargo, si esto no será incluso un insulto mayor.) Los eruditos se han esforzado por “disculpar a Jesús”, pero raras veces han intentado entender a la mujer cananea. Yo creo que no está fuera de orden que alguien haya podido hacer que Jesús cambiase de parecer. (Después de todo, en el Antiguo Testamento, Abrahán y Moisés lograron que Dios cambiara de parecer—vea Génesis 19 y Éxodo 32:14). Quizás nunca nos pongamos de acuerdo sobre lo que ocurrió en esta historia de Mateo, pero quiero compartir con ustedes una interpretación del texto que nos ofrece una nueva perspectiva.

Una nueva lectura

Como lectora del texto bíblico, Leticia Guardiola-Sáenz oye las interpretaciones de quienes han vivido antes que ella. No obstante, ella no se identifica con lo que considera interpretaciones patriarcales, porque enfatizan mantener a Jesús libre de todo error humano y ver a la mujer cananea como la que se sobrepasa con su pedido incesante y sus respuestas cortantes. Incluso las pocas interpretaciones de la historia que se enfocan en la mujer lo hacen sin verdaderamente ver a la mujer tal como es, alega Guardiola-Sáenz. Ella dice que caracterizar a la mujer como alguien importante simplemente porque es la primera entre los gentiles en salvarse, o porque logra que Jesús cambie de parecer (a pesar de ser “una humilde perra”) es fallar en ver quien en verdad es ella.

Cuando Guardiola-Sáenz lee esta historia a través de su propio lente cultural, ella se siente atraída por la mujer cananea; ella entiende lo que significa que te identifiquen como “la otra” en una sociedad, que te rechacen y que no te den voz. Lo que le sorprende a Guardiola-Sáenz de esta historia es que la mujer no permite que le nieguen su audiencia con Jesús. Ella no acepta que le digan que no. A ella no le van a negar un lugar en la mesa.

Al leer esta historia como una mujer que sabe lo que es pertenecer a dos países sin sentirse en casa en ninguno de los dos, Guardiola-Sáenz sabe lo que significa que la califiquen como “la otra”, sin pertenecer ni a México ni a Estados Unidos, silenciada por “los poderes existentes” en ambos lados de la frontera. Al leer la historia, ella ve una mujer sin fronteras que se mantiene firme al expresar quién ella es y lo que ella necesita, que rehúsa que alguien más la defina. La mujer cananea pertenece al grupo que Jesús le ha dicho explícitamente a sus discípulos que deben evitar (“No vayan por camino de paganos,” Mt. 10:5). Guardiola-Sáenz nos pregunta: ¿Qué tal si la mujer cananea sabe que ella está siendo catalogada como “la otra”, y en vez de emitir un ruego apasionado tan sólo para que le concedan alguna cosita a pesar de su identidad, ella está en verdad demandando la restitución? Esta es una manera muy diferente de ver esta historia. A través del lente de esta mujer mexicoamericana que ha conocido el dolor de ser despreciada debido a como otras personas la definen, la historia se convierte en un relato de liberación. Al leer la historia de este modo, Jesús representa a los poderosos que exigen que ella se mantenga en su lugar, por así decirlo. Este tipo de juego de poder es deshumanizante, e incluso nosotras (y nosotros) nos sorprendimos al ver como Jesús trató a la mujer cananea como si fuese menos que un ser humano. Una lectura con sensibilidad cultural sugiere que, en vez de sucumbir una vez más al trato deshumanizante, la mujer cananea se para firmemente en su lugar y deja a Jesús boquiabierto. La mujer logra despertar a Jesús y hacerlo consciente de la deshumanización que ella ha experimentado, y el resultado es que ella humaniza a Jesús.

Yo doy gracias a Guardiola-Sáenz por compartir estas revelaciones sobre el texto a medida que ella lo lee desde la narrativa de su propia vida. Hay muchas mujeres que se identifican con este tipo de interpretación y muchas que no lo logran. Estoy convencida, sin embargo, de que es extremadamente importante oír las percepciones de otras personas a medida que ellas leen nuestro texto sagrado. Cada cual puede oír, leer e interpretar a través de los lentes que tiene y por medio de su propia vivencia. Nuestras interpretaciones no serán iguales. Si no estamos buscando el significado absoluto de un texto podemos enriquecernos por medio de la conversación con otras personas a medida que ellas leen e interpretan, especialmente al

Para explorar más este tema

Para explorar a fondo el tema de esta lección ciertamente haría falta más de una sola sesión de estudio. Espero que a estas alturas ustedes se sientan intrigadas (e intrigados) por los muchos lentes de interpretación cultural y que estén comenzando a apreciar cuántas formas hay de ver la Biblia (y a Jesús). Si a su grupo le interesan otros ejemplos del impacto que la cultura propia tiene sobre la interpretación de Jesús en la Biblia, sugiero que consulten un impactante libro en inglés escrito por Musa Dube y titulado *Other Ways of Reading: African Women and the Bible (Otras maneras de leer: Las mujeres africanas y la Biblia)*³, así como otro libro, también en inglés, más antiguo pero informativo escrito por Letty Russell y Kwok Pui-lan y titulado *Inheriting Our Mothers' Gardens: Feminist Theology in Third World Perspective (Heredando las huertas de nuestras madres: Teología feminista en la perspectiva del tercer Mundo)*⁴. Para hacer

Continúa en la pág. 91

compartir con personas que vienen de contextos diferentes al nuestro. Si estamos dispuestas (y dispuestos) a oír como Dios le está hablado a otras personas a través del texto bíblico, nuestras vidas pueden ser grandemente enriquecidas por el diálogo.

Leyendo a través de su propio lente

Como parte de esta lección, sugiero que tome tiempo en el grupo de estudio para realizar un ejercicio de lectura desde su lugar único. Esto es lo que hacemos cada vez que leemos el texto bíblico, pero a menudo no nos damos cuenta de ello. Lo que somos, así como el dónde y cómo crecimos, determinan en gran medida la forma en que interpretamos el texto, es decir, como oímos la palabra de Dios. Es un ejercicio interesante e informativo el tratar de enfocar la lectura a través de nuestros propios lentes. Al leer y estudiar esta lección, favor de releer la historia de María y Marta, que se halla en Lucas 10:38-42. Es un relato conocido que se ha leído y explicado muchas veces a través de la historia de la iglesia. Sin duda, usted tiene, o tendrá, una idea de lo que significa para usted y su vida.

Siguiendo el espíritu con el que hemos estado acercándonos al texto a través de estas lecciones, favor de leer esta historia nuevamente como si la estuviese leyendo por vez primera. Léala varias veces y luego considere las preguntas al pie. Cuando se reúna para el estudio en grupo, esté lista para compartir sus respuestas y reflexiones con el grupo. Creo que se sorprenderán con los resultados.

Una relectura de Lucas 10:38-42

1. Lea toda la historia varias veces. Tenga cuidado de leer exactamente lo que está en la página, en vez de lo que usted recuerda. Lea el pasaje en varias versiones de la Biblia, ya sea usando sus propios ejemplares o la internet (www.biblegateway.com).
2. ¿Qué interpretaciones de esta historia ha oído en el pasado? Trate de hacer a un lado lo que ha oído sobre este relato y estos personajes, y conteste estas preguntas por cuenta propia.
3. ¿Quién es Marta? ¿Quién es María?
4. ¿Por qué fue Jesús a la casa de ellas?
5. ¿Qué le molestaba a Marta?
6. ¿Cuál parece ser el mayor interés de María?
7. ¿Cómo interpretaría usted la respuesta de Jesús al pedido de Marta?
8. ¿Hay algo en esta historia, o en la manera en que se la han interpretado, que le deja preguntas pendientes? De ser así, ¿cuáles son esas preguntas?
9. ¿Qué preguntas quisiera usted hacerle a los personajes de la historia?
10. ¿Qué información cree usted se quedó fuera de la historia que sería útil saber?
11. ¿Cómo podemos leer esta historia sin poner a las hermanas una en contra de la otra?

Después de invertir un poco de tiempo en estas preguntas y esta historia tan conocida, dedique un rato a pensar en quién es usted, cómo fue su crianza, dónde se crió y qué le enseñaron sobre el rol de la mujer. ¿Qué revela la conversación entre su propia historia y el relato bíblico?

Conclusión

Nuestra relectura de Lucas 10:38-42 ha sido sólo una probadita del mundo de la interpretación de un texto bíblico a través de nuestros propios lentes. Cuando estudiamos la Biblia y aprendemos que los autores reflejan algo de su propia época y situaciones, esto nos parece razonable. Sin embargo, no estamos tan dispuestas (o dispuestos) a admitir que nuestra propia época y circunstancias impactan la manera en la cual leemos y entendemos el texto.

Nota uno: No es sólo nuestro trasfondo cultural lo que impacta como leemos e interpretamos el texto. Hay muchos otros factores que ayudan a determinar la forma en que nos acercamos a un texto bíblico. Si desea leer una provocadora introducción a muchos de estos factores, lea el libro de Mark Allan Powell, en inglés, titulado *What Do They Hear? Bridging the Gap Between Pulpit and Pew* (¿Qué es lo que oyen? Cerrando la brecha entre el púlpito y las bancas) (Nashville, TN: Abingdon Press, 2007). También puede consultar las obras de autores hispanos como Justo González, Pablo A. Jiménez, Ediberto López y Elsa Tamez, entre otros.

A menudo simplemente no nos percatamos de esta dinámica. Además de despertarnos a otras maneras de ver el texto bíblico y de entender la vida y el ministerio de Jesús, ojalá que esto nos anime a leer la Biblia de forma más honesta, acercándonos a las Escrituras conscientes de nuestros propios contextos y como estos moldean nuestras interpretaciones. Después de todo, si nos da miedo acercarnos a la lectura de la Biblia tal como somos, ¿entonces cómo podrá Dios hablarnos hoy?

La Biblia es un texto vivo; Dios continúa hablándonos por medio de ella, así que la Biblia sigue teniendo significado para nosotras (y nosotros) en nuestra era y nuestra ubicación. Si estamos dispuestas (y dispuestos) a aceptar que nuestras propias experiencias de vida impactan la narrativa bíblica, entonces tendremos también mayor receptividad a lo que otras personas nos digan.

Antes de marcharse

A lo largo de estas nueve lecciones hemos explorado la pregunta “¿Quién es Jesús?” y hemos visto como los escritores de nuestro texto bíblico, los escritores de los textos no canónicos, los lectores e intérpretes contemporáneos de la Biblia y otras personas que comparten la tradición de fe abrahámica responden esta pregunta. Al terminar este estudio espero que usted haya usado estas oportunidades para preguntarse como usted misma (o usted mismo) respondería la pregunta. A medida que usted decide por cuenta propia quién es Jesús, le dejo con esta pregunta:

¿Quién es Jesús y quién, por medio de Jesús, está Dios llamándole a ser?

lecturas similares en español, enfocadas en la teología feminista latinoamericana, consulte las obras de autoras como María Pilar Aquino y Elsa Tamez.

Al cerrar esta serie de lecciones, tomen un momento para bendecirse mutuamente para los días venideros. Si su grupo se siente cómodo ofreciendo bendiciones individuales, vaya alrededor del salón e invite a cada participante a ofrecerle una bendición a la persona que está a su lado. Si su grupo no se siente cómodo haciendo esto, pídale que formen un círculo, con las manos agarradas, y ofrezca usted esta bendición de Jan Richardson:

Qué tengan ustedes

sabiduría para conocer la historia

a la cual Dios les ha llamado,

poder para seguirla,

valor para atenerse a sus misterios,

y amor a cada paso.⁵

Preguntas para consideración y discusión

1. ¿Qué diferencias hay entre la iglesia en la cual usted creció, la iglesia de su madre y su padre, y la iglesia de sus hijos e hijas? ¿En qué forma estas diferencias impactan la manera en la cual usted ve el texto bíblico?
2. Hay quienes tienen la convicción de que la Biblia tiene un solo significado y que si estudiamos suficiente lo encontraremos. ¿Cuáles son los beneficios y cuáles son los retos de esta aproximación, tal y como lo discutimos en esta lección?
3. Piense en un grupo de su iglesia o comunidad que se beneficiaría del tipo de diálogo que es posible cuando a cada “intérprete” del texto bíblico se le concede voz. ¿Cómo puede usted alentar este tipo de intercambio de ideas?

Reflexiones en el diario

Al hacer sus anotaciones finales en el diario, tome tiempo para reflexionar sobre los muchos lentes a través de los cuales hemos visto a Jesús en nuestro estudio. ¿Hubo algún lente en particular con el cual se identificó? ¿Se sintió usted animada (o animado) a expandir su entendimiento de Jesús a medida que “probó” algunos lentes nuevos? Al recordar todo lo estudiado, ¿cómo contestaría usted la pregunta “¿Quién es Jesús?” el día de hoy?

Antes de la lección

Envíe recordatorios sobre la reunión del grupo, e invíteles a traer de nuevo los retratos de Jesús que usaron en la lección uno. Reúna los siguientes materiales:

- Vela
- Fósforos o encendedor
- Artículos para colocar alrededor de la vela de Cristo
- Marcadores y papelógrafo (para el inicio)
- Si su grupo habla inglés, una grabación del canto “Some Children See Him” y equipo para tocarla. Si su grupo sólo habla español, use un canto que hable de la diversidad racial que le asignamos a Jesús y a Dios; por ejemplo, el canto “¿De qué color es la piel de Dios”. Hay varias versiones de ambas canciones en internet.
- Hoja de trabajo “¿Quién dice usted que Jesús es?” (página 104)
- Lápices (para las hojas de trabajo)

Bosquejo de la lección

- Oración de apertura
- Inicio
- Puntos de enfoque de la lección
- Aspectos sobresalientes
- Hoja de trabajo
- Retratando a Jesús
- Termine el estudio y cierre con una oración

Prepárese para dirigir

Quizás usted como líder quiera comenzar a rellenar su copia de la hoja de trabajo “¿Quién dice usted que Jesús es?” de modo que luego pueda guiar al grupo.

Lección nueve: Según las interpretaciones culturales contemporáneas**Oración de apertura**

Si trajeron los “retratos de Jesús” que se usaron en la lección uno, colóquenlos alrededor de la vela de Cristo. Pueden añadir artículos nuevos, incluyendo distintos tipos de panes o un ramillete de flores mixtas. Mencione que del mismo modo que hay una variedad de panes y flores, hay muchas respuestas a la pregunta “¿Quién es Jesús?”

Inicio

Una manera de demostrar como nuestro contexto cultural impacta nuestra interpretación del texto es explorando como interpretamos las Escrituras. Lea la parábola del hijo pródigo (Lucas 15:11-32) en voz alta con el grupo. Pregúnteles: “¿Por qué volvió el hijo pródigo a la casa de su padre?” Anote las respuestas en el orden en que las ofrecen. No provoque respuestas. Deje que las respuestas fluyan, disminuyan y luego cesen de forma natural. Esta actividad es un ejercicio sobre “la ceguera en torno al hambre”. Mark Allan Powell le pidió a 100 cristianos/as estadounidenses que contara de nuevo la parábola del hijo pródigo. Sólo seis de 100 cristianos/as de estados unidos mencionaron el hambre como parte de este relato de las Escrituras. Cuando se le pidió a 50 cristianos/as rusos que comentaran sobre la misma historia, 42 mencionaron el hambre. Es posible que los estadounidenses tengamos “ceguera en torno al hambre” porque el hambre no forma—en la mayoría de los casos—parte de la experiencia de los estadounidenses. Para la gente de Rusia, el hambre es muy real (citado en el libro de E. Randolph Richards y Brandon J. O’Brien’s titulado *Misreading Scripture with Western Eyes [Malinterpretando las Escrituras con ojos occidentales]*).¹ Examine las respuestas de su grupo. ¿Acaso reflejan esta misma tendencia?

Puntos de enfoque en la lección nueve

Esta lección introdujo el concepto del “significado potencial”. Otra faceta de esta idea es que los textos también tienen comportamientos potenciales: la gente les encuentra significado en base a su propio contexto y actúa diferente en base al contexto y el significado. ¿En qué forma las diferentes respuestas a la pregunta “¿Quién es Jesús?” genera distintos comportamientos?

Hoja de trabajo

La hoja de trabajo “¿Quién dice usted que Jesús es?” provee una estructura que ayuda a cada participante a contestar la pregunta “¿Quién es Jesús?”

Retratando a Jesús

¿En qué forma la ilustración de esta lección y otras imágenes de la mesa cristiana expresan la riqueza que surge cuando honramos las interpretaciones de las Escrituras que están sustentadas por otras culturas y contextos?

Termine el estudio y cierre con oración

Recuerden el comienzo del estudio y discuta con el grupo si todavía se sienten satisfechas (o satisfechos) con el retrato de Jesús que originalmente trajeron. ¿Han cambiado sus retratos desde la lección uno? ¿En qué manera? ¿Se han fortalecido sus retratos originales? ¿En qué forma?

Podría cerrar esta lección y el estudio ofreciendo una oración de alabanza y gratitud a Dios por el don de Jesús. Comience diciendo: “Dios de todo tiempo y lugar, te damos gracias por Jesús, quien es . . .” Invite al grupo a proveer todas las respuestas posibles. Las respuestas pueden venir de las lecciones, de la experiencia personal o de otras revelaciones e imágenes. Dele gracias a Dios por Jesús, quien es pacificador, maestro, mesías y mucho más. ¿Quién dice su grupo que Jesús es?

Notas

1. E. Randolph Richards and Brandon J. O’Brien, *Misreading Scripture with Western Eyes: Removing Cultural Blinders to Better Understand the Bible* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2012).

GLOSARIO

Apocalípticismo—Un género literario que refleja una visión apocalíptica del mundo; a menudo se caracteriza por visiones y sueños compartidos por el escritor que intentan explicar los días finales cuando Dios introducirá un nuevo reino; viene de la palabra griega que significa “revelación” o “desvelamiento”.

Apócrifos—Libros que no formaban parte de las escrituras hebreas pero que estaban en la Septuaginta; aparecen en el canon católico como “deuterocanónicos” y en el canon protestante como “apócrifos”.

Apóstol—De la palabra griega “enviar”, es una referencia a quienes son enviados o enviadas en una misión. Los discípulos y las discípulas de Jesús (quienes recibieron instrucción) fueron finalmente enviados como apóstoles.

Canon, canonización—Un canon es un conjunto de textos autorizados; viene de la palabra griega que significa “medida”, “estándar” o “regla”. Cuando hablamos del canon del Nuevo Testamento, nos referimos a los veintisiete libros que comprenden nuestro Nuevo Testamento. La canonización es el proceso por medio del cual los textos se vuelven autorizados para un grupo de personas.

Canon Muratorio—Un listado primitivo canónico que se lee como una bibliografía anotada; contiene muchos de los libros que ahora consideramos canónicos en el Nuevo Testamento, pero también incluye otros que finalmente no entraron en el canon nuestro.

Cartas ocasionales—Las cartas de Pablo se llaman cartas ocasionales porque fueron escritas para ocasiones específicas; fueron escritas para personas concretas por razones particulares.

Día de preparación—En el Evangelio de Juan (a diferencia de los evangelios sinópticos) el día de preparación para la pascua es el día de la muerte de Jesús (Juan 19:14). El día de preparación es el día en que los corderos se sacrifican y se preparan las comidas, de modo que no necesite realizarse ningún trabajo en la pascua, que comienza al anoecer. Jesús fue crucificado al mediodía del día de preparación en el Evangelio de Juan, al mismo tiempo en que se estaban sacrificando los corderos.

Diáspora—Significa “dispersión”; es una referencia a la dispersión de los judíos por todo el mundo del Mediterráneo después de la caída del reino del norte en el 722 aec y del reino del sur en el 587 aec.

Docético, Docetistas—Del término griego que significa “parecer”. Los cristianos primitivos tenían una variedad de opiniones sobre Jesús. Una opinión era la “docética” y sus seguidores eran llamados “docetistas”. Estos cristianos primitivos no creían que Jesús en verdad fuera humano, sino en cambio que tan sólo aparentaba serlo.

Escribas—Los maestros instruidos, intérpretes y a veces copistas de la ley. También se les llamaba “doctores”.

Evangelios sinópticos—Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Se les llama así porque ofrecen una perspectiva similar de la historia de la vida y las enseñanzas de Jesús. Sinóptico viene de la palabra griega que significa “ver en conjunto”.

Fariseos—Bien versados en la ley, los fariseos fueron la única facción o secta del judaísmo que perduró tras la caída del templo en el 70 ec. Los evangelios (escritos alrededor de ese año o después) muestran a los fariseos como líderes hipócritas del judaísmo, con una fuerte oposición al cristianismo. Esta severa representación de los fariseos es probablemente un reflejo del conflicto que existió a finales del primer siglo entre los judíos no mesiánicos (los fariseos) y los judíos mesiánicos (los cristianos primitivos) más que un retrato fiel de este grupo de líderes judíos respetuosos con la ley.

Guerra Judía—Una referencia a la gran revuelta de los judíos contra los romanos en los años 66 al 70 ec, un esfuerzo por deshacerse de la opresión del dominio romano que se había vuelto más oneroso desde que Roma asumió el mando en el 63 aec.

Herético—Aquello que va en contra de las creencias aceptadas por quienes tienen el control (de acuerdo a quienes tienen el poder).

Judaísmo mesiánico—En el primer siglo esto se refería a la fe de los judíos que creían que Jesús de Nazaret era el Mesías; esta es la base de lo que luego llegó a conocerse como el cristianismo; no debe confundirse con el término contemporáneo “judíos mesiánicos”, que es una referencia a un movimiento que comenzó en los 1970 y está compuesto por judíos que creen que Jesús es el Mesías.

Judaísmo rabínico—Se refiere a los judíos del primer siglo que no estaban convencidos de que Jesús era mesías y que continuaron esperando a uno que vendría. Esta tendencia surgió del judaísmo fariseo después de la caída del templo en el 70 ec, a medida que enfrentaron el reto de cómo expresar su judaísmo ante la ausencia del templo.

Ley mosaica—Una referencia a la ley dada por Moisés en el Monte Sinaí, reglas que pretendían gobernar la relación entre Dios y el pueblo de Israel.

Maimónides—Moisés Maimónides, un famoso filósofo y sabio judío del siglo XII (llamado también Rambán) que es conocido por su contribución al judaísmo: *Mishné Torá*, un código de la ley judía.

Mesías—De la palabra hebrea que significa “ungido”; cuando aparece como “mesías” (en minúscula) puede ser una referencia a cualquier persona ungida para el servicio a Dios—un rey, una profetisa. Incluso al rey Ciro de Persia se le llama “ungido de Dios” en el Antiguo Testamento (Isa. 45:1). Cuando aparece como “Mesías” (en mayúscula) se refiere usualmente a Jesús.

Narrativa de la pasión—La historia de los días finales de Jesús. Esta tradición fue probablemente la primera que circuló sobre Jesús y está presente en los cuatro evangelios.

Pasajes de cumplimiento—Un recurso literario usado primordialmente por el autor del Evangelio de Mateo, con el cual demuestra que un evento de la vida de Jesús se entiende mejor como cumplimiento de una profecía de las escrituras judías. Vea, por ejemplo, Mateo 1:22, 2:15 y 2:17.

Perícopa—Una historia corta y autónoma; una referencia a cualquier relato corto de la Biblia, un pasaje de las Escrituras.

Predicciones de la pasión—Pasajes en los evangelios en los cuales Jesús predice el sufrimiento, la muerte y la resurrección del Hijo del Hombre. Vea, por ejemplo, Marcos 8:31, 32; 9:30, 31; y 10:32–34.

Rabban Yohanán ben Zakai—Discípulo más joven del rabino Hilel. El maestro Hilel fue el primer erudito que sistematizó los textos sagrados del judaísmo.

Redactor—Un editor. Nos referimos a los autores de los evangelios como autores, redactores y evangelistas.

Sacerdotes levíticos—El nombre se deriva de la tribu de Leví; los sacerdotes levíticos eran descendientes de Aarón, el hermano de Moisés. Estos sacerdotes se encargaban del culto en el templo y tenían la responsabilidad de ser mediadores entre Dios y los seres humanos a medida que realizaban los ritos del templo requeridos por la ley de Moisés.

Secreto mesiánico—Una técnica literaria usada con mayor frecuencia por el autor del Evangelio de Marcos, en la cual Jesús le pide a la gente que no le digan a nadie sobre su condición de mesías. Hay ejemplos de esto en Marcos 1:43, 44 y 3:12, entre otros pasajes.

Septuaginta—La traducción griega de las escrituras hebreas; esta traducción se hizo en el tercer siglo aec cuando reinaba Ptolomeo Filadelfo. Era importante que los judíos de habla griega tuviesen su canon en el idioma del pueblo y, en aquel entonces, ese era el griego.

Sistema sacrificial—Este término se usaba para describir los rituales que se realizaban con ofrendas hechas a Dios para expiar los pecados, para permanecer en buena relación con Dios. Cuando la ofrenda era un animal, se le llamaba un sacrificio; cuando era una comida o granos, se le llamaba simplemente una ofrenda. Estas formaban parte de la relación de los israelitas con Dios, incluso antes de que se construyera el templo de Jerusalén. El sistema sacrificial terminó con la caída del templo de Jerusalén en el 70 ec.

Supersesionismo—La idea de que Jesús reemplazó la ley judía y por tanto el cristianismo reemplaza (o sustituye) el judaísmo; esta forma de ver la relación entre el cristianismo y el judaísmo es perjudicial cuando niega el carácter continuo del pacto que Dios hizo con Israel. Se conoce también como teología del reemplazo, de la suplantación o de la substitución.

Tomás Dídimo—El autor del texto no canónico titulado el Evangelio de Tomás; Dídimo viene del griego que significa “gemelo”; Tomás viene del hebreo que significa “mellizo”. Se le conoce también como Judas Tomás Dídimo.

Tradicón—En los estudios bíblicos, esta es otra palabra para “historia”, una referencia a todos los relatos transmitidos oralmente de generación en generación.

Visión apocalíptica del mundo—La principal visión del mundo de los antiguos judíos y cristianos. Quienes sostenían esta visión creían que la presente era de maldad llegaría pronto a su fin a medida que Dios introducía un nuevo reinado.

YHWH—Yavé—las cuatro letras YHWH se llaman un tetragrámaton; la pronunciación aceptada es Yavé; este es el nombre sagrado de Dios en el Antiguo Testamento. Se deriva del verbo hebreo “ser” y está relacionada con la autodescripción que Dios le da a Moisés en Éxodo 3:14.

Yom Kipur—Conocido también como el Día de la Expiación; es el día más santo en el judaísmo. Ese día el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo del Templo de Jerusalén y ofrecía un sacrificio en nombre de todo el pueblo, para expiar sus pecados.

HOJA DE TRABAJO DE LAS SUGERENCIAS PARA LÍDERES

Jesús en los evangelios—para usar con las lecciones una a la cuatro

¿Qué hay en cada evangelio? Al estudiar las cuatro primeras lecciones de ¿Quién es Jesús?, use esta tabla para considerar quién Jesús es en todos los evangelios o en algunos de ellos. Esto nos permitirá ver también quién es Jesús en cada evangelio en particular. Algunas categorías exigen sólo una respuesta afirmativa o

	MARCOS	MATEO
Narrativa del nacimiento		
Detalles específicos incluidos		
Más humano		
Más divino		
¿Quién revela su identidad?		
Incomprendido		
<i>Por su familia</i>		
<i>Por sus seguidores/as</i>		
<i>Por los líderes religiosos</i>		
<i>Por los líderes políticos</i>		
Suple las necesidades humanas al		
<i>Sanar</i>		
<i>Enseñar</i>		
<i>Perdonar</i>		
<i>Alimentar</i>		
<i>Otra forma</i>		
Hace milagros		
<i>¿Cuántos?</i>		
<i>¿De qué tipo?</i>		
Narrativa de la pasión		
<i>¿Predicciones?</i>		
<i>¿Cuántos capítulos del evangelio?</i>		
Narrativa de la resurrección		
<i>¿Detalles específicos?</i>		
<i>¿Apariciones post resurrección?</i>		
<i>¿Cuántas?</i>		
<i>¿Quién lo ve?</i>		
El evangelio se refiere a las Escrituras Hebreas como profecía		
<i>Textos específicos</i>		

¿Cómo puede Jesús ser humano y divino?—para usar con la lección cuatro

Se han propuesto muchas maneras sistemáticas para abordar la cuestión de que Jesús es plenamente humano y plenamente divino. Al pie están algunas de esas declaraciones, las cuales se han propuesto en diferentes momentos de la historia de la iglesia de Cristo. Elija la aseveración que, en su opinión, representa una declaración teológica correcta. Luego vaya a la página 105 y consulte la clave de respuestas que explica cada declaración.

- _____ 1. Jesús fue un maestro que le mostró a la gente como los seres humanos son capaces de vivir cuando dan lo mejor de sí mismos.
- _____ 2. En su bautismo, Jesús fue adoptado por Dios (“Este es mi hijo amado . . .”).
- _____ 3. Jesús fue la primera creación de Dios.
- _____ 4. Jesús tiene ambas naturalezas, una divina y una humana. María es la madre de la naturaleza humana de Jesús; ella no es la “Madre de Dios”.
- _____ 5. Jesús es Dios y tiene una naturaleza divina perfecta. Él en verdad asumió un cuerpo humano, pero la naturaleza divina se impuso sobre la mente y el alma humanas.
- _____ 6. Jesús es una manifestación temporera del Dios eterno.
- _____ 7. Después de la encarnación, la naturaleza de Jesús no es ni humana ni divina, sino una mezcla de las dos que es completamente única.
- _____ 8. Jesús es plenamente divino pero parecía humano.
- _____ 9. Jesús fue singularmente dotado de forma especial por el Espíritu de Dios para ser el Mesías, pero él mismo no es Dios.
- _____ 10. Dios el Padre es mayor que Jesús.
- _____ 11. Jesús está hecho de la misma “materia” que Dios el Padre.

El escándalo de la cruz—para usar con la lección cinco

La cruz es algo bello. Y lo que la hace hermosa es el sacrificio y el amor de Cristo. Sin embargo, para los primeros seguidores y seguidoras de Cristo, y quizás más importante aún, para quienes no lo seguían, la cruz era, como dijo Pablo, “un tropezadero”.

El grafito al pie es conocido como “el grafito de Alexámenos”. Fue grabado en un muro cerca del monte Palatino, en Roma, alrededor del año 200 ec. La inscripción dice “Alexámonos adora a su Dios”. Usualmente se interpreta como una pieza de grafito anticristiano que se burla de Alexámonos, quien aparece adorando a una víctima crucificada con cabeza de burro. La cruz es del estilo tau (con forma de T) en vez de la cruz latina que nos es más familiar.

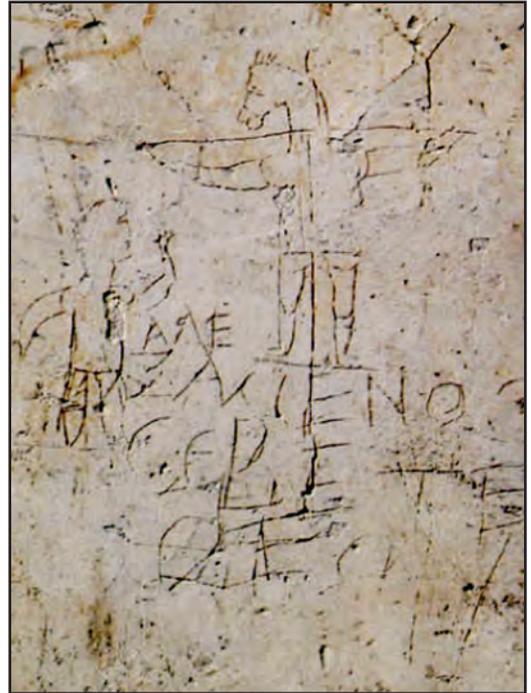
Anote sus respuestas o discutan lo siguiente:

¿En qué forma un grafito como este informa su entendimiento de cómo la crucifixión era percibida en el mundo romano?

¿Qué clase de valor habría hecho falta para darse a conocer como adorador o adoradora de un Dios que había sido ejecutado como un criminal común?

A la luz de percepciones como esta, ¿por qué piensa usted que Pablo eligió enfatizar la cruz y la crucifixión de Cristo?

Si usted fuera una persona cristiana que ve este grafito en el momento que lo acababan de grabar, ¿podría usted “jactarse de la cruz de nuestro Señor Jesucristo” (Gál. 6:14)? ¿Podría jactarse públicamente?



HOJA DE TRABAJO DE LAS SUGERENCIAS PARA LÍDERES

Si sólo tuviésemos a Pablo—para usar con la lección cinco

¿Cuáles de los siguientes rasgos sobre Jesús conoceríamos si tan sólo tuviésemos los escritos de Pablo?* Clave de respuestas: página 105.

Vida de Jesús

- Jesús fue judío.
- Jesús nació de la Virgen María.
- Jesús nació en Belén.
- Jesús tuvo hermanos.
- Jesús era de la casa y el linaje de David.
- Jesús fue crucificado.
- Jesús se enfrentó a las autoridades de Jerusalén y (al igual que Pablo) fue juzgado ante los oficiales romanos.
- Jesús murió.
- Jesús fue levantado de los muertos.
- Jesús fue levantado de los muertos después de tres días.

Ministerio de Jesús

- Jesús comió con cobradores de impuestos.
- Jesús hizo milagros.
- Jesús enseñó en parábolas.
- Jesús viajó por Galilea.
- Jesús cruzó las “fronteras” para entrar a Samaria.
- Jesús levantó a Lázaro de los muertos.
- Jesús dijo que todos los alimentos son limpios.
- Jesús llamó a “los doce”.

Enseñanzas de Jesús

- Jesús enseñó el Padre Nuestro.
- Jesús enseñó “ama a tu prójimo como a ti mismo”.
- Jesús habló sobre el sexo.
- Jesús habló sobre el divorcio.
- Jesús habló sobre el dinero.
- Jesús enseñó que a los ministros se les debe pagar por predicar el evangelio.
- Jesús enseñó que en la segunda venida los “muertos en Cristo” resucitarán primero, y entonces los creyentes que aún vivan serán arrebatados en el aire para recibir a Jesús.

Otros

- Jesús se apareció a sus seguidores y seguidoras después de la Resurrección.
- Jesús se le apareció a Pablo (Saulo) en el camino de Damasco.
- Jesús era Dios.
- Jesús era humano.
- Jesús proveyó el ritual para el sacramento de la Cena del Señor.

*Considerando sólo los escritos “no disputados”: Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, Filemón, 1 Tesalonicenses.

HOJA DE TRABAJO DE LAS SUGERENCIAS PARA LÍDERES

“Historias y dichos de Jesús”—para usar con la lección seis

En cada uno de los nueve espacios numerados, anote bien sea una historia sobre Jesús, una historia que Jesús contó o dichos de Jesús. Elija sus historias y dichos favoritos, y asegúrese de que son en verdad sus historias y dichos favoritos de Jesús en vez de relatos o refranes favoritos de otras partes de las Escrituras. Cuando halla rellenado los nueve espacios, lea las instrucciones adicionales al pie.

	H o D	T o I	L o G
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
8.			
9.			

Nuestra lección nos recuerda que en Hebreos Jesús es claramente identificado como aquel que tiene un puente entre el cielo y la tierra. Como puente él es a la vez plenamente Dios y plenamente humano. Él es el Dios trascendente que se ha vuelto inmanente. Él es el cumplimiento del sistema sacrificial bajo la ley y el iniciador de la gracia. Considere cada una de las historias y relatos que usted listó; evalúe cada cual y determine si el Jesús que allí se encuentra es más Humano o Divino, más Trascendente o Inminente, más apegado a la Ley o la Gracia. Marque los espacios apropiados. ¿Nota usted alguna tendencia o corriente en alguna de estas categorías, o en las historias y dichos que usted eligió? Usted usará esta información de nuevo al final del estudio.

Suena casi como Jesús—para usar con la lección siete

Como hemos visto, los evangelios no canónicos son similares a los canónicos: Jesús se encuentra en los mismos lugares y situaciones, se enfrenta a los mismos enemigos y responde a la misma gente. Pero, por otro lado, podemos oír una nota discordante entre las respuestas y los dichos que se atribuyen a Jesús en los escritos canónicos y en los no canónicos. Al pie hay varios dichos que se atribuyen a Jesús en los escritos no canónicos. Lea cada dicho y decida si suena como el Jesús que usted conoce o si parece un refrán ajeno. Si se trata de un dicho que no parece auténtico, ¿en qué parte del canon bíblico puede usted hallar una declaración similar, pero que suena más como el Jesús que conocemos? Discutan las diferencias entre los dichos canónicos y los no canónicos.

1. “Dijo Jesús: ‘El que busca no debe dejar de buscar hasta tanto que encuentre. Y cuando encuentre se estremecerá, y tras su estremecimiento se llenará de admiración y reinará sobre el universo’” (Evangelio de Tomás 2).¹

¿Suena esto como el Jesús que conocemos?
¿O suena casi como el Jesús que conocemos?

¿En qué parte de las escrituras canónicas podemos hallar un dicho similar? ¿Qué diferencias hay entre los dos dichos?

2. “Díjoles Jesús: ‘... Cuando vayáis a un país cualquiera y caminéis por las regiones, si se os recibe, comed lo que os presenten (y) curad a los enfermos entre ellos. Pues lo que entra en vuestra boca no os manchará, mas lo que sale de vuestra boca, eso sí que os manchará’” (Evangelio de Tomás 2).²

¿Suena esto como el Jesús que conocemos?
¿O suena casi como el Jesús que conocemos?

¿En qué parte de las escrituras canónicas podemos hallar un dicho similar? ¿Qué diferencias hay entre los dos dichos?

3. “Y quinientos cincuenta días después de que resucitó de los muertos, le dijimos: ‘¿Te has ido y has partido de nosotros?’ Y Jesús dijo: ‘No, pero iré al lugar del que he venido. Si ustedes quieren venir conmigo, vengan’. Todos contestaron: ‘Si tú nos lo pides, iremos’. Él dijo: ‘De cierto les digo, nadie entrará al reino de los cielos si yo se lo pido, sino porque ustedes mismos están plenos’” (Apócrifo de Santiago, 19–20).³

¿Suena esto como el Jesús que conocemos?
¿O suena casi como el Jesús que conocemos?

¿En qué parte de las escrituras canónicas podemos hallar un dicho similar? ¿Qué diferencias hay entre los dos dichos?

4. “Pero muchos andaban con lámparas, pensando que era de noche, y se cayeron. Y el Señor gritó, diciendo: ‘Mi poder, oh poder, me has abandonado’. Y al decir esto, fue arrebatado”. (Evangelio de Pedro, 18–19).⁴

¿Suena esto como el Jesús que conocemos?
¿O suena casi como el Jesús que conocemos?

¿En qué parte de las escrituras canónicas podemos hallar un dicho similar? ¿Qué diferencias hay entre los dos dichos?

Pistas

1. Para el Evangelio de Tomás 2, consulte Mateo 7:7–8.
2. Para el Evangelio de Tomás 14b, consulte Mateo 15:10–20; Marcos 7:15.
3. Para el Apócrifo de Santiago, consulte Juan 13:36 y siguientes Juan 3:5.
4. Para el Evangelio de Pedro, consulte Mateo 27:46.

Notas

1. De Robert J. Miller, ed., *The Complete Gospels: Annotated Scholar's Version* (Santa Rosa, CA: Polebridge Press, 1992, 1994).
2. Ibid.
3. Ron Cameron, *The Other Gospels* (Philadelphia: Westminster Press, 1982).
4. Raymond Brown, traductor, *The Gospel of Peter*, en Peter Kirby's *Early Christian Writings* (2001–2016, www.earlychristianwritings.com).

Jesús en las fuentes históricas—para usar con la lección ocho

Aprendemos sobre Jesús en la Biblia, pero las historias sobre Jesús también vienen de otras fuentes. Hemos considerado historias de Jesús en los evangelios no canónicos y en el Corán. Al pie hay varios pasajes de otras fuentes históricas. Lea los pasajes y luego, en el espacio provisto, anote palabras que describan quién es Jesús en cada texto. ¿Se parece el Jesús que aparece en alguno de estos textos al Jesús que hemos visto en los textos escriturales o los no canónicos? De ser así, ¿en cuáles?

“Nerón le achacó la culpabilidad . . . sobre una clase odiada por sus abominaciones, llamados cristianos por el pueblo. *Christus*, en quien el nombre tiene su origen, sufrió la pena extrema durante el reino de Tiberio a manos de . . . Poncio Pilatos, y una maliciosa superstición, contenida por el momento, irrumpió de nuevo no sólo en Judea, que fue la primera fuente del mal, sino incluso en Roma . . . donde todas las cosas repugnantes y vergonzosas de todas las partes del mundo hallan su centro y se vuelven populares” (Tácito, *Anales* 15.44).¹

“ . . . Ellos tenían el hábito de reunirse en un día fijo antes de que amaneciera, entonces cantaban alternando versículos himnos a Cristo, como un dios, y se comprometían por medio de un solemne juramento, no a acciones malvadas, sino a nunca cometer fraude, robo o adulterio, a nunca falsificar su palabra, ni a negar un fideicomiso cuando fuesen llamados a otorgarlo; después de esto era su costumbre separarse, y luego reunirse para compartir alimentos—pero era comida de tipo ordinario e inofensivo” (Plinio, *Cartas*, Libro 10, Carta 96).²

“Y había en ese entonces un Jesús, un hombre sabio, si es que fuese legal llamarlo un hombre; porque era hacedor de obras maravillosas, un maestro del tipo de hombres que reciben la verdad con placer. Él atrajo hacia sí mismo tanto muchos judíos como muchos gentiles. Él era [el] Cristo. Y cuando Pilatos, por sugerencia de los principales hombres entre ellos, lo hubo condenado a la cruz, aquellos que lo habían amado desde el principio no lo abandonaron; porque él se les apareció vivo de nuevo al tercer día; tal y como los divinos profetas habían anunciado estas y diez mil otras cosas maravillosas acerca de él. Y la tribu de cristianos, así designados a causa de él, no se han extinguido hasta ahora” (Josefo, *Antigüedades* 18.63–64).³

“Colgaron a Yeshu en sábado de la pascua. Pero por cuarenta días antes de esto un heraldo iba delante de él (gritando), ‘Yeshu debe ser apedreado porque él practica la adivinación y sedujo a Israel y lo alejó de Dios. Cualquiera que pueda proveer evidencia a favor de él debe presentarse para defenderlo’. Sin embargo, al no hallar nada favorable en él, fue colgado en el sábado de la pascua” (*El Talmud Babilónico*, Vol. III, Sanedrín 43a).⁴

“Los cristianos, ustedes saben, adoran a un hombre hasta el día de hoy—el distinguido personaje que introdujo sus ritos novedosos, y fue crucificado por causa de eso. . . . Recibieron la impresión por parte de aquel que originalmente les dio la ley de que todos son hermanos, desde el momento en que se convierten, y niegan los dioses de Grecia, y adoran al sabio crucificado, y viven de acuerdo a sus leyes” (Luciano, *Sobre la muerte de Peregrino*, 11–13).⁵

Notas

1. Tácito (c. 55–118 ec) fue un senador e historiador romano.
2. Plinio el joven (c. 61–110 ec) fue un abogado y gobernador de Ponto/Bitinia, en la antigua Roma.
3. Tito Flavio Josefo (c. 35–100 ec) fue un erudito e historiador judío.
4. Vea Morris Goldstein, *Jesus in the Jewish Tradition* (New York: Macmillan, 1950).
5. Luciano de Samosata (c. 125–180 ec) fue un satirista griego que vivía de la oratoria.

HOJA DE TRABAJO DE LAS SUGERENCIAS PARA LÍDERES

“¿Quién dice usted que Jesús es?”—para usar con la lección nueve

Al igual que los escritores de los evangelios, tendemos a unir las historias de Jesús que tocan más profundamente nuestras propias vidas y circunstancias. En otras palabras, cada cual tiene sus propios lentes a través de los cuales ve a Jesús. Si usted fuese a pintar un retrato verbal de Jesús, ¿qué historias y dichos usaría?

Fíjese en la lista de historias y dichos favoritos que usted identificó en la hoja de trabajo de la página 101 (“Historias y dichos de Jesús” [Lección seis]). ¿Se inclinan sus textos favoritos hacia un Jesús que es humano? ¿O acaso sus historias favoritas nos hablan de un Jesús que es más divino? ¿Favorecen sus historias un Dios trascendente en Jesús o un Dios inminente? ¿Enfatizan los dichos la ley o la gracia?

Además de las historias y los dichos de Jesús en las Escrituras, ¿hay historias de su propia vida que han moldeado la imagen que usted tiene de quién es Jesús? Anote una o dos palabras que le ayuden a recordar estas experiencias. Considere estas experiencias y clasifíquelas a la luz de las siguientes categorías: humano o divino, trascendente o inminente. ¿Cómo ha experimentado usted a Jesús?

Al considerar nuestros propios lentes culturales y personales, puede haber elementos de la historia ante los cuales estamos ciegos (o ciegos). Al pie hay una lista de tipos de historias y dichos de Jesús. ¿Hay acaso tipos de historias que aparecen con mayor frecuencia en su propia lista de favoritas? Trace un círculo alrededor de sus categorías favoritas o anótelas en los renglones al pie:

Parábolas	Discursos proféticos	Resurrección	Dichos éticos
Biografías	Compañerismo en la mesa	Salvador	Dichos de sabiduría
Historias de sanidad	Milagros	Humor	Jesús y los “marginados”
Pasajes de enseñanzas	Historias de conflictos	Post Resurrección	Interacción con discípulos/as
Relatos de la pasión	Historias de la infancia/natividad		
Otras _____			

¿Hay temas particulares que concuerdan más profundamente con usted?

Compasión	Perdón	Amor	Liberación
Misterio	Vida abundante	Oración	Comunidad
Otras _____			

¿Hay algunas categorías que fueron completamente pasadas por alto en las historias y los dichos que usted seleccionó? ¿Qué motivos piensa usted que le llevaron a pasar por alto estas categorías? ¿Quiere usted reconsiderar su selección e incluir algunas de ellas?

Sin duda hay otros factores, puntos, consideraciones y circunstancias que contribuyen al Jesús que usted conoce. Expresar su propia visión de Jesús puede ser un proceso que tome toda la vida, pero al considerar la información provista aquí y reflexionar sobre el Jesús que hemos visto en las Escrituras, en los evangelios no canónicos y en los textos de otras fes abrahámicas, ¿cuál es la respuesta que usted daría “por ahora” a la pregunta de “¿Quién es Jesús?”

Lección cuatro: ¿Cómo puede Jesús ser humano y divino?

- Jesús fue un maestro que le mostró a la gente como los seres humanos son capaces de vivir cuando dan lo mejor de sí mismos. (No. Esto es pelagianismo, una doctrina que enseña que los seres humanos pueden cumplir con la ley de Dios y alcanzar el cielo aparte de la gracia de Dios y por sus propios esfuerzos.)
- En su bautismo, Jesús fue adoptado por Dios (“Este es mi hijo amado . . .”). (No. Esto es adopcionismo, una doctrina según la cual Jesús fue un ser humano nacido de María y José, pero debido a su extraordinaria virtud fue adoptado por Dios en el bautismo.)
- Jesús fue la primera creación de Dios. (No. Arrio dijo que Cristo era una criatura hecha por Dios. Según el arrianismo, Jesús era un semidíos, relacionado con Dios y hecho de una sustancia similar a la de Dios, más no la misma sustancia—del griego *homoiousia* en vez de *homousia*.)
- Jesús tiene ambas naturalezas, una divina y una humana. María es la madre de la naturaleza humana de Jesús; ella no es la “Madre de Dios”. (No. Esta idea fue propuesta por los nestorianos, quienes alegaban que la unión de lo humano y lo divino era moral, no orgánica. Para los nestorianos, Jesús era un hombre portador de la imagen de Dios, pero no era ni completamente humano ni completamente divino. Esta idea eventualmente fue rechazada.)
- Jesús es Dios y tiene una naturaleza divina perfecta. Él en verdad asumió un cuerpo humano, pero la naturaleza divina se impuso sobre la mente y el alma humanas. (No. Esto es el apolinarismo. Y si la naturaleza divina se impone tan sólo sobre parte de la humana, entonces Jesús no es plenamente humano.)
- Jesús es una manifestación temporera del Dios eterno. (No. Esto es el modalismo. Para los modalistas Dios es una sola persona que primero se manifestó en la modalidad de Padre en los tiempos del Antiguo Testamento. En la encarnación, la modalidad fue el del Hijo; y después de la ascensión de Jesús, la modalidad ha sido el Espíritu Santo. Estas modalidades son consecutivas y nunca simultáneas. En otras palabras, el modalismo declara que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son una sola esencia con tres personas distintas—Dios es una esencia y una persona a la vez.)
- Después de la encarnación, la naturaleza de Jesús no es ni humana ni divina, sino una mezcla de las dos que es completamente única. (No. Esta idea fue eventualmente rechazada. Originalmente fue una reacción contra el nestorianismo [vea el número 4 arriba] y se llama eutiquianismo y monofisismo. El reclamo de que Cristo tenía sólo una naturaleza [mono=una + fisis=naturaleza] niega tanto la plena humanidad como la plena divinidad, lo cual resulta en que Jesús no sea ninguna de las dos cosas.)
- Jesús es plenamente divino pero parecía humano. (No. Esto es el docetismo. Viene del griego *dokein*, que significa “parecer”.)
- Jesús fue singularmente dotado de forma especial por el Espíritu de Dios para ser el Mesías, pero él mismo no es Dios. (No. Los ebionitas hicieron este reclamo, el cual en última instancia niega la divinidad de Cristo.)
- Dios el Padre es mayor que Jesús. (No. Esto es el subordinacionismo, una interpretación herética de la Trinidad.)
- Jesús está hecho de la misma “materia” que Dios el Padre. (Sí. Esto es lo que dice el Credo Niceno: “. . . siendo de una substancia con el Padre . . .” La palabra griega que equivale a “una [substancia]” *homousia*.)

Lección cinco: Si sólo tuviésemos a Pablo

Vida de Jesús

- Jesús fue judío (Gál. 4:4).
- Jesús nació de la Virgen María (Gál. 4:4 dice “nació de una mujer” . . . no de María o de una virgen).
- Jesús nació en Belén.
- Jesús tuvo hermanos (1 Cor. 9:5).
- Jesús era de la casa y el linaje de David (Rom. 1:3).
- Jesús fue crucificado (1 Cor. 1:22).
- Jesús se enfrentó a las autoridades de Jerusalén y (al igual que Pablo) fue juzgado ante los oficiales romanos.
- Jesús murió (1 Cor. 15:3).
- Jesús fue levantado de los muertos (1 Cor. 15:20 y siguientes).
- Jesús fue levantado de los muertos después de tres días.

Ministerio de Jesús

- Jesús comió con cobradores de impuestos. (Dado que Pablo criticó la práctica de las jerarquías en la Cena del Señor, nos parecería lógico que citase a Jesús como el modelo para la convivencia en la mesa al estilo de Cristo.)
- Jesús hizo milagros.
- Jesús enseñó en parábolas.
- Jesús viajó por Galilea.
- Jesús cruzó las “fronteras” para entrar a Samaria.
- Jesús levantó a Lázaro de los muertos.
- Jesús dijo que todos los alimentos son limpios (Rom. 14:14).
- Jesús llamó a “los doce” (1 Cor. 15:5, pero sólo Cefas es identificado por nombre).

Enseñanzas de Jesús

- Jesús enseñó el Padre Nuestro.
- Jesús enseñó “ama a tu prójimo como a ti mismo”.
- Jesús habló sobre el sexo.
- Jesús habló sobre el divorcio (1 Cor. 7:10–11 y Mt. 5:32: La diferencia es que Jesús dice: “No divorcios excepto en caso de infidelidad femenina” y Pablo dice: “No divorcios en absoluto”.)
- Jesús habló sobre el dinero.
- Jesús enseñó que a los ministros se les debe pagar por predicar el evangelio (1 Cor. 9:14; Lc. 10:7).
- Jesús enseñó que en la segunda venida los “muertos en Cristo” resucitarán primero, y entonces los creyentes que aún vivan serán arrebatados en el aire para recibir a Jesús. (Pablo dijo esto [1 Ts. 4:16–17] y dijo que esto venía de la palabra del Señor, pero no ha podido comprobarse en base a los registros de lo que Jesús dijo.)

Otros

- Jesús se apareció a sus seguidores y seguidoras después de la Resurrección.
- Jesús se le apareció a Pablo (Saulo) en el camino de Damasco. (Esto viene del libro de los Hechos.)
- Jesús era Dios (Fil. 2:6).
- Jesús era humano (Fil. 2:7).
- Jesús proveyó el ritual para el sacramento de la Cena del Señor (1 Cor. 11:23 y siguientes; Lc. 22:19–20).

*Considerando sólo los escritos “no disputados”: Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, Filemón, 1 Tesalonicenses

NOTAS FINALES

Lección uno

1. Si le gusta explorar los paralelos entre los evangelios, usted disfrutará el libro de Burton Throckmorton titulado *Gospel Parallels: A Comparison of the Synoptic Gospels, New Revised Standard Version*, 5th ed. (Nashville: Thomas Nelson, 1992) o el de Kurt Aland titulado *Synopsis of the Four Gospels, Revised Standard Version, rev. ed.* (New York: American Bible Society, 2010).

Lección dos

1. Hay muchos libros que abordan el conflicto al interior de la comunidad de Mateo. Si le interesa leer más sobre este tema, consulte a Anthony Saldarini en *Matthew's Christian Jewish Community* (Chicago: University of Chicago Press, 1994) o a Graham Stanton en *A Gospel for a New People: Studies in Matthew* (Louisville: Westminster John Knox Press, 1993).

Lección tres

1. Josefo, *Josephus, Volume II: The Jewish War*, H. St. J. Thackeray, traductor al inglés, Loeb Classical Library (Cambridge, MA: Harvard University, 1927), 1.1. Hay una versión del texto en español en: historicaldigital.com/download/la%20guerra%20de%20los%20judios.pdf

Lección cuatro

1. Robert Kysar, *John the Maverick Gospel*, 3ra ed. (Louisville: Westminster John Knox Press, 2007).
2. Para una buena introducción al judaísmo y las festividades judías, consulte Robert Schoen, *What I Wish My Christian Friends Knew About Judaism* (Chicago: Loyola Press, 2004). Para más detalles sobre las fiestas judías consulte también a Kerry M. Olitzky y Daniel Judson en *Jewish Holidays: A Brief Introduction for Christians* (Woodstock, VT: Jewish Lights Publishing, 2007).

Lección cinco

1. Si desea leer más sobre la relación entre Pablo y Jesús, lea, por ejemplo, a David Wenham en *Did St. Paul Get Jesus Right? The Gospel According to Paul* (Oxford: Lion Books, 2010).
2. El concepto judío del mesías tanto en la antigüedad como en la actualidad no incluye una persona que servirá como sacrificio humano. Ni las Escrituras judías ni el Talmud hablan de un mesías semejante. Para más detalles sobre este tema, vea Schoen (vea la nota final 2, Lección cuatro), págs. 11, 186, 191.

Lección seis

1. Eusebio, *Ecclesiastical History*, 6.25.
2. Jesús sentado en el poder a “la derecha de Dios” es una frase que se usa sólo doce veces en el Nuevo Testamento. Tres de estas apariciones son en Hebreos (1:3; 10:12; 12:2); las otras se hallan en Marcos 16:19; Lucas 22:69; Hechos 2:33; 5:31; 7:55; Romanos 8:34; 2 Corintios 6:7; Colosenses 3:1; 1 Pedro 3:22.
3. Para más detalles sobre los sacrificios del templo, consulte en línea el artículo de Emil G. Hirsch, et al.,

“Sacrifice” tomado de *Jewish Encyclopedia* (2002–2011), www.jewishencyclopedia.com/articles/12984-sacrifice.

Lección siete

1. Para ver una interesante presentación de la diversidad dentro del cristianismo primitivo y como dicha diversidad es evidente en los textos no canónicos, consulte, por ejemplo, a Bart D. Ehrman en *Lost Scriptures: Books That Did Not Make It Into the New Testament* (New York: Oxford University Press, 2005).
2. Para entender la variedad de grupos cristianos de los primeros tiempos, consulte, por ejemplo, a Bart D. Ehrman en *Lost Christianities* (New York: Oxford University Press, 2005).

Lección ocho

1. Principio 12 de Maimónides en *Shloshah Asar Ikkarim* (“Thirteen Fundamental Principles”).
2. Para leer más sobre esto consulte a Irving Greenberg en *For the Sake of Heaven and Earth: The New Encounter between Judaism and Christianity* (Philadelphia: Jewish Publication Society, 2004); y Tikva Frymer-Kensky, et al., eds., en *Christianity in Jewish Terms* (New York: Basic Books, 2002).
3. Para una buena introducción al islam y las posibilidades del diálogo entre cristianos y musulmanes, lea a Amir Hussain en *Oil and Water: Two Faiths: One God* (Kelowna, BC: CopperHouse Publishers, 2006). También podría leer a Tarif Khalidi en *The Muslim Jesus: Sayings and Stories in Islam* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2001) y a Zeki Saritoprak en *Islam's Jesus* (Gainesville: University Press of Florida, 2014).

Lección nueve

1. Lea a Brian Blount en *Cultural Interpretation: Reorienting New Testament Criticism* (Minneapolis: Augsburg Fortress Press, 1995). En el prefacio de este libro, Blount explica “cuán radicalmente están influenciados todos los intérpretes por el contexto cultural desde el cual escriben . . . [y] el significado que derivan . . . dice tanto sobre ellos [y ellas] como sobre el material bíblico que analizan” (p. viii). Creo que esto se aplica a todas nosotras (y nosotros) que leemos e interpretamos el texto bíblico. Es importante reconocer esto para poder mostrar receptividad a las ideas y las interpretaciones ajenas sobre nuestra Biblia. Si reconocemos esta verdad entonces nuestro diálogo será más enriquecedor.
2. Leticia Guardiola-Saenz, “Borderless Women and Borderless Texts: A Cultural Reading of Matthew 15:21–28,” en el libro de Katharine Doob Sakenfeld, Sharon Ringe, y Phyllis A. Bird, eds., *Reading the Bible as Women: Perspectives from Africa, Asia, and Latin America* (Atlanta: Scholar Press, 1997).
3. Musa Dube, *Other Ways of Reading: African Women and the Bible* (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2001).
4. Letty Russell y Kwok Pui-lan, *Inheriting Our Mothers' Gardens: Feminist Theology in Third World Perspective* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1988).
5. Jan Richardson, *In the Sanctuary of Women* (Nashville: Upper Room Books, 2010), 58.

BIBLIOGRAFÍA

Trasfondo general

Ehrman, Bart. *The New Testament: A Historical Introduction to the Early Christian Writings*. 5th ed. Oxford: Oxford University Press, 2011.

Gorman, Michael J. *Scripture: An Ecumenical Introduction to the Bible and Its Interpretation*. Peabody, MA: Hendrickson, 2005.

Johnson, Luke Timothy. *The Real Jesus: The Misguided Quest for the Historical Jesus and the Truth of the Traditional Gospels*. New York: HarperSanFrancisco, 1996.

Powell, Mark Allan. *Fortress Introduction to the Gospels*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1998.

Lección uno

Donohue, John and Daniel Harrington. *The Gospel of Mark*. Sacra Pagina. Collegeville, MN: Liturgical Press, 2002.

Levine, Amy-Jill, ed., with Marianne Blickenstaff. *A Feminist Companion to Mark*. Feminist Companion to the New Testament and Early Christian Writings, 1. New York: Sheffield Academic Press, 2004.

Marcus, Joel. *Mark: A New Translation with Introduction and Commentary*. 2 vols. Anchor Yale Bible Commentaries, 27–27A. New York: Doubleday, 2000–2009.

Malbon, Elizabeth Struthers. *Hearing Mark: A Listener's Guide*. Harrisburg, PA: Trinity Press International, 2002.

Lección dos

Carter, Warren. *Matthew and the Margins: A Sociopolitical and Religious Reading*. Maryknoll, NY: Orbis, 2000.

Hare, Douglas. *Matthew*. Interpretation. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2009.

Levine, Amy-Jill, ed., with Marianne Blickenstaff. *A Feminist Companion to Matthew*. Feminist Companion to the New Testament and Early Christian Writings,

1. New York: Sheffield Academic Press, 2001.

Overman, J. Andrew. *Church and Community in Crisis: The Gospel According to Matthew*. New Testament in Context. Valley Forge, PA: Trinity Press International, 1996.

Reid, Barbara. *The Gospel According to Matthew*. New Collegeville Bible Commentary. Collegeville, MN: Liturgical Press, 2005.

Lección tres

Carroll, John. *Luke: A Commentary*. New Testament Library. Louisville, KY: Westminster John Knox, 2012.

Green, Joel. *The Gospel of Luke*. New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Pub. Co., 1997.

_____. *The Theology of the Gospel of Luke*. New Testament Theology. New York: Cambridge University Press, 1995.

Levine, Amy-Jill, ed., with Marianne Blickenstaff. *A Feminist Companion to Luke*. Feminist Companion to the New Testament and Early Christian Writings, 3. New York: Sheffield Academic Press, 2002.

Lección cuatro

Brown, Raymond. *The Gospel and Epistles of John: A Concise Commentary*. Collegeville, MN: Liturgical Press, 1988.

Levine, Amy-Jill, ed., with Marianne Blickenstaff. *A Feminist Companion to John*. Feminist Companion to the New Testament and Early Christian Writings, 3–4. New York: Sheffield Academic Press, 2003.

O'Day, Gail R. *John*. Westminster Bible Companion. Louisville, KY: Westminster John Knox, 2006.

Schneiders, Sandra. *Written That You May Believe: Encountering Jesus in the Fourth Gospel*. New York: Crossroad Publishing, 2003.

Lección cinco

Gorman, Michael J. *Apostle of the Crucified Lord: A Theological Introduction to Paul and His Letters*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2004.

Hays, Richard. *First Corinthians*. Interpretation. Louisville, KY: John Knox Press, 1997.

Marshall, Molly. "Forsaking a Theology of Glory: 1 Cor. 1:18–31," *Ex auditu* 7 (1991): 101–104.

Martyn, J. Louis. "Paul and His Jewish-Christian Interpreters," *Union Seminary Quarterly Review*, 42 (1988): 1–15.

Lección seis

Culpepper, Alan. "A Superior Faith: Hebrews 10:19–12:2," *Review and Expositor*, 82 (Summer 1985): 375–390.

Johnson, Luke Timothy. *Hebrews: A Commentary*. *New Testament Library*. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2006.

Koester, Craig R. "Hebrews." *Anchor Yale Bible Commentaries*, 36. New York: Doubleday, 2001.

Levine, Amy-Jill, ed., with Marianne Blickenstaff. *A Feminist Companion to the Catholic Epistles and Hebrews*. *Feminist Companion to the New Testament and Early Christian Writings*, 8. New York: Sheffield Academic Press, 2004.

Lección siete

Ehrman, Bart. *Lost Christianities: The Battle for Scripture and the Faiths We Never Knew*. Oxford: Oxford University Press, 2003.

Ehrman, Bart and Zlatko Pleše. *The Apocryphal Gospels: Texts and Translations*. New York: Oxford University Press, 2011.

Foster, Paul. *The Apocryphal Gospels: A Very Short Introduction*. New York: Oxford University Press, 2009.

Lección ocho

Blount, Brian. *Cultural Interpretation: Reorienting New Testament Criticism*. Eugene, OR: Wipf & Stock, 2004.

Goldstein, Morris. *Jesus in the Jewish Tradition*. New York: Macmillan, 1950.

Josephus, Flavius. *The Antiquities of the Jews*, in *The New Complete Works of Josephus*, William Whiston, trans. Grand Rapids, MI: Kregel, 1999.

Lucian. *The Passing of Peregrinus*. A.M. Harmon, trans. Loeb Classical Library. Cambridge, MA: Harvard, 1936.

Neusner, Jacob. *The Babylonian Talmud: A Translation and Commentary*. Peabody, MA: Hendrickson, 2011.

Pliny. *Letters of the Younger Pliny*. Betty Radice, trans. New York: Penguin Classics, 1963.

Segovia, Fernando F. and Mary Ann Tolbert, eds. *Reading from This Place, Vol. 1: Social Location and Biblical Interpretation in the United States*. Minneapolis, MN: Fortress, Press, 1995.

Rebera, Ranjini. "Polarity or Partnership? Retelling the Story of Martha and Mary from Asian Women's Perspective," *Semeia* 78 (1997): 93–107.

Shomanah, Musa W. Dube, "Fifty Years of Bleeding: A Storytelling Feminist Reading of Mark 5:24–43," *Ecumenical Review* 51 (January 1999): 11–17.

Tacitus. *Annals of Imperial Rome*. Cynthia Damon, trans. New York: Penguin Classics, 2012.

Lección nueve

Dewey, Arthur J. "What Difference Does a Life Make? Reflections on Jesus the Jew," *Studies in Christian-Jewish Relations* 8 (2013): 1–13.

Larson, Warren, "Jesus in Islam and Christianity: Discussing the Similarities and the Differences," *Missiology* 36 (July 2008): 327–41.

Neff, David (interviewer) with Amy-Jill Levine (interviewee), "Jesus Through Jewish Eyes," *Christianity Today* 56 (April 2012): 52–54.

Taylor, Barbara Brown. "The Muslim Jesus," *Christian Century* 128 (January 11, 2011): 35.

DESARROLLO DEL ESTUDIO Y PRUEBAS DE CAMPO

Ya sea durante su comienzo en las reuniones del Comité de Estudio Bíblico, el tiempo que pasa en los corazones y los hogares de quienes hacen las pruebas de campo, o al llegar a las manos de quienes siguen fielmente la Palabra de Dios, cada estudio bíblico de *PW/Horizons* se crea en un espíritu de discernimiento, oración y esperanza. Parte del propósito de las MP es nutrir nuestra fe mediante la oración y el estudio bíblico. Mujeres Presbiterianas se dedica cada año a la tarea de desarrollar el estudio bíblico. Un comité de mujeres nombrado por la moderadora del Equipo Coordinador de Mujeres Presbiterianas de toda la Iglesia (CCT, por sus siglas en inglés) selecciona un tema y una autora. Miembros de Mujeres Presbiterianas ayudan en el desarrollo del estudio bíblico sirviendo como voluntarias (por medio de un proceso de selección) para leer y escudriñar el primer borrador del manuscrito del año siguiente. La autora recibe todas las evaluaciones de las pruebas de campo y usa esos comentarios para redactar la versión final del estudio.

Expresamos nuestra gratitud y aprecio a las dedicadas personas, mujeres y hombres, que sirvieron como probadoras de campo para el estudio bíblico *¿Quién es Jesús?*

Círculo de PW
University Presbyterian Church
Tempe, Arizona

Estudios Bíblicos de Mujeres
Central Presbyterian Church
Denver, Colorado

Círculo de PW
Northwood Presbyterian Church
Clearwater, Florida

Círculo de PW
Riverside Presbyterian Church
Cocoa Beach, Florida

Boston Presbyterian Church
Boston, Georgia

Commune Group
First Presbyterian Church
Arlington Heights, Illinois

Círculo de PW
Farmingdale Presbyterian Church
Pleasant Plains, Illinois

Semicírculo de PW
Fondren Presbyterian Church
Jackson, Mississippi

Círculo de PW
South End Presbyterian Church
Charlotte, North Carolina

Broad Street Presbyterian Church
Columbus, Ohio

Estudio Bíblico de los Miercoles para Adultos
West Union–Old Concord Presbyterian Churches
Washington, Pennsylvania

Círculo de PW
The Woodlands Community Presbyterian Church
The Woodlands, Texas

Estudio Bíblico de PW–Círculo de Rut
Community of Grace Presbyterian Church
Sandy, Utah

HOJA DE PEDIDOS

(Vea el reverso de esta página para más información sobre estudios bíblicos y artículos relacionados.)

Para hacer pedidos, complete y envíe la hoja al pie por correo o llame al Servicio de Distribución Presbiteriano **Presbyterian Distribution Service o PDS—800/524-2612** (9 am a 6 pm, hora del Este, lunes a jueves; 9 am a 5:30 pm, hora del Este, viernes). **También puede hacer pedidos en línea (www.pcusa.org/store).**

TÍTULO	PDS#	CANTIDAD	PRECIO	SUBTOTAL
Estudio bíblico 2016–2017 de PW/<i>Horizons</i>, ¿Quién es Jesús? por Judy Yates Siker				
English edition	HZN16100		\$8.00	\$
<i>Workshop for Leaders</i> Also available as a free download at www.presbyterianwomen.org	HZN16101		free	\$
Large-print edition	HZN16150		\$12.00	\$
Ecumenical edition	HZN16102		\$8.00	\$
Edición en español (disponible verano 2016)	HZN16110		\$8.00	\$
Audio edition (available by download only, summer 2016) Slightly abridged, no Suggestions for Leaders	HZN16172		\$15.00	Visite http://store.pcusa.org
Companion DVD (available Summer 2016) Video of author introducing each lesson	HZN16103		\$20.00	\$
Portada de boletín (inglés)—8½" x 11"	Descargue gratis www.presbyterianwomen.org			
Póster promocional (inglés)	HZN16410			free
Volante promocional (inglés)	HZN16411		free	
Dije/colgante (con arte del estudio)	HZN16300		\$10.00	\$
Hay ayudas adicionales en inglés en la revista <i>Horizons</i> comenzando con la edición de Julio/Agosto 2016. Suscripciones a la revista <i>Horizons</i> —Llame gratis al 866/802-3635 o suscríbese en línea en www.presbyterianwomen.org .				
Subtotal (Transfiera el monto al dorso de esta hoja.)				

Vea el dorso de esta hoja para completar el pedido del estudio bíblico PW/*Horizons* Bible y otros materiales relacionados. Aunque es infrecuente, los precios y la disponibilidad pueden variar sin aviso previo.

* Suscríbese a la revista *Horizons* antes del 1 de abril de 2017, y reciba una copia del estudio del año próximo como parte de su suscripción. Llame gratis al 866/802-3635, o visite www.presbyterianwomen.org.

Complete esta hoja de pedidos y envíe por correo a
Presbyterian Church (U.S.A.)
PDS Prepaid Processing
PO Box 643674
Pittsburgh, PA 15264-3674

○ Llame al 800/524-2612.

Información de tarjeta de crédito

Nombre en la tarjeta de crédito _____

Número de la tarjeta _____

Fecha de expiración _____

Visa MasterCard

Discover American Express

Firma _____

Pedido por

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____

Código Postal _____ Teléfono _____

Envíe a (Favor de proveer una dirección postal. El servicio de correos no hace entregas a apartados postales.)

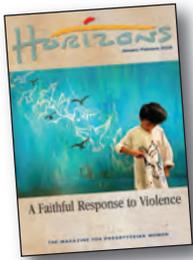
Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____

Código Postal _____ Teléfono _____

Si va a pagar con cheque, haga el cheque a nombre de **Presbyterian Women** e inclúyalo con su pedido.



Horizons no es únicamente un estudio bíblico; ¡es también una revista! Las suscriptoras de *Horizons* recibirán también el estudio bíblico de PW/*Horizons* gratis como parte de su suscripción. Para suscribirse, llame gratis al 866/802-3635 o suscríbese en línea en www.presbyterianwomen.org. La suscripción de un año cuesta \$24.95; dos años, \$45; tres años, \$65. Para envíos masivos (cinco o más suscripciones) a una dirección postal en EE.UU. el precio es de \$17.95 por año. Las suscripciones que se reciban antes del 1 de abril recibirán el estudio bíblico del próximo año (en inglés). ¡La revista *Horizons* también está disponible en forma digital! Las suscriptoras de la edición impresa recibirán la versión digital de la revista gratis. Si desea sólo la edición digital está disponible por \$15.00 e incluye seis ediciones actuales de la revista, así como una selección de ediciones anteriores. No incluye el estudio bíblico. (El estudio bíblico sólo está disponible de forma impresa y puede comprarse por separado a Presbyterian Distribution Service.) Se puede acceder a la edición digital con iPhone, iPad, Android, BlackBerry Torch, Playbook, PC, o Mac.

TÍTULO	PDS#	CANTIDAD	PRECIO	SUBTOTAL
Estudio bíblico 2015–2016 de PW/<i>Horizons</i>, <i>Vengan a las aguas</i> por Judy Record Fletcher				
English edition—with Suggestions for Leaders by Larissa Kwong Abazia	HZN15100		\$8.00	\$
Ecumenical edition	HZN15102		\$8.00	\$
Spanish edition	HZN15110		\$8.00	\$
Large-print edition	HZN15150		\$12.00	\$
Audio edition—Slightly abridged version; no Suggestions for Leaders	HZN15172		\$15.00	Visite http://store.pcusa.org
Companion DVD—The author introduces the study. The Suggestions for Leaders author introduces each lesson.	HZN15103		\$20.00	\$
<i>Workshop for Leaders</i> —An introduction to this Bible study	HZN15101		free	
Dije/colgante	HZN15300		\$10.00	\$
Subtotal				

TÍTULO	PDS#	CANTIDAD	PRECIO	SUBTOTAL
Estudio bíblico 2014–2015 de PW/<i>Horizons</i>, <i>Conciliando a Pablo</i> por Elizabeth Hinson-Hasty				
English edition—with Suggestions for Leaders by Irene Pak	HZN14100		\$8.00	\$
Ecumenical edition	HZN14102		\$8.00	\$
Spanish edition	HZN14110		\$8.00	\$
Large-print edition	HZN14150		\$12.00	\$
Audio edition—Slightly abridged version; no Suggestions for Leaders	HZN14172		\$15.00	
Companion DVD—The author discusses the meaning of each lesson in this study. Includes questions and discussion starters, lesson summaries, and main points outline for each lesson.	HZN14103		\$20.00	\$
<i>Workshop for Leaders</i> —An introduction to this Bible study	HZN14101		free	
Subtotal de esta sección				
Subtotal del dorso				
Impuestos (Requeridos para residentes de CA, DC, KY, NY y PA que hagan pedidos por cuenta propia.)				
Envío y manejo* (10% del total del pedido, \$5.25 mínimo, \$65.00 mínimo)				
Total				

* Los pedidos internacionales (y desde Puerto Rico) conllevan gastos adicionales de envío.

2016

enero							abril							julio							octubre						
S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S
3	4	5	6	7	8	9	3	4	5	6	7	8	9	3	4	5	6	7	8	9	2	3	4	5	6	7	8
10	11	12	13	14	15	16	10	11	12	13	14	15	16	10	11	12	13	14	15	16	9	10	11	12	13	14	15
17	18	19	20	21	22	23	17	18	19	20	21	22	23	17	18	19	20	21	22	23	16	17	18	19	20	21	22
24	25	26	27	28	29	30	24	25	26	27	28	29	30	24	25	26	27	28	29	30	23	24	25	26	27	28	29
31														31							30	31					

febrero							mayo							agosto							noviembre						
S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S
7	8	9	10	11	12	13	8	9	10	11	12	13	14	7	8	9	10	11	12	13	6	7	8	9	10	11	12
14	15	16	17	18	19	20	15	16	17	18	19	20	21	14	15	16	17	18	19	20	13	14	15	16	17	18	19
21	22	23	24	25	26	27	22	23	24	25	26	27	28	21	22	23	24	25	26	27	20	21	22	23	24	25	26
28	29						29	30	31					28	29	30	31				27	28	29	30			

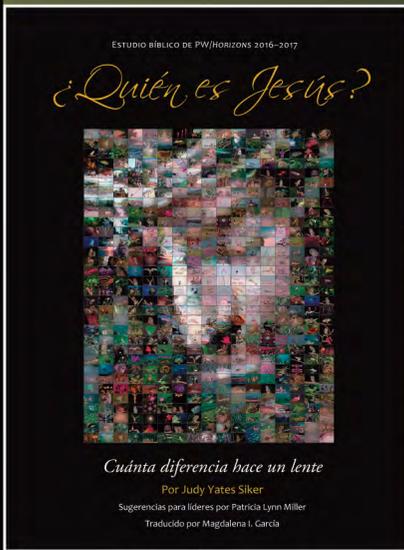
marzo							junio							septiembre							diciembre						
S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S
6	7	8	9	10	11	12	5	6	7	8	9	10	11	4	5	6	7	8	9	10	4	5	6	7	8	9	10
13	14	15	16	17	18	19	12	13	14	15	16	17	18	11	12	13	14	15	16	17	11	12	13	14	15	16	17
20	21	22	23	24	25	26	19	20	21	22	23	24	25	18	19	20	21	22	23	24	18	19	20	21	22	23	24
27	28	29	30	31			26	27	28	29	30			25	26	27	28	29	30		25	26	27	28	29	30	31

2017

enero							abril							julio							octubre						
S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S
1	2	3	4	5	6	7	2	3	4	5	6	7	8	2	3	4	5	6	7	8	1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14	9	10	11	12	13	14	15	9	10	11	12	13	14	15	15	16	17	18	19	20	21
15	16	17	18	19	20	21	16	17	18	19	20	21	22	16	17	18	19	20	21	22	22	23	24	25	26	27	28
22	23	24	25	26	27	28	23	24	25	26	27	28	29	23	24	25	26	27	28	29	29	30	31				
29	30	31					30							30	31												

febrero							mayo							agosto							noviembre						
S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S
5	6	7	8	9	10	11	7	8	9	10	11	12	13	6	7	8	9	10	11	12	5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	19	20	13	14	15	16	17	18	19	12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25	21	22	23	24	25	26	27	20	21	22	23	24	25	26	19	20	21	22	23	24	25
26	27						28	29	30	31				27	28	29	30	31			26	27	28	29	30		

marzo							junio							septiembre							diciembre						
S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S	S	M	T	W	T	F	S
5	6	7	8	9	10	11	4	5	6	7	8	9	10	3	4	5	6	7	8	9	3	4	5	6	7	8	9
12	13	14	15	16	17	18	11	12	13	14	15	16	17	10	11	12	13	14	15	16	10	11	12	13	14	15	16
19	20	21	22	23	24	25	18	19	20	21	22	23	24	17	18	19	20	21	22	23	17	18	19	20	21	22	23
26	27	28	29	30	31		25	26	27	28	29	30		24	25	26	27	28	29	30	24	25	26	27	28	29	30



¿Quién es Jesús?

Cuánta diferencia hace un lente

por **Judy Yates Siker**

Sugerencias para líderes por **Patricia Lynn Miller**

Bienvenidas al estudio bíblico 2016-2017 de PW/*Horizons*, ¿Quién es Jesús? La autora Judy Yates Siker nos invita a acompañarla en “un peregrinaje para expandir nuestro entendimiento de quién Jesús fue y es—un peregrinaje de nuestros corazones y nuestras mentes, un peregrinaje que haremos juntas (y juntos). Les invito a que sean buenas compañeras (y buenos compañeros) de conversación a lo largo del estudio, compartiendo mutuamente como ven y experimentan los varios lentes, y como estas diferentes perspectivas impactan su propio entendimiento de quién Jesús es”.

Cada una de las nueve lecciones del estudio explora la pregunta “¿Quién es Jesús?” a través de un lente teológico particular. .

¡Estudios bíblicos y materiales suplementarios!



¿Quién es Jesús? DVD

Complementario
(en inglés); HZN16103;
\$20.00; In the video
portion of the companion
DVD, Judy Siker discusses

the meaning of each lesson in this study. The DVD also includes downloadable resources, including questions and discussion starters, lesson summaries, and main points outline for each lesson.

Edición Audio en CD (en inglés); HZN16172;
\$15.00; slightly abridged version; no Suggestions for Leaders; download only; purchase online at <http://store.pcusa.org>

English edition; item HZN16100; \$8.00

Ecumenical edition; HZN16102; \$8.00;
available summer 2016

Edición en español; HZN16110; \$8.00;
disponible verano 2016

Large-print edition; HZN16150; \$12.00

Dije/colgante; HZN16300; \$10.00

Póster promocional; HZN16410; gratis

Portada de boletín (inglés) (8.5" x 11"); descargue gratis; visite www.presbyterianwomen.org

Workshop for Leaders; HZN16101; free download; visit www.presbyterianwomen.org

Sí, ¡hay más (para las suscriptoras de la revista *Horizons*)!

Subscríbete a la revista *Horizons* magazine y reciba recursos adicionales para el estudio bíblico como parte de su suscripción—¡una oferta exclusiva para las suscriptoras de *Horizons*!

Julio/Agosto 2016—Lecciones 1 y 2

Septiembre/Octubre 2016—Lecciones 3 y 4

Noviembre/Diciembre 2016—Lecciones 5 y 6

Enero/Febrero 2017—
Lecciones 7 y 8

Marzo/Abril 2017—
Lecciones 9



Subscríbase a *Horizons* antes del 1 de abril de cada año y reciba una copia del estudio bíblico (en inglés) correspondiente a ese año como parte de su suscripción. Si se suscribe después de esa fecha recibe el estudio del año siguiente. Las suscriptoras reciben también recursos adicionales para el estudio bíblico en cinco ediciones consecutivas de la revista, comenzando con la edición de Julio/Agosto, y tienen acceso a la edición digital de la revista (incluyendo ediciones anteriores). Para suscribirse, llame gratis al 866/802-3635 o visite www.presbyterianwomen.org.

ISBN 978-0-9968593-2-5



HZN16110